

ARMERO, MI PADRE Y YO:

UN VIAJE CON LA FOTOGRAFIA HACIA LA RECONSTRUCCIÓN
DE LA MEMORIA



AUTORA:
JENNIFER ANDREA BERNAL MESA

DIRECTOR:
DAVID RAMOS

LINEA: DISEÑAR
INVESTIGACIÓN CREACIÓN

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN ARTES VISUALES

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE BELLAS ARTES
LICENCIATURA EN ARTES VISUALES
BOGOTÁ
2024

¡Un gusto!

Hola apreciado lector es un gusto tenerte aquí, he aprendido un poco a ver la vida y por la razón que sea te tiene en este punto. Te doy la bienvenida calurosa como una tarde mirando el ocaso lleno de calma, en un pueblo que represente tu vida o transitar, el mío es Armero - Tolima.

A continuación, entrarás en la vida de dos personas, mi padre y yo, quienes terminamos de forjar una relación gracias a lo fotográfico, a un pueblo, Armero. Quien a su vez nos concedió la dicha de demostrarnos de lo que hemos sido capaces y como logramos nuestros sueños. Gracias también al viajar al pasado a través de la memoria, de permitirnos recoger nuestras huellas.

Este viaje al pasado en el que te adentrarás, es una confirmación de la importancia de la memoria para avanzar. En mi caso todo este transitar comenzó por lo fotográfico, cuando de niña observé por primera vez una foto con mi padre, foto que me hizo repensarme toda nuestra relación.

Es por eso que en este transitar lograrás entrar en todo un viaje que une mi ser creador desde lo fotográfico, junto a los relatos de mi padre sobre su vida en Armero siendo un niño. Es a través de la imagen, del relato, la escritura, de un pueblo y toda la creación que surge, que comprenderás como llegamos tan lejos con los bolsillos llenos de amor y el pecho de orgullo con tan solo ver una foto en tu infancia y preguntarte ¿Por qué?

Espero disfrutes tanto como yo este encuentro con la memoria, disfrutes y logres apreciar cada fotografía presente que demuestra el detalle y la evidencia de una experiencia que fue construida con amor, para sellar unas grietas y continuar.

Palabras claves: Fotográfico, memoria, lugar de memoria, lugar-habitar

Tabla de contenido

1. Resplandores

2. Hojas secas

3. La grieta

4. Cómo cerrar la grieta

5. La acacia

5.1 De la raíz a la tierra

5.2 La tierrita

5.3 Sigam a lo que era

5.4 Una ventana al recuerdo

6. El viaje

7. Rodando en un sueño

8. El fin de la ausencia

9. Referencias

Resplandores

Querido lector quiero agradecerte por tomarte el tiempo de llegar aquí, encontraras este bello viaje que la vida me permitió vivir, espero lo disfrutes tanto como yo y permita tocar algunas fibras en cuanto a la memoria, el pensar en esa relación que creemos rota, pero solo hace falta tomar un viaje y mirar atrás.

Por esta razón pienso en cada una de las personas que me apoyaron infinitamente para el desarrollo de este viaje, a quienes llamo resplandores, ellos se convirtieron en esa luz, ese destello que surgió cuando me sentía en la deriva.

A mi profe David Ramos, aunque no soy expresiva tiene un lugar especial en mi corazón porque mas que acompañarme en este proceso me ayudo a cumplir un sueño, a sellar unas cuantas grietas de las que gracias a su sabiduría pude aprender a verlas con amor y gracia, me brindo el cobijo del saber y la tranquilidad de un guía, entre sus palabras de ánimo y apoyo me acompañó en cada paso. A ti profe un poema de agradecimiento y siempre lo dije, muchas gracias.

Educar es lo mismo
que poner un motor a una barca..
Hay que medir, pensar, equilibrar..
y poner todo en marcha.

Pero para eso,
uno tiene que llevar en el alma
un poco de marino..
un poco de pirata..
un poco de poeta..
y un kilo y medio de paciencia
concentrada.

Pero es consolador soñar,
mientras uno trabaja,
que ese barco, ese niño,
irá muy lejos por el agua.

Soñar que ese navío
llevará nuestra carga de palabras
hacia puertos distantes, hacia islas
lejanas.

Educar (1997) Gabriel Celaya

Agradezco a mi padre por compartir este viaje conmigo, por su compañía y recuerdos, por permitirnos crear nuestras nuevas memorias. Por su valentía con la vida, por su humor y persistencia a sus sueños, por preocuparse por mis hermanos y por mí. A ti padre por el aprendizaje de toda la vida y el consuelo enorme de tenerte junto a mí.

Mi madre, por su valiosa compañía y el empuje en cada palabra acompañada de un café y una sonrisa, porque esto es por todo tu trabajo, deseo brindarte el orgullo y decirte lo logré. Solo tú sabes cuanto costo cada paso, y entre risas y llantos siempre le pedias a dios que me ayudará sin saber que mi ayuda mas grande fue tu compañía.

A mi resplandor mas tierno, por la paciencia y porque ante cada adversidad buscabas la forma de no dejarme caer. Mi compañero que siempre confió en mí y lo que podía lograr, por hacer posible lo imposible y abrazarme cuando no quería mas que fundirme, por sus palabras y acciones, amor muchas gracias.

Finalmente, a mis hermanos, amigas, docentes, bebes de cuatro patas por sus miradas inspiradoras, por enseñarme y permitirme confiar en mi y entre sus palabras dejarme soñar, reír y construir un camino lleno de su cobijo y compañía.

Hojas secas

Habitualmente pienso en el pasado, día tras día, de forma simple y cercana para recordar qué fue lo primero que hice al levantarme e incluso si el día resultó como lo imaginé en la mañana. Es curioso, pero muchas veces no logro recordar ni siquiera si comí. A todos nos pasa constantemente que hemos dejado vivencias que se quedan atrás y basta con entrar en un ejercicio de memoria para traer algo de vuelta, pero cuando no queda ni el vestigio de lo que viviste, en dónde lo viviste, cuando sólo queda nuestra memoria, buscamos la forma de recuperarla y yo la busqué por medio de la creación al chocar de nuevo con un pendiente que tenía con mi padre, con la vida y con el ser creador que de niña quise ser.

Nació una grieta gracias a una fotografía que pude observar en mi infancia, una imagen¹ dentro de una bolsa de zapatos que me llevó a pensar sobre la mala relación que vivía con mi padre. Allí encontré una grieta con mi ser creador al cuestionarme esa única imagen, pero también el haberme dado cuenta cómo mi padre tenía una grieta en su memoria, en su vida y que un desastre natural le hizo repensarse como lo fue la erupción del volcán nevado del Ruiz provocando una avalancha que destruiría todo el pueblo de Armero.



Encuentro - Jenniffer Bernal - 2023

¹Para efecto de esta tesis imagen se refiere a la imagen fotográfica, se usará como sinónimo tomando lo fotográfico como una representación gráfica de la imagen. ⁷

Hojas secas es el acercamiento sutil, es como cuando caminas entre ellas permitiéndote reflexionar del momento y apreciarlo permitiéndote pensar, aquí comprenderemos cómo es la estructura de esta investigación a medida que andamos sobre ellas, es el entrar en el pasado. Iniciando con «La grieta» que plantea la problemática generando cuestionamientos, pero a medida que avanza se comprende la pregunta clave de esta investigación-creación, la última grieta del problema. La grieta es el momento en el que sitúo que no solo yo mantengo una ausencia de mi padre en mis memorias de infancia, es también el momento en el que entiendo que mi padre vivió lo mismo con mi abuelo, pero dentro de estas memorias se logran centrar el sueño de vida con un juego de infancia, esto convirtiéndose en un conjunto de inspiraciones para dar desarrollo a este proyecto.

Surge el capítulo dos: «Como cerrar la grieta», es el capítulo que aborda la manera en que se desarrollará esta investigación-creación, es como piedra tras piedra, hoja tras hoja, me lleva a la brisa que siente la ausencia para recuperar las memorias junto a la fotografía y los relatos. La metodología de esta investigación-creación, es algo que crece poco a poco desde la imagen, construyendo una narrativa junto a los relatos de mi padre y la fotografía capturada, pero detrás de esta construcción existe el viaje que marca un antes y un después en la creación.

Para el tercer capítulo, «La acacia», abordo las categorías conceptuales que me permiten situar esta investigación creación, siendo el marco teórico en el que expongo conceptos que sustentan esta investigación, al hablar de memoria y como es entendida de parte de mi padre y mía. Lugar de memoria, para permitirnos aprender y comprender porque son lugares de memoria y que los construye. Lugar-habitar como la reflexión de nuestra relación con lugares y la forma en que los habitamos. Finalmente, y no menos importante lo fotográfico, quien da el soporte más grande a la investigación-creación ya que de ella surge y se desarrolla. Con cada una de estas categorías soportada por referentes teóricos lograremos entender cada parte de las memorias mencionadas.

El cuarto capítulo, «El viaje», es la narración de cómo desde la memoria de mi padre, volvimos sutilmente al pasado es decir cómo tras cada relato del que mi padre hablaba nos acercábamos al municipio de Armero y su infancia para finalmente viajar y habitarlo en cuerpo y alma. Es el momento en que recapitulamos la vida junto a mi padre y recoge sus huellas de infancia caminando entre ramas secas, el sonido de los árboles, el clic de la fotografía y las aves que custodian Armero municipio ubicado en Tolima, y tierra natal de mi padre quien tuvo que abandonarla a sus 12 años, sin saber que aquella avalancha ocurrida en el año 1985 impediría su regreso al desaparecer esta tierra, pero que gracias a este viaje logró volver.

«Rodando en un sueño» se convierte en el quinto capítulo, es el proceso de creación que se ha venido construyendo desde el inicio de esta investigación, con cada clic fotográfico, cada memoria, cada encuentro con uno mismo. Es el vehículo que, en su andar cumple el sueño de mi padre de lograr tener su carro propio, también es el proceso del que emerge el juguete de infancia, aquel que permitió el encuentro entre mi padre y su imagen de niño dejando la ausencia de lado y creando una memoria tangible.

Finalmente, el sexto capítulo «Fin de la ausencia» que concluye mis intereses en la investigación, el cómo y de qué manera aporta al campo de la educación artística, a la licenciatura, a la línea disenter, a mi padre y a mí como docente en formación. Concluyo mi interés de investigación, y mi proceso de creación reflexionando ante lo aprendido y lo que logramos soltar al viento y qué podemos llegar a sembrar, quizás replantear proyectos futuros o formar nuevas investigaciones en el que las reflexiones que acompañaron el desarrollo de esta sirvan de base.

Por otro lado, es importante aclarar la forma escritural que caracteriza esta investigación-creación. Quizás, apreciado lector, ha notado que en ocasiones suelo escribir metafóricamente, lo que logro hacer es narrar mi experiencia en relación con mi padre y Armero, es decir, que la voz y las memorias de mi padre son contadas e interpretadas por mí, al mismo tiempo que relato mi experiencia. La intención en esta escritura, siguiendo en una línea narrativa, ha sido escribir como si estuviese hablando.

Esto explica también por qué el nombre de cada capítulo, ya que hace alusión al tema de investigación, entrando un poco en la memoria de mi padre y los detalles que de Armero se pueden notar, cada nombre surge del viaje realizado y es un acercamiento a esta bella experiencia.

Algo que acompañará toda la investigación será lo fotográfico, por lo que es importante comprender que en ellas se encuentra igualmente una narrativa, que con ayuda del texto podrá comprender y, si es posible, admirar. Es decir que se crea una articulación de relato e imagen que contribuyen con el proceso de investigación-creación, a su vez la imagen es el detalle, es la metáfora de algo que se relata, como también puede ser lo explícito. Finalmente, con la imagen busco estar más cercana a la memoria de infancia de mi padre, a la reconciliación de un lazo paterno, al encuentro con un sueño, al habitar de nuevo la tierra. Cada imagen es un poco de mi padre, de su niñez, de nosotros y de Armero, de lo que fue y ahora somos.

Para finalizar el paso por hojas secas, siento necesario aclarar que esta investigación no gira entorno a la tristeza. Claramente recordar implica sentir nostalgia y melancolía, lo cual no está mal, al contrario, puede servirnos para reflexionar sobre nosotros, para que, con humor ante las circunstancias de la vida, nos acompañe la sonrisa y el abrazo y comprender que lo que se haga con amor crece y vuelve de la misma manera, quizás más fuerte. Finalmente, apreciado lector, espero que disfrute este viaje en el tiempo, que logre tomarme de la mano junto a mi padre y comprender cada relato y cada fotografía con la que se encontrará.

La grieta

Y es así como un temblor de tierra sacude la vida, sacude un pueblo y sacude la memoria.

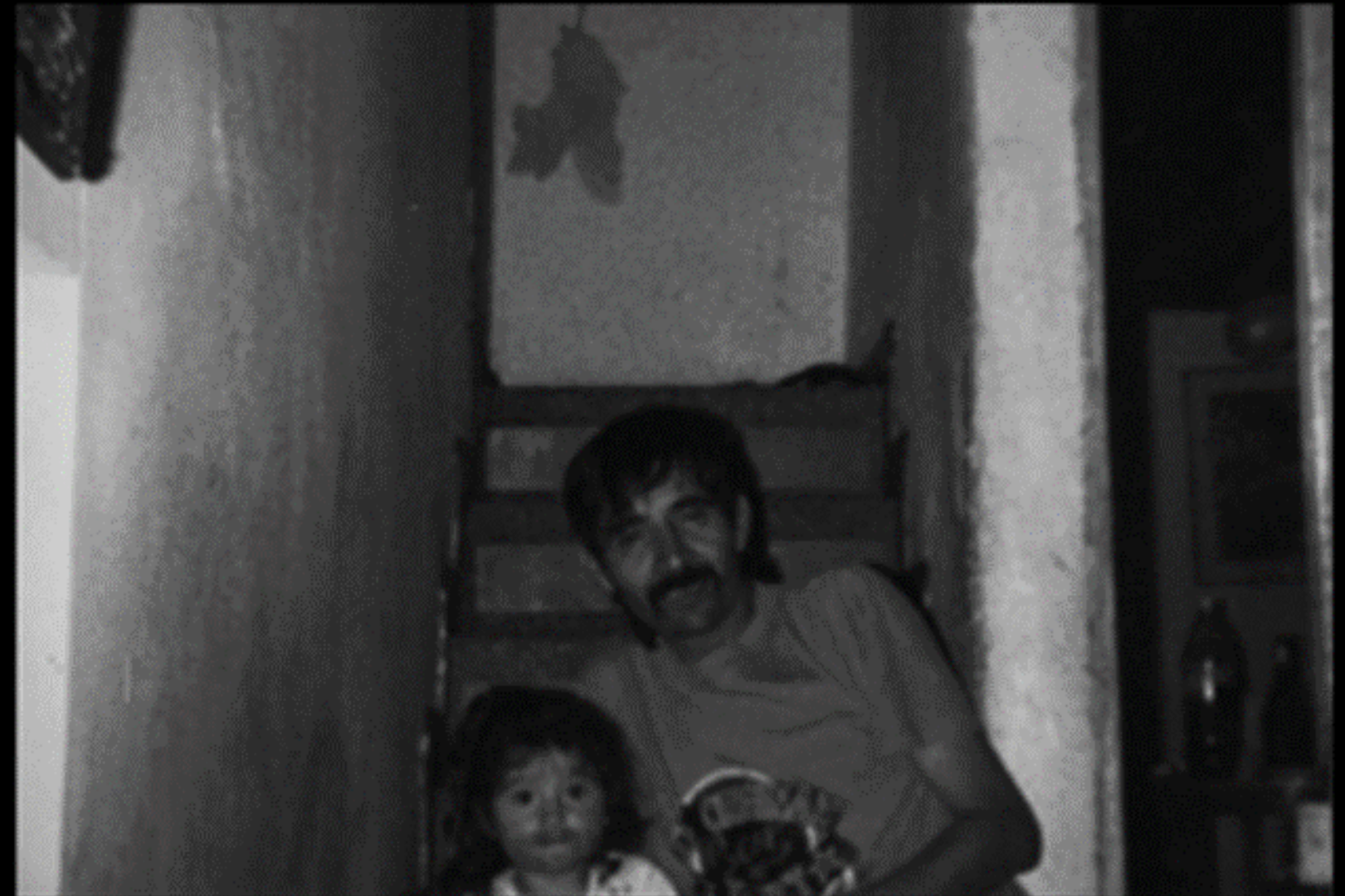


La grieta - Jenniffer Bernal - 2023

Existen lugares de los que nos es imposible desprendernos así no los habitemos, especialmente los que hacen parte de nuestro crecimiento, pero ¿qué pasa cuando ese lugar nos es arrebatado?, cuando solo nos queda la imagen en nuestra memoria de los años vividos, cuando quieres volver, pero no hay nada, cuando nace la grieta más grande entre tu vida y el recuerdo.

No se trata tan solo de una mala relación con mi padre, fue el darme cuenta de la ausencia de imagen que para mí significaba el soporte a la memoria de la vida. Quisiera apreciado lector que por un momento cerrara los ojos e imagine que ha pasado gran parte de su vida y lleva una mala relación con su padre y en esa cotidianidad se da cuenta que solo tiene una fotografía con él y que ahora en la actualidad creció con una persona a quién llama padre y del que creía conocer su vida

Cuando tuve esa mala relación con mi padre por azares de la vida encontré lo que se llama, álbum familiar y a partir de ahí me cuestioné que solo tengo una foto con él y empiezo a pensar en la ausencia de imagen y la manera en la que construimos un vacío en cuanto a mis memorias de infancia relacionadas con mi padre, por lo que crea en mí el interés fotográfico, es por eso que para mí la fotografía tiene la potencia y la capacidad de hablar, de curar, crear y hacer sentir, la fotografía en dialogo con la memoria será la guía en todo este camino más aun porque el sentido más importante de la investigación es como contribuye a mi proceso de creación reconciliando y haciendo aparecer las imágenes de una ausencia que está allí en esa grieta.



Archivo familiar - 1997

Grieta con mi padre, con la fotografía y la grieta en la vida de mi padre. Con mi padre porque a mis diez años tal vez fue cuando me enteré en donde había nacido él y vivido parte de su infancia, situación que no me pasaba con mi madre. En ese momento no sabía quién era él, entendí que a la persona que me había criado, que había hecho de figura paterna yo no la conocía, esto me conflictuó mucho porque para ese momento ya el lazo paterno estaba roto, aunque hablaba con él o lo veía ocasionalmente yo sabía que ese vínculo era una grieta, me sentía mal por enojarme con él, pero no compartía muchas de sus actitudes.

Recuerdo que había épocas en donde él lo intentaba y estaba presente, pero volvíamos enojarnos. No sé muy bien qué edad tendría yo quizás quince años, esa vez veníamos por el barrio Santa Inés, allí vivíamos y había un señor vendiendo peluches en un carro rojo, yo nunca en la vida recibí peluches, aunque era lo de moda en aquella época en el año 2008.

En ese momento lo perdí de vista, comprábamos otras cosas con mi hermana y no lo vimos, hasta cuando venía con dos peluches, uno para mi hermana y otro para mí. Eso nunca lo voy a olvidar, porque de alguna forma lo sentí como un paso para recuperar las cosas, aunque en ese momento no fue así, fue hasta mis veintitrés años que tuvimos un mejor acercamiento. Aún me pregunto si él cambió, o quizás yo maduré, o la vida misma nos dio la oportunidad de intentarlo, lo cierto es que podría decir que solo hasta

entonces conocí a mi padre, empezamos tomándonos un tiempo como padre e hija, él me hablaba de su vida cotidiana y se preocupaba más por lo que yo necesitaba o quería, y yo me preocupaba más por él, así poco a poco se selló una de esas grietas



Una tarde de sentimiento - Jenniffer Bernal - 2023

Pero aún tenía una pendiente con la fotografía, como era posible que en todos estos años solo tuviera una fotografía con él y más allá de pensar en esa única imagen pensaba en porque ese acto fotográfico había invadido tanto mi existencia, tal vez porque en mis memorias tenía muy poca presencia de mi padre o quizás porque el álbum en el que encontré aquella única imagen en si no era un álbum sino más bien una bolsa de zapatos con unas cuantas imágenes dentro, ¿quién las tomaba?, ¿cuál era la historia detrás de las pocas imágenes que estaban allí?, ¿aún existen todas las personas o lugares de esas fotos?, ¿con qué fin eran tomadas? Como decimos actualmente "de parche, o como un recuerdo para la posteridad".

Sé muy bien que son memorias, algunas tal vez ya fueron contadas y otras ya ni se recordaran, la cuestión es que con todo eso para mí lo fotográfico es un acto precioso desde el tomar la cámara, enfocar, crear una composición a través del lente, hasta lo que provoca esa impresión que causa ver la imagen y lo que hace sentir y más aún porque sé muy bien lo que significa una imagen para la memoria, porque cuando nos falle la memoria tendremos la fotografía, es por lo que cada imagen que se muestra en esta investigación es la viva creación, reconciliación y sanación con ella, con la ausencia y con mi ser creador que me permite convivir y ser uno entre la fotografía la memoria y yo.

A la fotografía le debo hacerme una persona consiente para los detalles, para las situaciones, las ausencias y, especialmente, las grietas que he encontrado en el desarrollo de mi vida, a una imagen le debo el haberme hecho pensar que realmente tenía una mala relación con mi padre, que con el tiempo pudimos sellar. A una imagen le debo mi curiosidad y necesidad de investigar que estoy segura que no terminará en este proyecto porque, al contrario, es la fotografía la que me hace trabajar y querer investigar en la ausencia de las cosas, es ella quien alimenta mi ser creador y es ella quien permitió reconciliarme con mi lazo paterno, pero también es ella quien en ese ir y venir me hizo entrar en la grieta de mi padre y su vida.



La memoria y el tiempo - Jenniffer Bernal
2023

José Jaime Bernal Espinosa es el nombre del que guía y acompaña mi vida es la persona de aquella única fotografía y quien hoy en día hace lo posible por verme sonreír, aunque lo tengo en mi memoria desde niña, lo conocí en el año 2017. Mi padre, un armerita nacido un 05 de marzo de 1960, hijo del señor Honorio Bernal y Custodia Espinosa, es una persona trabajadora, que no le cuesta madrugar, le gusta estar bien vestido, siempre ha dicho que no importa que la ropa esté vieja, pero que esté limpia y uno la use de manera adecuada, las uñas limpias, el cabello bien peinado y oliendo a limpio. Cuida mucho su apariencia física y como padre espera que sus hijos hagan lo mismo, porque fue el ejemplo que le dejó su padre. Hoy en día es taxista, es noble y alguien a quien la vida ha forzado a ser fuerte, es consentido porque le encanta escuchar que sus hijos piensan en él y le dan la bendición junto a un "lo quiero mucho papito" y el responde que "primero están mis hijos". Por supuesto, perfecto no es, con errores que a lo largo de la vida ha intentado remediar.

Es por eso que cuando me di cuenta de cuál era su pueblo natal y algo sobre su vida, siempre retumbó mi cabeza el preguntarle qué había pasado con su vida en el pueblo y no fue hasta que empezamos a reconstruir la relación que pude hacerlo. Nos encontrábamos en familia celebrando el cumpleaños de mi madre un trece de noviembre, cuando mi padre vio en el televisor una noticia en conmemoración del municipio de Armero, él mencionó: "que pesar mi tierrita". Lo miré y le dije: "pa", ¿de verdad usted nació allí?". Fue cuando me mostró su cédula, la primera que había sacado, una vieja y poco legible, pero sí, decía Ibagué - Tolima. Esa cédula hoy en día la conservo yo.



Cédula Armerita
Archivo

Ahora que estamos sentados los dos mirando el pasado, lo miro y comprendo que es difícil para mí evocar una memoria que no conozco. Me sitúo en un lugar en el que hay "poco" por rescatar, refiriéndome a objetos o algún elemento, incluso su casa de infancia que ya no existe; como Bachelard lo reconoce, casa y memoria coexisten.

Cuando vuelven, en la nueva casa, los recuerdos de las antiguas moradas, vamos al país de la Infancia Inmóvil, inmóvil como lo Inmemorial. Nos reconfortamos reviviendo recuerdos de protección. Algo cerrado debe guardar a los recuerdos dejándoles sus valores de imágenes. Los recuerdos del mundo exterior no tendrán nunca la misma tonalidad que los recuerdos de la casa.

(Bachelard, 2000, p.29)

Es así como nos adentramos al país de la infancia de mi padre y quien nos hará revivir recuerdos. Armero - Tolima, lugar de memoria distinguido como camposanto; la cruda historia que persigue a este municipio y las posibles hipótesis ante lo sucedido pero solo un responsable ante la cantidad de muertes, el gobierno del presidente Betancourt en el año 1985, sobre lo ocurrido debemos entender las creencias de un pueblo, la orientación política y todas las posibles explicaciones que dan a lo sucedido, en donde sus habitantes lo describen como un castigo para Armero; pero, otra parte de la población como abandono del estado, es necesario mencionar que la destrucción de Armero se dio por la avalancha del 1985, antes de explicar este desastre quisiera mencionar que "El finado Armero" como sus sobrevivientes le llaman, lo acompañan otros tipos de acontecimientos.

Para el año 1595 el volcán hizo explosión el 12 de marzo; en el año 1845 el 19 de febrero se provocó una inundación que descendía del Nevado del Ruiz por el Rio Lagunilla. Pero para algunos armeritas la destrucción del municipio fue por una maldición por el asesinato del cura Pedro María Ramírez, asesinado y arrastrado por el pueblo el 10 de abril 1948, quien al momento de morir mencionó: "no quedará piedra sobre piedra de Armero", algo que muchos consideran como una maldición, es necesario aclarar que la muerte del cura se dio debido a su orientación política, pues justo el 9 de abril fue el asesinato del Líder político Jorge Eliécer Gaitán, lo que provocó que gente inconforme arremetiera contra el cura, siendo asesinado en el parque principal.

"PARA ETERNA MEMORIA DE QUYEN ENTREGARA
SU VYDA COMO MARTYR DE ARMERO EL PADRE
PEDRO MARYA RAMYREZ RAMOS QUYEN MURIERA
BENDICIENDO A ARMERO EL 10 DE ABRIL DE
1948"



Bendición o maldición - Jenniffer Bernal -
2023

Treinta y siete años después, ocurriría la destrucción de Armero, mismo año en el que sucedió la toma al Palacio de Justicia, donde desaparecieron centenares de personas y muchos de esos cuerpos llegaron a fosas comunes, algo que también ocurrió en Armero con la cantidad de muertos que dejó la avalancha. Es como si el estado de ese momento no hubiera sabido qué hacer, cuando del 5 de noviembre se toman el palacio y el 13 de noviembre del mismo año desaparece un pueblo por una tragedia anunciada, pues si bien se sabe que desde el año 1984 se presenta una actividad volcánica anormal. Desde entonces empieza la insistencia de los alcaldes de Tolima y Caldas ante la alerta del volcán, la rápida acción y la negada ayuda que la UNESCO quiso brindar para evitar una tragedia, la poca capacidad del gobierno para ayudar y actuar.

Como consecuencia, la erupción del volcán nevado de Ruiz provocó un deshielo que descendió por la parte oriental, tomándose los ríos principales que lo rodean como: Gualí, Azufrado y Lagunilla, generando una enorme avalancha y dando sepultura al municipio de Armero.

Un lugar de crecimiento y próspero que en sus años dorados era un pueblo de tierra fértil, quien tenía una de las mejores economías, gracias a sus siembras de ajonjolí, arroz, soya, algodón, hectáreas dedicadas a la ganadería entre otros.

Armero pasó de ser Zona de Desastre, según decreto de la Presidencia de la República, a Camposanto, declaración ratificada en 1986 por el Papa Juan Pablo II. Armero se convirtió en un cementerio con cementerio: un cementerio en donde lo desenterrado, el cementerio antiguo, es lo que debería estar enterrado. (Guava, 2009, p 376).



Nostalgia - Jenniffer Bernal - 2024



Monumento al papa Juan Pablo II
Jenniffer Bernal - 2023

Pensar en el hecho de como el pueblo de Armero tuvo que convertirse en cementerio para ser visto me permite reflexionar en como una imagen tuvo que ser vista para darme cuenta que vivía en una grieta pero que en comparación con Armero que solo está en la memoria de cada uno de sus habitantes, mi padre y yo podríamos reparar.

Durante todo este camino lleno de conciencia, creación, reconciliación y recuerdos, pude unir mis grietas junto con mi padre, la vida me puso un alto que me concedió la dicha de conocerlo y conocer su vida, pero entre tanto lo más lindo para mí fue verlo y escucharlo hablar de las memorias de su infancia como sonreía con picardía de sus "una vez".

Fue así como mi grieta con él y el vacío de él en mis memorias de la infancia se convirtieron en su infancia también, porque al escucharlo sentía que era la amiga que corría con él, la que trepaba los árboles y construían sus juguetes, mientras yo no tuve memorias de la infancia con mi padre, él me compartió las suyas y las hice mías, curiosamente una cosa nos llevó a la otra, ya no teníamos una grieta por mala relación, ni mi padre tiene una grieta por su vida en Armero porque ahora la vida lo traía de vuelta y con una sonrisa, la fotografía tampoco es grieta, ahora es la luz que une cada punto que toca y la que me hará crear las imágenes ausentes teniendo en cuenta su estrecha relación con la memoria y quien me permitirá activar el recuerdo capturando instantes importantes.

Apreciado lector es importante que sepa, mis grietas han sido sanadas gracias al pasar del viento y el tictac del reloj, que nunca fue un trauma, más bien un pendiente de la vida y ahora a mi proceso de creación. Ahora tenemos una grieta por ¿cómo situar las memorias de la infancia de mi padre en relación con lugares habitados en Armero? y mi gran aliada será la fotografía que hará aparecer las imágenes de unas memorias que están allí en mi padre. Siendo así, pienso en el propósito de esta investigación - creación que servirá para reconocer y entender la memoria, permitiendo identificar cómo ha cambiado y qué ha cambiado con el paso del tiempo, o bien qué perdura en el tiempo, comprender la forma en la que ahora se visibiliza Armero como lugar de memoria, en diálogo con las memorias de la infancia de mi padre.

Así inicia este viaje por recordar la infancia de mi padre a través del relato, de la imagen, de rodar juntos a ese lugar de memoria, como alguna vez lo hacia él, con sus juegos de infancia. Y aunque desconozco un archivo familiar, álbum de fotos, objetos, cartas, prendas de vestir o algo que me deje conocer esa memoria de mi padre, y que mi padre tampoco tiene un objeto que le evoque su infancia, su tierra, como le dice él, es por lo que considero importante la fotografía. Sé que ella me permitirá entrar en algo que no conozco, que a mi padre y a mi nos hará revivir, recordar, reconciliar y quizás de alguna forma enunciar, y a su vez me ayudara a entender ¿qué es la memoria para mi padre?, ¿qué logro traer de la memoria de mi padre, si no hay un objeto que me ayude a hacer una memoria más vivida? Pero de alguna forma me inundan muchas posibles respuestas y una de ellas es ir a Armero con él, a ese lugar de memoria, a reconstruir por medio de la fotografía y el relato las memorias de la infancia de mi padre, en un lugar de memoria como Armero.

La fotografía era demasiado valiosa para la memoria (Fontcuberta, 1997. p 56).



Padre - Jenniffer Bernal - 2023

Quando pienso en memoria, lo primero que se cruza por mi cabeza es la imagen de algo o de alguien, debo buscarla o crearla y por eso la
fotografía es mi aliada, es mi luz
y sé que será mi catarsis

Cómo cerrar la grieta.



Lazo paterno - Jennifer Bernal - 2023

La génesis en los procesos de creación, entonces, es plural; no necesariamente tiene comienzo desde una pregunta, como sucede con la investigación de otras disciplinas. Puede ocurrir por distintas vías: una afección emocional, un sentimiento ante el sufrimiento del otro, una impresión sensorial, un deseo de memoria, una pasión, un conflicto, una lectura, una película, un instante de una película, las ganas de ser otro, algo vagamente intuido, una imagen, un sueño, un dolor, un color, un suceso, una pregunta, una conmoción, una inquietud, un deseo, una obsesión (Gil, 2011, p.136).

Como menciona Gil (2011), un deseo de memoria que quizás, como ya he mencionado, se refleja en una imagen, en la que cada momento que a sucedió en torno a lo que provocó verla, ha sido fulminante. Cuando inicié con esta investigación sentía que no podía encasillarla y que, así como cuando el viento sopla entre las hojas debía dejarla ser y dejarla tomar su camino. Confiaba plenamente en que en ese caminar ella misma me diría desde donde se situaría y lo hizo entrando en la Investigación-creación.

Cuando pensaba en ir Armero, intentaba planear cómo sería ese recorrido y trataba de organizar el camino, pero solo una cosa tenía totalmente claro y era ir con mi padre. Todo eso que imaginé se dio de una forma distinta, quizás porque en algún momento me vi como investigadora y no como implicada en esta investigación. Sin saberlo estuve en Armero, sin haber ido, porque cuando por primera vez escuché a mi padre hablar de sus memorias, fantaseaba sintiendo que estaba junto a él, que estábamos los dos mirando por la ventana los árboles de acacia que se ubicaban frente a la gran casa, planeando salir y colgar las cuerdas para balancearnos.



Tarde de relatos - Jenniffer Bernal - 2023

Cuando comprendí que el modo de hacer en esta investigación era propio ya que a medida que avanzaba, la creación era cada vez más fuerte e importante. Y pensar en todo lo que me brindaba como: el conocimiento a través de la exploración, las narraciones, creación de imagen, la comprensión de conceptos y justamente toda esta reflexión. Fue lo que me permitió situarme desde la Investigación-creación entendiéndola como un discurso nuevo en el campo de las artes en el que justamente una de sus características es el rompimiento de paradigmas.

Al entender que mi papel aquí no era solo como investigadora, si no que hacía parte de lo que investigaba y creaba junto a mi padre y que en cada memoria recreábamos nuestra vida, comprendí a Daza (2009) cuando menciona que:

Un sujeto creador investigador, debe tener la capacidad de recrearse a sí mismo, constantemente, cambiar o mutar sus formas de ser, transformarse ... El uso de la imaginación como parte de estas nuevas formas es un elemento que toma el creador - investigador, ya que el ser humano necesita dar rienda suelta a la sin razón, por un momento, valga la pena la aclaración, para despertar deseos, instintos, intuiciones, esta es una de las principales herramientas del investigador - creador (p.90).

Debo decir que me siento afortunada por este proceso y por ese momento de mi vida en el que descubrí la foto junto a mi padre, por la guía y la comprensión de las personas que están detrás de esta investigación-creación, por las memorias de mi padre y el vacío de él en las mías, porque solo así pude reencontrarme con el sujeto creador, porque toda la reflexión que ha surgido gracias a este trabajo me ratifica lo mencionado por Laignelet y Gil (2014):



Entre el archivo familiar - 1997

“El arte se centra en la experiencia por encima del método, de las practicas artísticas no se refieren al mundo de las cosas sino a la experiencia de ellas, son subjetivas” (p.75).

Es por eso que con esta reflexión entiendo y situó este trabajo en una investigación-creación, gracias a que me permitió la libertad de surgir, de trabajar codo a codo con un proceso de creación y con el proceso investigativo generando en mi padre y en mí, aprendizajes educativos, creativos y reflexivos. Como mencionan Laignelet y Gil (2014),

“es claro que este proceso de creación no es lineal ni controlable metodológicamente, transita entre la familiaridad y la extrañeza” (p. 77), “difícilmente podemos hablar de métodos rígidos para la experiencia sensible” (p.75).

Pero entendiendo que hay una metodología que le es propia a esta investigación-creación, relataré cómo, desde mi lugar de creadora e investigadora, se dio el desarrollo de esta. Comprendiendo que ha sido un ejercicio que me permitió la recuperación de las memorias de infancia de mi padre, y que el punto cero fue el descubrimiento de la imagen, donde lo fotográfico fue el modo de proceder, ante todo, aquí me permití ser o quizás dejar de ser, me permití reconstruir y construir, narrar, crear, llorar, sentir, ir y venir.

A continuación, entraremos en el paso a paso por el pastal, por las piedras, el charco y las hojas que me dieron las luces para la realización de la investigación, que fue algo que fluyó poco a poco. Partí del encuentro de la fotografía con mi padre, de la que surgieron cuestionamientos y la única forma de resolverlo era entrando en la grieta.



Paso a paso - Jenniffer Bernal - 2023

Llamado a la memoria de mi padre, fue el segundo paso, saber de su vida entender sus memorias su experiencia, de las que surgieron los relatos quien como él mismo dice "Recordar es vivir" relatos que permitieron centralizar el proyecto, porque en cada palabra cada gesto que visualizaba de él sabía que era desconocido para mí, pero dentro de esto nos reconocimos como dos personas que tenían una grieta que sabía que juntos sellaríamos.



Recordar es vivir - Jenniffer Bernal - 2023

Pero justo después de este paso encontré una hoja que me dejó en la deriva, aquella fue para mí el caos, claramente reconocía las memorias de mi padre como también mis propias memorias, pero no sabía cómo proceder, dudaba de todo, dudaba si realmente era esto lo que quería construir. Así que una tarde caminando entre las hojas secas y escuchando el crujir de cada una, supe que era parte del proceso, que como la investigación-creación es el punto en el que empecé a reflexionar y a cuestionarme el cómo. Por eso después de los relatos surge la metáfora.

En el surgimiento de metáforas que se dio desde el municipio de Armero, comprendiendo que, así como un desastre se llevó todo lo próspero, dejó una grieta irreparable, un vacío en su esencia y su habitar y desde ese vacío hablé de mi grieta, sabía que tenía a mi padre, pero junto a él una ausencia y él también tenía una grieta al haber dejado su tierra y no haber podido volver. Por esta razón Armero es el origen de estas metáforas porque al entendernos junto a él surgió también la escritura. Entre la metáfora entendí que poder tener una forma de hablar y escribir que me permitiera conectarme con aquellos relatos, aquel lugar que desconocía, aquella infancia y desde lo fotográfico era parte del proceso, ya que a través de estas metáforas nombré los apartados que acompañan esta investigación y permitieron encaminar un poco la escritura de este proyecto. que atrae, su sola presencia

Es aquí donde entiendo el proceso de construcción desde lo conceptual, siempre acompañado de la narrativa y es claro mencionar que la narrativa también es hablar de lo fotográfico, porque si bien lo logra el texto, también lo logra la imagen como lo señala Arfush (2007)

“como lugar de memoria, su mayor proximidad es quizá el álbum de fotografías, cuya restitución del recuerdo, quizá más inmediata y fulgurante, solicita igualmente un trabajo a la narración” (p.111). entendiendo que “la narrativa está sujeta por lo tanto a ciertos procedimientos compositivos, entre ellos, y remiten al eje de la temporalidad” (p.87).

El poder comunicar esa experiencia que, tras esas memorias, ese detalle que punza, como menciona Barthes (1990) es un “detalle” que atrae, su sola presencia cambia la lectura” (p.87). Existe la construcción conceptual, desde el hablar de memoria, lugar de memoria, lugar-habitar y lo fotográfico. Debo mencionar que no fue fácil para mi descubrirlas, pero una vez más gracias a mi guía lo logré. Se convirtió en un constante ir y venir entre los conceptos en el que su relación más grande entre todos era mi padre.



Una constante - Jenniffer Bernal

Tenía claro que debía hablar de memoria por eso es el primer concepto, pero no sabía cómo hablar del municipio y de qué manera resaltar la memoria que contiene. Es cuando surge hablar de Armero como lugar de memoria, permitiendo resaltar sus espacios y acontecimientos dentro de los recuerdos de mi padre. Por otro lado, mi mayor conflicto fue el de lugar-habitar, sabía que mi padre tendría lugares específicos de preferencia en el municipio como su casa, pero no sabía cómo hablar de su experiencia allí y el aprecio a este espacio, por esta razón fue necesario unir estos conceptos, para facilitar la comprensión del habitar de mi padre en estos lugares. En cuanto a lo fotográfico debido a que nunca se pierde en esta investigación-creación, es una parte central por eso fue necesaria su conceptualización, ya que logra la narrativa a través de lo fotográfico y el relato de mi padre como un constante diálogo y como aporte a la construcción de la creación.

Pero todo termina de tener sentido cuando es posible realizar el viaje a Armero. Aquí, apreciado lector, hago una pausa ya que a continuación mencionaré detalles de aquella visita al municipio de Armero que estará narrada en el capítulo "El viaje", momento en el que con mi padre viajamos al pasado, en el que comprendí por qué su grieta y momento en el que se convirtió en el niño que rondaba las calles de Armero, justo aquí comprendí lo necesario del soporte conceptual para identificar la forma en la que mi padre visualiza armero y la manera en la que entiende este proceso, pero también fue mi soporte para poder analizar y reflexionar ante lo que estaba frente a mi habitando este lugar. Igualmente, existió un soporte para las narraciones de mi padre y fueron las narraciones de la tía, personaje que surgió en el viaje, quien reforzó esa memoria de mi padre y lo fotográfico, pero también ratificó el juego de infancia de mi padre aquel que se convirtió en el sueño de su vida.

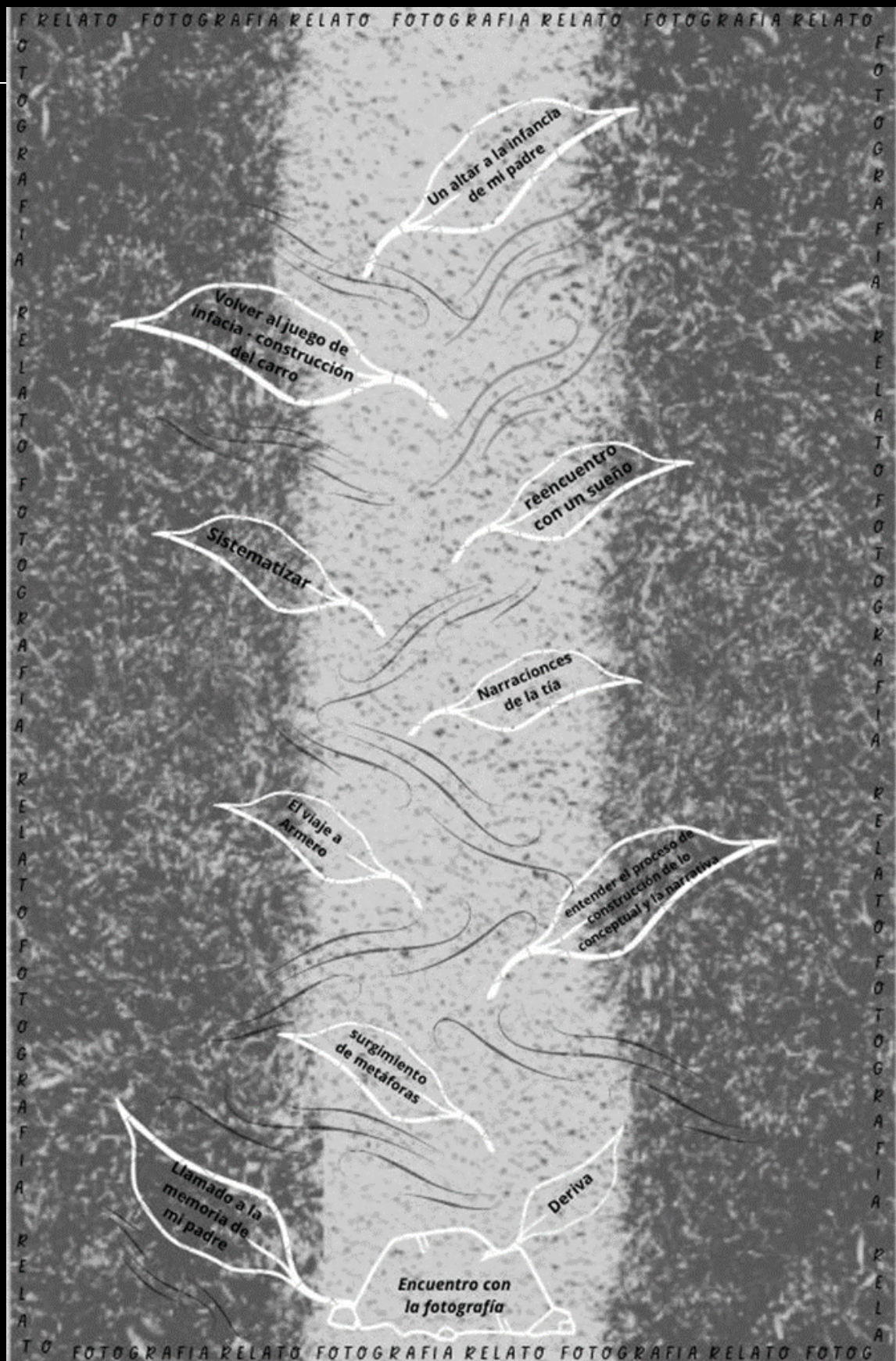
Luego de volver de aquel viaje, el siguiente paso fue sistematizar, después de estar en un punto en el que me encontraba con una ausencia de memoria, al llegar debía organizar las memorias que del viaje salieron y que hacían alusión al pasado; a su vez, darle un lugar a las narraciones de mi tía, quien terminó de completar las de mi padre, lo que me permitió una mejor narración del capítulo el viaje.

Cuando logré organizar todo el material visual y narrativo, encontraba más hojas en mi camino, como el comprender que de este viaje mi padre tuvo un reencuentro con el sueño de infancia, gracias a sus juegos de niño, por lo que consideré importante la recreación del carro que mi padre solía hacer para jugar, es decir construir de nuevo su juguete. Este ejercicio me enseñó que nunca se deja de soñar, ni nunca de ser niños, que tan solo el cuerpo crece con el tiempo, pero en el alma perdura eso que hace especial la vida, la memoria y entenderse como niño a pesar de todo, mi padre así lo demostró.

De este reencontrarse en el juego, de aquel juguete, defino que el paso culminante es realizar un altar a la infancia de mi padre, un altar que contenga una parte de Armero, de nuestro sellar de la grieta, del carro como sueño de vida y la armonía que nos dejó todo este transcurrir.



Recreación - Jenniffer Bernal - 2024



Debo aclarar que la forma de comprender la metodología de esta investigación está en la siguiente imagen, la forma en la que se diseñó el paso a paso, es como el caminar entre las hojas, en el que a medida que avanzaba encontraba otra y así surgieron las luces para la realización de la investigación, en este caminar por las hojas resalto que lo fotográfico es lo que desde un inicio y constantemente giró en torno a la investigación. Decidí realizarlo así, a modo de transcurrir y de encontrarme en el camino con rocas y hojas que me enseñaron, que me dieron la luz y me guiaron a lo incierto, pero siempre aprendiendo y descubriendo de cada una. Quise nombrar las hojas más importantes porque de cada una de ellas dependió el descubrir de la siguiente, todo este proceso fluyó entre el viento, se transformó, pero algo que nunca cambió fue el encuentro con la fotografía, por eso es la única roca en la imagen, entendiéndola como un elemento para empezar a caminar entre las hojas.

Finalmente, resaltar que metodológicamente este proyecto como parte de la investigación creación en el que no contiene una estructura específica para su desarrollo, que fue acompañado por la creación permitiendo fluir para descubrir paso a paso aportes para el avance de esta investigación que se vincula con lo educativo ya que facilitó y permitió que el conocimiento explorará otros modos en el que pudiéramos encontrar el camino para recuperar la memoria, como es el caso de esta investigación, es el permitirnos adentrarnos como un todo, como sujeto que investiga y crea pero también como un implicado que siente y entender que a mi lado iba otro sujeto con otras sensaciones.

Siento que la metodología de esta investigación la hace fuerte por que nos permitió sentir, como ya mencionaron Laignelet y Gil "difícilmente podemos hablar de métodos rígidos para la experiencia sensible" (p.75). porque más allá de la exploración como acto educativo, es importante sentir e identificar ese sentimiento y creo que de hay logramos entrar en las narraciones de mi padre. Como también algo importante es la comprensión de conceptos y toda la reflexión que surge de ellos.

Considero que el desarrollo de esta metodología contiene aspectos educativos desde la exploración, la reflexión, creatividad, narraciones y escritura. Que pueden comprenderse como estrategias que permiten el surgimiento de proyectos que aportan a la investigación creación como nuevos discursos.

La Acacia

Aquel árbol ubicado frente a la gran casa, grande e imponente con sus raíces fuertes, sus hojas al viento, sus ramas en un constante crecer y sus flores dando color e invadiendo cada parte del árbol, volando sobre el ventanal en una tarde de Armero.



De la raíz a la tierra.



Evocar - Jenniffer Bernal - 2023

"Para que la memoria de los demás refuerce y complete la nuestra, es necesario, decíamos, que los recuerdos de estos grupos no carezcan de relación con los acontecimientos que conforman nuestro pasado." (Halbwachs, 2004, p. 78)

Pensar en la memoria para muchos quizás sea algo básico, fácil o casual. Claro que pensamos en nuestra memoria esa que creemos propia, la memoria individual. Pero muchas veces no entendemos lo que significa, como en mi caso que me cuestioné porque al hablar sobre las memorias de infancia de mi padre en lugares habitados en Armero, me refiero a las memorias del otro, a las memorias de las que yo no fui partícipe, me era complejo entrar en algo desconocido. Mi padre nació para el año 1960 y yo ni si quiera estaba en sus pensamientos, es por eso que se torna difícil traer sus memorias y más aún en un municipio del que solo quedan vestigios de una vida que ya no existe. Para comprender este concepto me situó desde la teoría de Halbwachs (2002) quien sostiene que:

Cada memoria individual es un punto de vista sobre la memoria colectiva, este punto de vista se transforma de acuerdo con el lugar que ocupo, y que este mismo lugar cambia de acuerdo con las relaciones que establezco con otros medios sociales. (p.6)

Esto quiere decir que, aunque todos tengamos memoria individual, nuestras experiencias y vivencias que se transforman en memorias, son en cierta forma compartidas, quiere decir que tienen lugar en grupos sociales: la familia, amigos de infancia, el barrio, la iglesia, el colegio. Es por eso que el punto de vista de Halbwachs hace la distinción de la memoria individual, más como un aporte para la memoria colectiva, ya que son ámbitos colectivos o sociales. Para Ricoeur (1999) "la memoria constituye por si sola un criterio de identidad personal, mis recuerdos no son los vuestros. (Pp.15-16)" y efectivamente puede señalarse que los recuerdos de mi padre no son mis recuerdos, pero sí es aceptable el hecho de que las memorias de mi padre están ligadas a las de alguien más en este caso por su familia que sería el marco social en el que se forman estas memorias convirtiéndose en memorias colectivas.

Según Halbwachs (2004) un marco social es ese grupo en que construyen o reconstruyen las memorias, es decir un conjunto de puntos de referencia, tanto espaciales como temporales, como en el caso de mi padre su grupo es su familia. En palabras del autor:

El individuo evoca sus recuerdos apoyándose en los marcos de la memoria social. En otras palabras, los diversos grupos integrantes de la sociedad son capaces en cada momento de reconstruir su pasado. Pero, como hemos visto, muchas veces, al mismo tiempo que ellos lo reconstruyen, lo deforman. (Halbwachs, 2004, p. 336).



Marco Natural - Jenniffer Bernal - 2023

Mencionado esto, quiere decir que nuestras memorias de alguna forma estarán acompañadas por el otro, siendo así un proceso conjunto. Y que comprendiendo la teoría de Halbwachs, aunque menciona sobre la memoria individual, se entiende que no habría dos memorias sino una que resulta de lo colectivo, de ese llamado marco social, esto apoyado también por Elizabeth Jelin (2002) quien nos dice que:

Las memorias son simultáneamente individuales y sociales, ya que en la medida en que las palabras y la comunidad de discurso son colectivas, la experiencia también lo es. Las vivencias individuales no se transforman en experiencias con sentido sin la presencia de discursos culturales, y éstos son siempre colectivos. A su vez, la experiencia y la memoria individuales no existen en sí, sino que se manifiestan y se tornan colectivas en el acto de compartir. O sea, la experiencia individual construye comunidad en el acto narrativo compartido, en el narrar y el escuchar. (p. 37)

Podemos mencionar entonces que la memoria individual por más que sean experiencias individuales o personales, esas experiencias tienen como lugar de origen algún grupo entendido como marco social, por ejemplo, la familia, iglesias, barrios, etc. Pero entendiendo también que esa memoria colectiva es una reconstrucción conjunta es un aporte de todas las memorias individuales, generando esa reconstrucción del pasado o de algún hecho, siendo así quiere decir que recordamos con el otro, que como menciona Halbwachs la memoria es por naturaleza compartida.

A todo esto, se suma la teoría de Félix Vázquez (2001), quien opta por señalarlo como memoria social, ya que la expresión "colectiva" supone una redundancia en la palabra. Para el autor

"Toda memoria denominada individual es social por ello, no se puede aludir a ella como privativa de los individuos. De hecho, lo que se recoge en las memorias individuales son episodios sociales que se desarrollan en escenarios también sociales" (Vázquez, 2001, p.79).

Esto quiere decir que, al igual que Halbwachs y Jelin, hay una concordancia respecto a que la memoria se compone más desde lo colectivo o para Vázquez desde lo social.

Hasta este punto es entendible la teoría de los autores nombrados en cuanto a la memoria, lo que me ha permitido repensarme al momento de traer la memoria de mi padre respecto a su infancia, entendiendo que no la vivió solo, que hubo con él otros sujetos. Y es probable que dentro de sus narraciones existan personas que refuerzan esa memoria es así que para que la memoria de mi padre surja deberá situarse en el lugar y tiempo entendiendo por lugar a Armero y tiempo como su época de infancia, por eso es también la importancia de entender Armero como lugar de memoria, entendiendo que en el municipio se ubicó el marco social de mi padre, es decir su familia, donde cada uno es la huella del lugar. Como señala Halbwachs (2004)

El lugar ha recibido la huella del grupo y a la inversa. Entonces, todo lo que hace el grupo puede traducirse en términos espaciales, y el lugar que ocupa no es más que la reunión de todos los términos. Cada aspecto, cada detalle de este lugar tiene un sentido que sólo pueden comprender los miembros del grupo (p. 133).

Mi padre convirtió Armero en el lugar que reúne cada paso que dio en su infancia del que recoge sus memorias y porque fue el lugar que le dio el significado a la continuación de su vida.



Continuación - Jenniffer Bernal - 2023

"Ojalá haya algo que lo motive a uno a mirar."

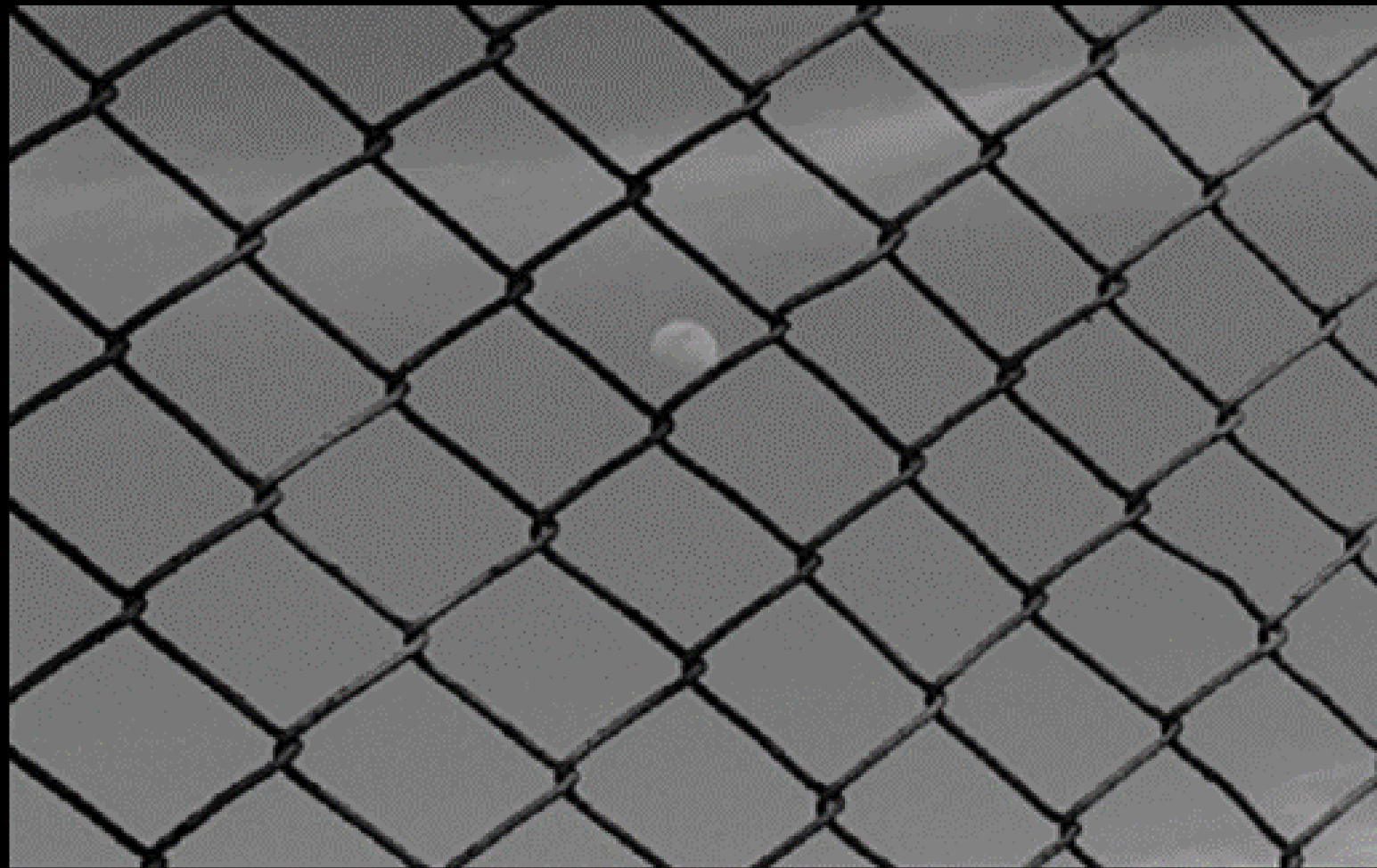
Sumado a esto un aporte importante a la discusión lo hace Halbwachs (2004) en cuanto a la historia, mencionando que "la historia comienza en el punto donde termina la tradición, momento en que se apaga o se descompone la memoria social. Mientras un recuerdo sigue vivo, es inútil fijarlo por escrito, ni siquiera fijarlo pura y simplemente" (p.80).

Nuevamente pensando en que la historia es esa representación de pasado, como mencionó Nora (2008), la historia sería la deslegitimización del pasado vivido. También es importante tenerlo en cuenta ya que la memoria es eso que alguna vez sentimos, construimos, habitamos y de la que ahora hacemos parte.

Pero hay un factor importante dentro de toda esta construcción de la memoria y es la narrativa que existe al momento de hacer memoria o de recordar, el lenguaje que nos sirve como hilo conector de todo el proceso de hacer memoria, en el caso de mi padre el lenguaje es el relato, que es esa forma en la que se reconstruyen los hechos, de una realidad que sirve para validar su práctica social, su recordar. Según Vázquez (2001)

"Nuestras palabras y discursos no solo tienen como finalidad representar los objetos o representar el mundo, sino la de construir y coordinar las diversas acciones humanas" (p. 90).

Con esto se quiere decir que la memoria es narrativa y es en ese acto de comunicación donde empiezan a ubicar esas memorias, es decir, mi padre narrándome cuando conseguía unas cuerdas que colgaba en un árbol que quedaba frente a su casa, para columpiarse y jugar, que siguiendo ese hilo de narrativa se encuentra, él como actor, el árbol frente a su casa como escenario, y la acción de jugar, lo que nos hace reflexionar la importancia frente a ese carácter narrativo de hacer memoria, o de lo que puede definirse como memoria colectiva.



Atravesando el tiempo - Jenniffer Bernal - 2023

"Yo mismo compraba las cajas de galletas y cuando ya se terminaban yo las cogía les abría huecos, les atravesaba una puntilla una varilla le ponía llantas le ponía cabuya y hacia mis carros y yo mismo jugaba con mis carros"(Relato de padre).

Para Leonor Arfush (2007) "la narrativa está sujeta por lo tanto a ciertos procedimientos compositivos, entre ellos, y prioritariamente, los que remiten al eje de la temporalidad" (p.87), así mismo, "La temporalidad mediada por la trama se constituye así, tanto en condición de posibilidad del relato como en eje modelizador de la (propia) experiencia" (p.90).

Si bien entendemos la narrativa como un lenguaje, Arfush me permite comprender que también tiene ejes compositivos como la temporalidad atravesada por la experiencia, lo que quiere decir que también tiene un carácter biográfico es decir que mi padre como sujeto que narra, a través de su narración existe algo de su esencia y el ser consciente de su vida. Siempre hay algo de nosotros mientras narramos, en palabras de Arfush (2007) señala que:

Para la indagación sobre la inscripción narrativa del yo en las formas biográficas. A este respecto, cabe señalar la lucidez con que advierte esa unificación imaginaria de la multiplicidad vivencial que opera el yo, como un momento de detención, un efecto de (auto)reconocimiento, de "permanencia de la conciencia", así como el carácter esencialmente narrativo y hasta testimonial de la identidad, "visión de sí" que sólo el sujeto puede dar sobre sí mismo (p.96).

Es por eso la importancia de la narrativa que tiene mi padre al hablar sobre Armero que se sitúa en una temporalidad que es su infancia y al hablar tiene una visión sobre sí mismo en la que relata su experiencia, es el modo de él reconocerse nuevamente como el niño de Armero. Existe también un rasgo importante dentro de estas narrativas y es que desde ese reconocerse mi padre puso un alto y empezó a "desandar el camino para volver a leer las propias huellas" (Arfush, 2007, p. 111).

Y es en esa narración en donde se crea una articulación del tiempo, pasado presente y futuro. Vázquez (2001) propone que el presente y el futuro además de ser "contenedor" son para el pasado la reinterpretación, es decir que cada vez que vuelvo a recordar se adquiere algo diferente, por ejemplo, a medida que avanzaba en el relato con mi padre, él recordó que había vivido en una finca diferente a su casa de Armero, eso fue una reinterpretación de su pasado que se proyecta hacia el futuro, en este caso garantizando un aporte al relato que hoy puede brindarme. Podría entonces mencionar que las experiencias sociales que vivió mi padre van de la mano con la narrativa y son las que dan credibilidad y soporte a la construcción de la memoria.

Pero la narrativa no es solo eso que se escribe o que se habla, la narrativa también son imágenes que logran evocar, según Arfush (2007)

"Como lugar de memoria, su mayor proximidad es quizá el álbum de fotografías el otro arte biográfico por excelencia, cuya restitución del recuerdo, quizá más inmediata y fulgurante, solicita igualmente un trabajo a la narración" (p.111).

Me identifico en que, en el álbum existe el arte biográfico como lo menciona la autora, como también acojo la idea que detrás de aquella imagen existe un trabajo de narración, pero aquí está mi conflicto.

El solo tener una imagen donde yo ni siquiera recuerdo el momento en el que fue capturada, es decir tampoco tengo una narrativa de ella, solo lo que puedo observar de la fotografía y justamente esa fue la grieta donde me evocó la ausencia, como también parto de la carencia de más imágenes que me permitan esa narrativa que busqué y no encontré. Por eso esa ausencia es otro detonante.

Es así que la única imagen con mi padre se convirtió en el punto de partida para crear el álbum fotográfico sobre sus memorias de infancia, esas que condujeron a la narración donde cada imagen es un recuerdo de algo en algún lugar de Armero, como también cada imagen es la representación de un lugar de memoria y a su vez la reconciliación con mi lazo paterno y las memorias de mi infancia.

Toda esta reflexión hace parte del acto educativo por lo que, para concluir en este apartado, me pregunto ¿cómo los procesos de memoria aportan a lo educativo? Y pienso que mas allá de entender como aportan a lo educativo, es resaltar que es el comprender al menos un poco del concepto de memoria. ¿Qué entendemos por memoria? ¿Qué dejamos atrás? ¿Qué olvidamos? ¿Por qué? ¿Cómo y que nos permite traer de nuevo esa memoria que creíamos perdida? Si bien menciono que es el comprender al menos un poco del concepto es por la importancia de la memoria en nuestras vidas.

Porque justamente el aporte educativo esta en que toda memoria se compone de experiencia que se convierten en recuerdos que generalmente son vividos en grupos o marcos sociales como lo menciona Halbwachs, ya que son grupos en el que se modifican las memorias convirtiéndose en puntos de referencia, pero es justamente en estos marcos en el que se crean procesos conjuntos es decir que están acompañados por el otro.

Lo educativo se encuentra también cuando comprendemos que esas vivencias que obtenemos construyen un acto narrativo, es el acto de narrar y escuchar y debo decir que es uno de los aspectos principales de este proyecto, sentarnos con mi padre y escucharlo hablar de su vida, es un constante aprender y desaprender, pues solo hasta que me permití conocer su realidad entendí muchas otras cosas. A mi padre le pregunté que entendía por memoria, a lo que me respondió que era un recuerdo de algo que había hecho en algún momento de su vida, pero que era algo personal. Y sin mas agregó que, en cambio la historia habla de algo mas grande de un hecho que toda la gente puede conocer. Pero sus memorias solo el y su grupo cercano.

Esto me hizo replantearme, porque claramente dije que mas que entender como los procesos de memoria aportan a lo educativo era entender un poco sobre su concepto, y aunque sigo pensando que es algo importante, rescato como mi padre sin saberlo lo resumió todo, a lo que entonces puedo mencionar que la memoria aporta a lo educativo entendiéndolo desde la experiencia, lo narrativo creando una reflexión sobre lo vivido entendiéndolo y ubicándolo en el tiempo, es decir que contiene una temporalidad, que nuevamente como menciono Vásquez (2001) propone que "el presente y el futuro además de ser "contenedor" son para el pasado la reinterpretación", es así que la narración, la experiencia, la temporalidad son parte de los procesos en el que la memoria aporta a lo educativo estimulando reflexiones.

"Y hoy en día pues añoro yo eso,
Armero, yo añoro mi pueblo claro"
(Relato de padre).



Recogiendo huellas
Jenniffer Bernal
2023



La tierrita.

“¡Qué pesar mi tierrita!”

La evocación de la tierra que desaparece basta para suscitar la del pasajero que todavía trata de percibirla: ya pronto no será más que una sombra, un rumor, un ruido. (Auge, 2000, p 93)

Pensar en Armero se ha convertido en toda una cuestión compleja, porque sé la carga sentimental que tiene bien sea por los acontecimientos sucedidos o por la significación que tiene para mi padre al ser su tierra natal. Cuando le pregunto a él qué piensa de Armero, su primera respuesta es un suspiro, seguido de una sonrisa pícaro, es por lo que en este caso se nombra Armero como lugar de memoria. Según Mahecha (2003) "los geógrafos humanistas miran el ambiente y ven el lugar, escenario de las experiencias de la vida y cargado de significado" (p.106). Acogiéndonos a la expresión de "escenario de las experiencias de la vida y cargado de significado" es que comprendo la importancia de Armero como lugar de memoria, ya que fue el escenario en el que mi padre vivió su infancia, el escenario en el que habitó y el que hoy recuerda. Es importante mencionar que ese lugar fue el que de alguna forma formo al ser que hoy tengo como padre, es un lugar que guarda memorias.

Si hablo de Armero, la reacción de las personas es de asombro, seguido de frases como "que duro", "que triste", "tanta gente que murió allí". La frase de mi padre fue "que pesar mi tierrita", lo que me hace pensar en la forma en que la gente visualiza este lugar, del que desgraciadamente hasta los medios de comunicación han hablado de forma amarillista, haciendo una revictimización del lugar. Si bien nos sentamos a revisar en libros o sitios web sobre este municipio claramente vamos a ver imágenes de la tragedia, gente, animales, casas y todo un pueblo en el lodo de la tragedia, pero solo unos pocos usuarios que probablemente fueron habitantes del lugar nos enseñan la belleza que había en el pueblo.



Archivo digital - youtube

(Manuel4978. (2015), YouTube)



Hasta que un día - Jenniffer Bernal - 2023

Pero ¿Por qué deberían ser recordados por una tragedia?, ¿por qué no honrarlos de manera distinta? o ¿por qué no podemos pensar en Armero alejado de su tragedia? Pienso que es porque de alguna forma “la historia” que, como la define Nora (2008), “Es la reconstrucción siempre problemática e incompleta de lo que ya no es” (p. 21). En este caso se queda en la representación del pasado porque así los medios y lo que podemos encontrar han querido que sea, tantas fotografías hablando de un dolor que muchos quieren olvidar y solo quedarse con lo bonito de alguna vez, tristemente es lo que consumimos imágenes llenas de dolor, pero esa es la potencia de la fotografía hacer sentir o crear sobre lo que alguna vez fue, incluso caer en la revictimización. Lo curioso es que no todo es tragedia, también existen las memorias de sus habitantes, de mi padre quien durante los diálogos sobre Armero me dijo.

“Para mí es hacer memoria de lo que yo viví allí, lo de historia lo veo más a cuando se fundó Armero o cosas así, pero la memoria lo siento como algo más mío, la historia como algo que todos tenemos por igual y que no cambia porque así lo dice la historia” (Relato de padre).

Si bien mi padre lo entiende como algo íntimo y continuando con Nora (2008) “una memoria sin pasado que desecha eternamente la herencia, remitiendo el antaño de los ancestros al tiempo indiferenciado de los héroes, de los orígenes y del mito, y la nuestra, que no es sino historia, traza y selección” (p. 20).

Como mencionaba en un principio, existe un arraigo hacia este lugar es por esa relación sentimental, lo que quiero decir es que es importante entender a Armero como lugar de memoria, porque existe un sentimiento y una conciencia, porque sentir le permite a mi padre arraigarse de nuevo lo que también lo hace recordar o hacer memoria. Dejar claro que Armero no es solo la historia que se encuentra en los medios o archivos, que siguiendo a Nora (2008) no es del todo algo trazado y seleccionado, existe y siempre ha existido una parte que hace de Armero algo sintiente, pero que es posible pensarlo, desde la memoria colectiva o individual, como la de mi padre, en el que aleja a Armero de lo que fue un desastre natural y es el lugar en el que el ancla su memoria.

Entendiendo esto, la pregunta es ¿qué hace a un lugar, lugar de memoria? Y en principio es el interés que nosotros como personas le damos a ese lugar, son lugares que estuvieron o están abiertos a tener una experiencia sensible.

Son lugares, efectivamente, en los tres sentidos de la palabra, material, simbólico y funcional, pero simultáneamente en grados diversos. Incluso un lugar de apariencia puramente material, como un depósito de archivos, solo es lugar de memoria si la imaginación le confiere un aura simbólica. Un lugar puramente funcional, como un libro didáctico, un testamento, una asociación de excombatientes solo entra en la categoría si es objeto de un ritual. (Nora, 2008, p.33)

Es así como la idea de Nora sobre qué compone un lugar de memoria, quizás pueda mencionarse que Armero está dentro del aura simbólica, sin embargo, a mi modo de entenderlo los lugares de memoria existen a partir de lugares oficiales que se derivan de dos formas y es como lo nombra un estado de poder o también como la gente nombre un lugar de memoria. Por ejemplo, en el caso de Armero, con la visita del Papa Juan Pablo II en el año 1986, se declaró Camposanto, que en este caso es nombrado lugar de memoria por una figura de poder. Existe el otro caso en el que la gente lo nombra lugar de memoria, podría decirse que es donde estaba ubicada la iglesia o el colegio que para ellos evoca recuerdos, experiencias que como señala Nora (2008):



Arraigo - Jenniffer Bernal - 2023

Si se es sensible al componente simbólico, están por ejemplo los lugares dominantes y los lugares dominados. Los primeros, espectaculares y triunfantes, imponentes y generalmente impuestos ya sea por una autoridad nacional o por un cuerpo constituido, pero siempre desde arriba, tienen a menudo la frialdad o la solemnidad de las ceremonias oficiales. Lo que se hace es acudir a ellos más que ir. Los segundos son los lugares refugio, el santuario de las fidelidades espontáneas y de los peregrinajes del silencio. Es el corazón viviente de la memoria (p.38).



Raíces de un refugio - Jenniffer Bernal - 2023

Siendo Armero el corazón viviente de la memoria, es lugar de memoria porque más allá de lo histórico, complica el hecho de hacer memoria con un ejercicio de interrogación sobre la memoria misma, ya que "basta que falte esa intención de memoria y los lugares de memoria son lugares de historia." (Nora, 2008, p.34).

Con esto tampoco quiero decir que los lugares dominantes como los señala Nora, no tengan la misma importancia, en concordancia con él, el autor Adrián Serna Dimas (2023) en su texto de El lugar memorativo como forma simbólica, nos permite comprender que el "lugar memorativo", como él lo denomina, nombrándolo en tres aspectos como, el panteón, campo memorial y la ruina, en el que el primero y el segundo tienen cierta similitud, ya que el primero como su nombre lo dice está ligado a la figura de templo y es inseparable de lo sagrado y lo divino, de lo que se entiende que lleva consigo una carga simbólica, lo mismo ocurre con el campo memorial que se refiere más a memorizar acontecimientos como es el caso de Armero, debido a sus sucesos, y que puede incluso sobresalir de figuras como el museo o restauraciones arquitectónicas, respecto al tercer aspecto, la ruina el autor Dimas (2023) señala que.

Es asumido por algunos como la forma natural del monumento en cuanto expone el acontecimiento auténticamente a los efectos del discurrir, mientras es asumido por otros como el modo de contestar, controvertir o abiertamente rechazar la pretensión del monumento y la monumentalidad al punto que sobre ella se han emprendido todo tipo de propuestas antimonumentales o contramonumentales. Como el panteón y el campo memorial las ruinas tienen igualmente una fuerte carga simbólica (pp. 221-222).

En conjunción a la teoría de Nora (2008) y Dimas (2023), nuevamente se establece que los lugares de memoria tienen una carga simbólica o sensible, que existen varios modos de entender los lugares memorativos y que no solo existen los nombrados por las figuras de poder, sino también los nombrados por nosotros. Me pregunto si el lugar de memoria en el caso de mi padre sería su casa o el mismo Armero, porque contiene el aura simbólica de una experiencia allí vivida.



Suelo de templo - Jenniffer Bernal - 2023

Sin embargo, resaltar que los lugares de memoria, en parte, son esos restos que albergan una memoria que ya no habitamos. El esfuerzo de mi padre por recordar lo que significan para él estos lugares que tienen la capacidad de detener el tiempo y cumplen con la tarea de bloquear el trabajo del olvido y materializar lo inmaterial, lugares que como menciona Nora (2008) "No viven sino por su aptitud para la metamorfosis, en el incesante resurgimiento de sus significaciones y la arborescencia imprevisible de sus ramificaciones" (p 34).

Lugares que para mi padre pueden ser comunes, una casa, un patio, su habitación, la cuadra donde vivió, pero esos lugares mantienen en su memoria rastros de su infancia, las calles por las que caminó o corrió, el árbol en el que se columpiaba, la vieja plaza del municipio, pero, aun así, al no ser lugares dominantes o de conmemoración "tienen un trámite en la memoria, siendo igualmente la fuente de unos lugares simientes" (Dimas, 2007, p 49). Comprendiendo que los lugares simientes son aquellos que causan el origen de algo, que se mezcla en espacios, recuerdos e incluso significados sociales.

Después de comprender sobre los lugares de memoria, me pregunto ¿Cómo los lugares de memoria aportan a lo educativo? Y desde mi punto de vista pensando un poco en la cotidianidad pienso que no somos muy conscientes de la riqueza de los lugares, por lo que no logramos ver su importancia, muchas veces pensamos que extrañamos a las personas que habitaron allí hasta que realmente sentimos que no son las personas, es el lugar.

Es por esto que considero importante resaltar que los lugares de memoria aportan a lo educativo desde el sentir, desde la experiencia, y el interés que les concedemos. Ya sabemos que esto es lo que hace a un lugar, lugar de memoria, pero considero que lo clave es el sentir, finalmente estos se convierten en escenarios de las experiencias de la vida, por lo que genera un arraigo, un sentimiento, de esta manera se entiende que los lugares de memoria tienen una carga simbólica o sensible donde a su vez nos permiten detenernos en él tiempo, para poder leerlos, analizarlos y reflexionarlos, lo cual es otro aporte educativo el convertirse en esa herramienta para dentro de toda esa reflexión bloquear el olvido al que pueden caer, se convierten en la prueba viviente de lo que fue un escenario de experiencias sensibles, alimentando el interés por ellos.

Pero es importante aclarar que al igual que el concepto de memoria, considero importante conocer el concepto de lugar de memoria, ya que en el encontramos distinciones cuando se refieren a oficiales y no oficiales, en el que los oficiales son los señalados por figuras de poder y los no oficiales por las personas del común, reflexión que ya mencioné en la página 41, y resalto esto porque la reflexión que hago sobre el aporte educativo va mas de la mano en cuanto a los lugares no oficiales, rescatando justamente toda la experiencia y el sentir ante ellos.



Lugar simiente - Jenniffer Bernal - 2023

Sigan a lo que era...



A donde se fue - José y Jenniffer Bernal - 2023

"La casa luchaba bravamente. Primero se quejó, los peores vendavales la atacaron por todas partes a la vez, con un odio bien claro y tales rugidos de rabia que, por momentos, el miedo me daba escalofríos. Pero ella se mantuvo. Desde el comienzo de la tempestad unos vientos gruñones la tomaron con el tejado. Trataron de arrancarlo, de deslomarlo, de deshacerlo en pedazos, de aspirarlo, pero abombo la espalda y se adhirió a la vieja armazón. Entonces llegaron otros vientos y precipitándose a ras del suelo embistieron las paredes. Todo se conmovió bajo el impetuoso choque."
Gaston Bachelar la poética del espacio (citando Henri Bosco en La Redousse) (pp. 57.58).

Nunca había pensado en la importancia de un lugar, pensaba en el momento que vivía ahí, y la manera en la que lo recordaría, pero solo hasta que se hace memoria es que pienso lo importante del lugar, el modo en que me invade, en cómo cambia o cómo se conserva. Si bien yo puedo entenderlo gracias a la experiencia de vida que he tenido hasta el momento, me asombra notar eso en mi padre, ver la importancia que tiene para el cierto lugar.

Para aclarar un poco, el lugar ha sido un concepto que se ha replanteado. Para Ramos (2021) "los lugares corresponden a formas de entender los espacios vividos de los sujetos y sus experiencias allí; son espacios mucho más particulares, habitados y cargados de sentidos y afectos otorgados por los seres humanos." (p. 57)

Esa importancia o ese sentimiento es algo que Tuan (2007) logra aclarar, describiendo que "la Topofilia es una manifestación específica del amor humano por un lugar" (p. 129). Se logra entender como es esa fuerza simbólica que tiene el espacio.

Es por eso que en todo este recorrer, logré identificar eso que estaba ahí manifestándose ante mi padre y yo, y no lo sabíamos. Durante las conversaciones sobre ir a Armero lo primero que dijimos era que queríamos encontrar la casa, sé muy bien que muy en el fondo mi padre sentía que era algo que no lograríamos, se lo escuché preguntarse a sí mismo, como pensando en voz alta, "¿pero sí estará mi casa?", a lo que le respondí: "así no encontremos un solo ladrillo de la casa, es estar en esa parte de la tierra, es habitar una vez más". Y entre el suspiro continuamos, en ese momento hablábamos de cómo era su tamaño, su color, sus ventanas, sus puertas, los árboles que estaban en frente de la casa y así poco a poco toda esta conversación fue pasando a sus vivencias.



Un charco aquel - Jenniffer Bernal - 2023

"yo me acuerdo qué allá al frente de la casa en Armero, allá en las piscinas esas, había esos palos de maracuyás y róbese los maracuyás y corra para dentro" (Relato de padre)

Entendí entonces que para mi padre Armero es su espacio y su casa su lugar, ese que lo carga emocionalmente, pero dentro de todo este bagaje de emociones y conceptos se une el que para mí es el más importante, que sin él no habría estas anécdotas y es el habitar. Que como señala el autor Ramos (2021) nosotros estamos constantemente habitando.

Ubicamos nuestro cuerpo dentro del espacio (habitamos con y desde el), damos sentido a lo que narramos (habitamos en lo dicho), habitamos ese lugar desde la familiaridad y desde el recuerdo cuando nos referimos a cada uno de los eventos que vivenciamos allí (p. 84).

Es por eso que durante las conversaciones nuestros cuerpos lograron habitar desde el recuerdo y el deseo de encontrar la casa, habitábamos la memoria de la infancia de mi padre, habitamos la nostalgia y la alegría, habitamos la narración de esas memorias, porque de alguna forma mi padre nos hizo habitar sus vivencias. Para Bollnow (1969) "Aquí, Habitar no es una actividad cualquiera al lado de otras muchas, sino que es una característica esencial del hombre que determina su relación con el mundo en total" (p. 119). El autor aquí refuerza esa idea de que en todo momento habitamos, como yo en esta escritura y desde el anhelo por el viaje hacia Armero.

Esto también es una forma de "evidenciar el habitar y reafirma la presencia de un yo-presente a partir de un yo-pasado" (Ramos, 2021, p. 89). Mi padre de hoy recuerda Armero, recuerda su casa y él de niño mirando su árbol a través de la ventana, el árbol de acacia que quedaba en frente, en el que se colgaba y jugaba.

Se comprende que la casa es el lugar del que mi padre se apropió y que lo habita aun desde el recuerdo, como menciona Tuan (2007), "la tierra es almacén de su memoria y sostén de su esperanza" (p. 135). Actualmente es el recuerdo y la memoria de los Armeritas, de mi padre, pero principalmente la naturaleza habita y se apropia de este municipio que ahora es el almacén de muchas memorias, pero de las raíces de la naturaleza ya no brota esperanza.

Por otro lado, he llegado a pensar en algo y es si quizás la casa no hubiera sido destruida por la avalancha y que aun estuviera en pie. Y que el caso hubiera sido que se vendió a otra familia, me pregunto, si ese sentimiento o ese apego aun estaría o si quizás mi padre la recuerda con tanto sentimiento porque justamente un desastre natural se la llevó. En mi caso es algo que no me sucede, no puedo decir que recuerdo la casa de mi infancia con amor, al contrario, la odio profundamente porque los recuerdos que tengo no son buenos, en mi caso no tengo apego, pero mi padre por su casa sí.

Algo que Tuan (2007) denomina como, "que el apego al terruño puede surgir también de haber sufrido la inclemencia de la naturaleza" (p. 136). Y es que, pensando en el deseo de mi padre por encontrar su casa de la infancia, de reencontrarse con su apego infantil, es quizás por sufrir la inclemencia de la naturaleza aquella que solo dejó las huellas de algo que fue.

Mientras Yi Fu Tuan (2007) nos ha permitido comprender que el amor a los lugares es algo emocional, proveniente de un sentimiento, yo he tratado de tomar de los conceptos de topofilia, lugar y habitar un poco de sus significaciones y tejerlas para darle la importancia que merece ese ser de mi padre en lo que fue y ha sido Armero.



Naturaleza habitante - Jenniffer Bernal - 2023

No solamente es un hecho meramente emocional, es decir no solo es el amor por un lugar, así que gracias al pensar en mi forma de habitar o la de mi padre, es también el hacernos conscientes sobre ese momento que habitamos. Es por eso que Armero y la casa no es algo solo emocional, se convirtió en esa caja que atesoramos como algo propio, de la que no queremos que toquen ni lastimen, aunque tampoco quiero referirme a la posesividad, pero es porque allí hay unas memorias y de alguna forma la casa le dio el cobijo necesario a mi padre para habitarla aún hoy desde sus recuerdos donde el siente ese sentido de pertenencia, esto logre comprenderlo gracias a Yori (2007).

No podemos menos que disentir de la definición que Tuan le da a la topofilia, puesto que consideramos que la relación que los seres humanos establecemos con el mundo a través de los lugares en que vivimos, no es, en primera instancia, de tipo psicológico y, por tanto, proveniente de una simple adjetivación emocional (de un sentimiento), sino ontológica (marco desde el cual se constituye y hace posible el "sentido de pertenencia"), toda vez que, como señalamos, la misma expresa lo que Heidegger llamaría, "nuestro ser más propio" en tanto manera específica que determina y define nuestro particular "ser-en-el-mundo"(p. 52).

Siendo así el concepto de topofilia que nos ofrece Tuan, carece de la pertenencia que nos ofrece Yori, pero que me permite completar con el sentido de habitar que comprendimos con Bollnow y Ramos, es decir que las teorías que nos ofrecen se complementan la una a la otra. Es por eso que cuando Yori (2007) señala que "ser espaciante: el que "espacia", el que habitando "abre" el espacio. En esta medida, "habitar" implicará, fundamentalmente, "pertenecer", estar afiliado" (p.52).

Similar a Bollnow (1969) "Habitar significa, pues: tener un lugar fijo en el espacio, pertenecer a ese lugar y estar enraizado en el" (p. 121). Donde al complementarse entre sí me permiten comprender como el arraigo a los lugares, aquel amor que construimos en ellos y la dicha de habitarlos crea en este caso un conjunto que facilita la conciencia de un lugar.

Comprendiendo lo anterior, aunque no está literalmente señalado se logra entender que ese concepto de lugar y de habitar nos hablan sobre la pertenencia o como lo señala Bollnow estar enraizado a él: yo soy en este lugar, el yo fui o el yo me acuerdo que aquí, no solo hablo por mi padre en la casa de Armero, lo hablo desde su barrio y desde el propio municipio, e inclusive desde la forma en que habitamos los espacios en el presente.

Personalmente no tengo un recuerdo vivido de Armero porque no lo conozco y mi único vínculo con él es mi padre y lo que me ha relatado sobre el municipio, comprendí que no es una simple relación la que se establece con estos lugares, pues Armero se convirtió en la amalgama que junta cada grieta. En mi caso ese lugar que por ahora desconozco, logró reforzar y recuperar mi lazo paterno. Y mi padre que tiene una grieta al dejar su tierra, desde el habitar de la memoria se reconcilia con ella. Es así que cuando me refiero a que no es una simple relación, es porque no hablo sobre algo que quiero y ya, existe un proceso de conciencia, un vínculo más fuerte que nace desde el sentido de pertenencia que se tiene hacia este lugar.

En este punto comprendí que Lugar-Habitar son uno en relación con este lugar de memoria, pues para mi padre no es necesario estar en su casa de la infancia y aun así la habita. Que aun después de tantos años él recuerda el lugar exacto de donde se ubicaba su casa y los diferentes caminos por donde solía llegar, las casas que la rodeaban y no lo digo como dato preciso, si no más desde como su memoria y su amor al terruño nos lleva a este lugar, que aunque inundado de maleza, de barro mezclados con huellas de ceniza y las vigas de algo que una vez fue, también habita desde la nostalgia y es ese amor al terruño el que quizás lo dota de una capacidad para recordar el lugar al que alguna vez perteneció, como lo nombra Pallasma (2016).

Tenemos una capacidad innata para recordar e imaginar lugares. La percepción, la memoria y la imaginación se encuentran en constante interacción; el dominio de nuestro presente se funde con imágenes de nuestra memoria y de nuestra fantasía (p. 53).

Pensando en ese presente que se funde con imágenes de nuestra memoria, es que sé que mi padre en su memoria tendrá algo más que lo que fue su infancia, porque al visitar de nuevo Armero su imagen de este lugar cambiará, esto de la mano con la fotografía porque es ella quien le da su lugar, es la fotografía quien en medio de todo este hacer memoria le dice que, es él en su casa de la infancia, que es el en Armero, es el en el mundo.



Camino al terruño - Jenniffer Bernal - 2023

Es así que de nuevo este camino me lleva a la imagen y su importancia, como mencioné anteriormente será mi guía y será mi luz. A esta idea Pallasmaa (2016) menciona que:

El arte crea imágenes y emociones que son tan ciertas como las que uno encuentra en la vida; fundamentalmente, en una obra de arte hallamos nuestro ser-en-el-mundo de una manera intensificada. Una obra de arte de hace un milenio, o aquella producida en una cultura completamente desconocida para nosotros, sigue conmoviéndonos porque a través de la obra encontramos el presente eterno del ser humano (p. 62).

Nuevamente Pallasmaa me remite al modo en que una imagen cambio la manera de ver la vida y me ha hecho entender mi modo de ser en el mundo a través del arte, de la fotografía.

Para concluir en este apartado me pregunto ¿de que manera ocurren procesos educativos cuando reflexionamos los lugares y formas de habitar? A lo que respondería desde mi experiencia al haber relacionado dos conceptos como estos. Que como ya fueron explicados anteriormente, pensaría que lo educativo lo encontré en el proceso de comprender cada concepto.

Si bien se entiende que los lugares son formas de entender ciertos espacios en los que vivimos y desarrollamos experiencias. El habitar es algo que constantemente hacemos como usted apreciado lector en este instante con mi escritura. Y solo cuando logré comprender esto, entendí que esta fusión fue un proceso de memoria e imaginación, mientras mi padre narraba su infancia y lo recreaba en su mente, él al igual que yo nos permitimos habitar, era el sentido de pertenencia de mi padre hacia armero y reflejado en mí.

Es por eso que considero que lo educativo en este caso es todo, es el hacer memoria, el descubrir lugares desde la imaginación, es la experiencia de mi padre hablando, es el entendernos como en cada instante habitamos y cada habitar es una nueva experiencia, pero un aporte importante para el proyecto y que hace parte de lo educativo es el descubrir.

Pues en el hacer memoria comprendimos que nos remitía a lugares en los que por lo menos mi padre había habitado alguna vez, y en mi caso nunca. desde esa fantasía y ese anhelo de viajar a Armero, desde la escucha de los relatos de mi padre, rescato que el habitar desde mi imaginación en cada palabra narrada y la necesidad de comprender lo que eran los lugares para él, provocó en mí el descubrir un modo de escribir, porque creó en mí la necesidad de lograr que la escritura me permitiera identificarme y sentirme como parte del lugar como aquella rama que habita el suelo del hogar que alguna vez fue, pero también que le hiciera honor a las palabras de mi padre y su memoria, habitar su vida e identificar la importancia de sus lugares fue lo mas educativo en esta ocasión.

"Dios me dio la oportunidad de reivindicarme y yo aquí estoy con mis hijos otra vez bendito sea Dios yo le doy gracias a Dios por ellos"



Lazo paterno - Jenniffer Bernal - 2023

Una ventana al recuerdo



"Hay algunas cosas que olvidamos y otras que permanecen, y nuestros recuerdos animan la emergencia de otros lugares que están lejos de la realidad, que pertenecen más a ensoñaciones o a reminiscencias" voz populi (2013).

Podría decir que desde que tengo algo de memoria he tenido gran interés por lo fotográfico sin saber por qué. Jamás tuve una cámara propia, pero cuando tenía una que me prestaban, empezaba a tomarle fotos a todo, a la luna, la ciudad, las plantas, mascotas. De algún modo teniendo una fijación por los lugares. En un momento de mi vida en esa búsqueda de lo fotográfico, de la imagen, encontré el pequeño álbum de mi familia, todo guardado en una bolsa de zapatos, me cuestioné el hecho del porqué estaban así, cuando los álbumes de las personas que distinguía lo tenían en libros perfectamente organizados, y más de un álbum, el del cumpleaños de la abuela, el paseo a no sé dónde, las fiestas de navidad.

Estos cuestionamientos sobre el álbum de familia logré comprenderlos gracias a la teoría de Armando Silva (2012) quien, de alguna forma, logra explicar que se necesitaría para la existencia de un álbum familiar. Según el autor, son cuatro aspectos importantes lo que caracterizan a la fotografía: "la familia: el sujeto representado; la foto: el medio visual, el álbum: la técnica de archivo, pero existe un cuarto aspecto en esta condición y es la de contar: su condición narrativa" (Silva, 2012, p 21). Aspecto que mencioné en el apartado de la raíz a la tierra y que en este caso Silva nos refuerza recalcando la importancia de la narrativa que hay detrás de las imágenes.

Me surgen las preguntas del ¿por qué el álbum de mi familia está en una bolsa de zapatos? Y ¿por qué no es como el de otras familias quienes lo tienen organizado? a lo que trato de comprender que quizás existan familias que ni álbum familiar tienen y que no es necesario que se encuentre en un álbum, puede existir ese mismo archivo en una bolsa como es mi caso, o en una caja y que no por eso va a dejar de ser llamado álbum familiar, algo que Silva señala como:

No todas las familias construyen su memoria fotográfica de manera lógica, pero puede decir que el orden ideal es el seguido por los Mora... El archivo de los Mora podría entenderse así: división por generaciones, por ceremonias y por individualidades, todo enumerado progresivamente (Silva, 2012, p. 41).

Se comprende que también existen álbumes que no están clasificados, como es mi caso, lo que el autor Silva denomina como "álbumes sueltos"; pero si lo pienso bien, la única persona en casa que ha intentado conservar las imágenes he sido yo, intenté ponerlas en un libro álbum y aunque trato de hacer memoria no sé qué ocurrió ni cómo llegaron a esa bolsa, quizás en algún cambio de vivienda y reforzada por la idea que no conozco la memoria de esas imágenes. Que intento cuidarlas más por instinto de conservación, pero después de comprender esta teoría muy probablemente trabaje en ello y sus memorias. Por ahora comprender que para mi familia todas estas fotografías son como señala Silva (2012) algo que:

No atienden un interés distinto al de tener un lugar donde guardar fotos para convertirse en esta específica situación de depósito desordenado... se consideraron como tales al haber una conciencia de álbum en quien relataba. Estos casos que se encontraron con frecuencia me iluminaron sobre la idea de tesoro ya que por lo general tales cajas se guardan, muchas veces como reliquia y a veces con el sentido de cofre o hasta una urna... y entonces este álbum posee la quinta esencia del álbum que termina siendo más para ser escuchado que visto (p 42).

Esto me lleva a pensar que el álbum para mi familia es una reliquia, que, aunque no tenga un orden son el pequeño tesoro para nosotros, me atrevería a decir que especialmente para mí ya que justo ahí encontré aquella única imagen.

Gracias al desorden de este "álbum suelto" entendí a Barthes (1990), refiriéndose al modo de clasificar la imagen y la intención de esa imagen, más en pro de conservar el momento, ese que nunca volvió a suceder, acción que intento hacer con nuestro depósito desordenado.

Diríase que la fotografía es inclasificable. Me pregunté entonces cuál podía ser la causa de todo este desorden. Y eso es lo que primeramente encontré. Lo que la fotografía reproduce al infinito únicamente ha tenido lugar una sola vez: la fotografía repite mecánicamente lo que nunca más podrá repetirse existencialmente (Barthes, 1990, p. 28).



Un tesoro incomprensible - Jenniffer Bernal - 2023

Hoy en día podría mencionarse que el acto de fotografiar se puede entender de varias formas: para recordar, para demostrar, atesorar, copiar, interpretar, documentar. Personalmente para mí puede significar muchas cosas de las anteriores, pero agregaría la potencia que tiene una imagen al ser captada, me refiero a su modo de ser tomada, su enfoque, su luz. Pero también debo referirme a lo que como fotógrafo produce ver la imagen o tomarla. Una cosa es el porqué de la fotografía en esta investigación y otra es esa sensación del momento que como fotógrafo se siente al lograr capturar sabiendo que cada foto es el detalle de un momento o lugar que evoca la infancia de mi padre.

Cuando pienso en Armero, en mi padre, pienso en lo fotográfico. Mi pregunta más repetida es ¿habrá imágenes de mi padre, de su infancia, de su casa? En este caso para mí, la fotografía es evidenciar algo o alguien que fue, es recordar, es sentir. Barthes (1990) señala que "La fotografía (aquella que está en mi intención) representa ese momento tan sutil en que, a decir verdad, no soy ni sujeto ni objeto, sino más bien un sujeto que se siente devenir objeto" (p.42). Comprendí que en ese momento justo de fotografiar no se separa el fotógrafo de lo que se está capturando, de alguna forma el fotógrafo se vuelve parte de él, no habría imagen sin él.

Es así que comprendí que la imagen va más allá del recuerdo y que aparte de entrar en la memoria del momento que viví en aquel instante o la memoria que producía ese lugar que fue fotografiado, es también lo que hace sentir ese hacer memoria. Recordé que Fontcuberta (1997) escribió.



“Lo que tú has descubierto no es una ayuda para la memoria, sino para la Rememorización” (p. 55).

Sentir fotográfico - José y Jenniffer Bernal -2023

De alguna forma pensar en viajar Armero despertó en mí el recapacitar en cada paso que daré en ese lugar, en el instante y que aquel momento será una memoria y lo siento así porque personalmente creo que una parte de mi pertenece a este municipio, porque de alguna manera hay raíces mías en Armero, en un lugar que ni siquiera me vio crecer y sé que por alguna extraña razón habrá lugares específicos que me llamarán para crear imagen, nuevas memorias.

Durante esta investigación no he dejado de pensar en la memoria y la fotografía por lo que un autor que logró comprenderme fue Fontcuberta (1997) al mencionar que “La fotografía era demasiado valiosa para la memoria... Eres lo que recuerdas... No somos sino memoria” (p.56).

Ahora bien, uniendo ese acto fotográfico con el hacer memoria, o encontrar esa memoria en un lugar del que ya no queda nada, para mí es desconocido y me acojo a Fontcuberta (1997) cuando señala que “Recordar quiere decir seleccionar ciertos capítulos de nuestra experiencia y olvidar el resto. No hay nada tan doloroso como el recuerdo exhaustivo e indiscriminado de cada uno de los detalles de nuestra vida” (p. 58).

Es justo en el “No hay nada tan doloroso como el recuerdo exhaustivo e indiscriminado” en donde puede centrarse el tema de imagen. Si bien soy consciente de que, hasta ahora, mi padre, Armero, su vida, mi vida, la fotografía fue y es para recordar, evidenciar, reconciliar y crear, será nostálgico al entrar en los detalles de la infancia y las memorias de mi padre, pero no necesariamente algo malo.

Apreciado lector en este párrafo siento necesario mencionar detalles del viaje Armero con el fin de facilitar la comprensión de lo que intento explicar, pero la narración acerca de este lo encontrara de forma completa en el capítulo "El viaje."

Debo decir que en este viaje apareció un sujeto que me hizo pensar en la imagen de forma distinta, y es la hermana mayor de mi padre, Teresa Bernal, quien por cosas de la vida tenía perfectamente guardados archivos e imágenes de lo que alguna vez fue la casa de ellos en Armero. De lo que alguna vez fue la infancia de mi padre, cabe aclarar que en lo fotográfico no fue mucho lo que se encontró, pero la memoria de ella esta indiscutiblemente latente en aquella época, mientras la escuchaba, notaba que recordaba todo tan bien y tan exacto, ella pudo dar fe de lo que hasta el momento mi padre me había mencionado en sus relatos, de nuevo comprendí que en mi caso estoy ante una ausencia de imágenes, de archivos, pero de algún modo acercarme me dio respuestas, encontré algo de la casa y en el recorrido la ruina que quedaba de ella, también algo de la infancia de mi padre en realidad mucho de él en Armero, hasta el descubrir el sueño de su vida, es por eso que cuando Barthes (1990) habla sobre la agitación interior que le produce la fotografía, me hace pensar en la agitación que yo sentí al descubrir esa parte de la vida de mi padre gracias a mi practica fotográfica.



Atracción - José y Jenniffer Bernal - 2023

Decidí entonces tomar como guía de mi nuevo análisis la atracción que sentía hacia ciertas fotos. Pues, por lo menos de lo que estaba segura era de esta atracción. ¿Cómo llamarla? ¿fascinación? No, la fotografía que distingo de las otras y que me gusta no tiene nada del punto seductor que se balancea ante los ojos y nos hace mecer la cabeza; lo que aquella produce en mi es lo contrario mismo del entorpecimiento; es más bien una agitación interior, una fiesta o también una actividad, la presión de lo indecible que quiere ser dicho, ¿y entonces? ¿es acaso interés? No, interés es demasiado poco; no tengo necesidad de interrogar mi emoción para enumerar las distintas razones que hacen interesarse por una foto; se puede: ya sea desear el objeto, el paisaje, el cuerpo que la foto representa; ya sea amar o haber amado el ser que nos muestra para que lo reconozcamos; ya sea asombrarse de lo que se ve en ella; ya sea admirar o discutir la técnica empleada por el fotógrafo (Barthes, 1990, p.53).

Cuando Barthes (1990) habla sobre la forma en que una imagen me llama, es cuando recuerdo en cómo mi tía me hizo pensar distinto en la imagen, pues viendo el archivo que ella tenía guardado me inquietaron imágenes en las que salen los padres de mi padre, mi abuelo y mi abuela, pero en las fotos posibles donde mi abuelo podría aparecer estaban rotas, para aclarar el falleció por una enfermedad, dejando a mi abuela sola a cargo de todo. Cuando le pregunté a mi tía por esas imágenes rotas me decía que mi abuela las rompió todas y que de mi abuelo solo se conservaba una imagen que ella guardaba aparte, a esto solo pude mencionarle que yo sentía esas imágenes como si a mi abuela le hubiese dado rabia la muerte de él, a lo que me respondió.

"No, mi mamita amaba a mi papá, pero ella para recordarlo con el corazón rompió todas las imágenes donde él se veía, para recordarlo con su memoria y su corazón, la imagen no era todo para ella, el recuerdo si" (Relato de tía).



Archivo familiar de la tía - S,f

Mi abuela falleció el 13 de diciembre del año 2019 con demencia senil, no recordaba a nadie, ni podía hablar bien, pero solo puedo pensar en que ella sabrá hasta qué punto recordó a mi abuelo, "Seguimos condenados a fotografiar para olvidar" (Fontcuberta, 1997, p. 62). Quizás el caso de mi abuela fue eliminar toda imagen posible de mi abuelo para recordar y no caer en el olvido.

En el caso de mi padre, al preguntarle por mi abuelo dijo que nunca tuvo una foto con él, de nuevo una ausencia de imagen, lo curioso de todo esto es que mi tía al enseñarme la única imagen de mi abuelo me dejó sin palabras, porque sentí que al que veía era mi papá, el parecido con esa persona con la que no pudo tener ni una amistad era impresionante.

Pensé entonces, que más imagen que mi padre.



Padre - Archivo familiar
de la tía - s,f



Abuelo paterno - Archivo
familiar de la tía - s,f

La memoria para mí no es algo que recordemos al pie de la letra, pero sí es innegable que una imagen puede evocarnos algo o alguien, me importa más lo que fotografió y lo que provoca o evoca, que su color, que recordar al pie de la letra, es por eso que mi modo de fotografiar es en blanco y negro, que como menciona este artículo web al citar las palabras del artista Herdlicka:

Esos colores tienen "una mayor relación con el pasado" El blanco y negro, en definitiva, permite viajar a lo que llamo la "esencia de la memoria", pues en los recuerdos de los lugares, todo se mezcla. Uno no puede recordar los lugares como son realmente. Vozpopuli (2013)

Además, Barthes (1990) habla sobre el color en la imagen como algo postizo, refiriéndose a que el color en la imagen no es lo importante si no la manera en la que el cuerpo que se fotografía nos toca y hace sentir y no con una luz sobreañadida.

En este camino la fotografía está presente desde mucho antes y me punzaba sin saber, hasta que di con ella, hasta que entendí qué quería decirme y de qué forma actuaba. Es a lo que Barthes denomina como "studium y punctum" el studium es una especie de interés o gusto por algo o alguien, en mi caso siempre fue Armero estando presente en mí, en la vida de mi padre y recordándolo cada cumpleaños de mi madre. En este aspecto la fotografía es entendida desde la cultura, es un análisis que tiene que ver un poco hacia lo intelectual, más como un interés general por la fotografía, es por eso que relaciono acontecimientos de mi grupo social a lo cultural, las vivencias de mi padre, los documentales que en épocas pasadas hablaban sobre Armero, es decir que en parte la misma sociedad me hablaba sutilmente sobre el municipio, y yo sabía que existía, pero solo hasta que lo acepté, entre en él. Para comprender mejor Barthes (1990) señala que:

el studium es el campo tan vasto del deseo indolente, del interés diverso, del gusto inconsecuente: me gusta/no me gusta. El studium pertenece a la categoría que moviliza un deseo a medias, un querer a medias; es el mismo tipo de interés vago, liso, irresponsable, que se tiene por personas. espectáculos, vestidos o libros que encontramos «bien» (p.66).

Justo aquí comprendí que ese sentimiento afanoso de la vida al hacerme ver Armero era una especie de studium actuando en mí, todos lo reconocíamos y sabíamos algo e incluso nos era familiar, es por eso que cuando comprendí que esta primera definición provocaba como menciona Barthes, dar con mis "intenciones fotográficas y entrar en armonía con ellas, aprobarlas, desaprobadas, pero siempre comprenderlas, discutir las en mí mismo, pues la cultura (de la que depende el studium) es un contrato firmado entre creadores y consumidores" (p.67). Pero yo sabía desde mi ser que no era un simple interés, ese fue el paso para llevarme a sentir la punzada a través de lo fotográfico.

Quizás fue la fotografía la primera que permitió un acercamiento con mi padre y sin saber cómo, fue entrando a lo profundo que fue conocer la infancia de mi padre, creando un lazo aún más fuerte y es tal vez ella la que crea el punctum que menciona Barthes, en sus palabras:

Esta vez no soy yo quien va a buscarlo, es el quien sale de la escena como una flecha y viene a punzarme. Son puntos sensibles; precisamente esas marcas, punctum es el pinchazo, agujerito, pequeña mancha, pequeño corte, y también casualidad. El punctum de una foto es ese azar que en ella me despunta. (p.65)

Cuando comprendí y viví la forma de actuar del studium en mí, lo nombré la forma en que Armero quería ser visto y cuando logré captarlo entre el relato y la imagen, supe que cada fotografía sería una amalgama de lo sentido, visto y pensado, todo provocando el anhelado punctum.

Cada fotografía fue una punzada a nuestros corazones, remitiéndonos memorias, lugares, personas, emociones y sin duda alguna pisar Armero provocó algo en mi respecto a mi padre, que no puedo describir y que realmente me cuesta, es por eso que la imagen hablará por mi padre, por mí y por Armero.

Una vez más sentir nos permite descubrir algo. Apreciado lector cada fotografía que fue tomada, tiene algo que en ella me detiene, debo aclarar que las imágenes no son editadas son fotos capturadas a través del lente de una cámara digital acudiendo al llamado, donde lo único que la compone es una visualización en blanco y negro que alude a la memoria, con esto quiero decir que esta es la razón por la que para mí como investigadora cada imagen es el punctum que logre ver y capturar de Armero y la memoria de mi padre.

Cada imagen que hasta el momento ha podido observar es una parte de la vida de mi padre en Armero, de su reencuentro con la tierrita y sus memorias, dentro de mis fotografías Armero es el detalle, el punctum que sentimos en el momento que fue tomada cada imagen. Digo "sentimos" porque en lo único que no he dejado de pensar es en la sensibilidad de mi padre al habitar Armero después de tanto tiempo ya que él no volvió luego de aquella tragedia, pero gracias a esa sensibilidad que le provocó el habitar de nuevo y hacer memoria fue que compartimos el gusto por la imagen ya que el mismo varias veces decía "mira hija, tómale foto a esto" es la punzada invadiéndolo y llamando a capturar ese detalle.

Así que algo importante dentro de esta investigación creación es que parte de las fotografías que llegaré a compartirles son un flechazo y autoría de mi padre, donde todo este acto fotográfico que provocó la activación de la memoria en mi padre me permitió descubrir que él también se convirtió en sujeto que investiga y crea, es de nuevo la fotografía cumpliendo con su trabajo creador en mi padre, es su esencia, es su ser en el mundo.



Deposito desordenado - Jenniffer Bernal - 2023

El punctum es entonces una especie sutil más allá del campo, como si la imagen lanzase el deseo más allá de lo que ella misma muestra. (Barthes, 1990, p. 109).

No somos si no
memoria
(Foncuberta,
1997, p, 56)



Flechazo a la tierra
José y Jenniffer
Bernal
2023

Lo que me lleva a pensar la manera en que la creación fotográfica se convierte en un ejercicio educativo, y es como después de esta experiencia, el detonar en narraciones, incluso el tener la conciencia de como una fotografía tomada en el año 1997 causa toda esta investigación.

El ejercicio educativo está en varios aspectos, en el descubrir como mi padre desde el interés y experiencia se convierte en investigador y creador algo que fue posible gracias a el acto fotográfico siendo algo que transformó su forma de ver las cosas, considero que actualmente tiene una mayor fijación por las cosas que rodean su entorno y los de talles. Hoy después de meses de haber vivido esta experiencia el toma fotos por iniciativa propia y nos las comparte, y quiero creer que fue un aprendizaje que le quedo a él después de todo este viaje.

Encontrar en la fotografía la experiencia, la capacidad de observación del entorno, encuadrar un espacio y rescatar su detalle, claramente todo este ejercicio es una ventana al conocimiento, explorando capacidades compositivas y podría mencionar que dentro de esta exploración esta presente la investigación del entorno, como en mi caso al haber viajado Armero y dentro del municipio con cada fotografía capturada encontrar una parte de mi padre.

Creo que lo fotográfico fue el detonante y la catarsis para nosotros, así que lo educativo aquí es principalmente el acto de creación que nos permitió explorar, encontrarnos, reconstruir, reflexionar, investigar y aprender. Considero importante para mi que crear es aprender, es educarnos y así fue.

El viaje



Armero - fotografía intervenida - Jenniffer Bernal - 2023

Como ya mencioné en la grieta, Armero - Tolima es el pueblo natal de mi padre y ahora la vida nos ha dado la oportunidad de ir. En todo este proceso de creación he recalado mucho el conocer la infancia de mi padre en lugares habitados en este municipio, pero este viaje que narraré a continuación es más que ese habitar de nuevo esas memorias, es la intimidad de la vida de dos personas que vuelven a vivir una niñez en compañía de la fotografía y la nostalgia.

Con mi padre sostuvimos varias conversaciones sobre su vida, sobre sus memorias mucho antes de poder viajar al municipio, conversaciones que entre suspiros me hicieron entrar en la vida de él, quien nació, creció y vivió en Armero hasta aproximadamente sus doce años, durante toda su infancia solo una cosa rondaba su cabeza y eran los carros. Así que en aquellas conversaciones comprendí que su sueño más grande era tener uno propio, es por eso que uno de los juegos de su infancia era construir carritos para jugar, a medida que crecía cambiaba el modo de construirlos, según me relataba.

Otra cosa que recuerdo es que como a mí no me daban regalos de Navidad porque yo era hombre y tenía que ganármelo según mi papá entonces yo me los inventaba, hacia mis propios regalos yo mismo, compraba las cajas de galletas y cuando ya se terminaban yo las cogía les abría huecos, les atravesaba una puntilla o una varilla y le ponía llantas le ponía cabuya, hacia mis carros yo mismo y jugaba con ellos porque desde muy culicagado, me gustaron y hoy en día bendito sea Dios tengo mi carro y trabajo con uno, siempre fue mi sueño de niño, me encantaban y me encantan mucho los carros (Relato de padre).

Poco a poco me relataba también como fue su infancia fuera de los juegos, donde entendí que se mudaron a Ibagué cuando él tenía trece años tal vez, junto a mi abuela y sus tres hermanas, señalando que la casa de Armero mi abuela decidió arrendarla al quedar sola con sus cuatro hijos ya que mi abuelo había fallecido por una cirugía, pero eso significó que mi padre trabajara desde muy chico, incluso desde antes de fallecer mi abuelo, como el mencionó aquella fría tarde mientras hablábamos sobre ir Armero, ellos nunca tuvieron una buena relación.

Cuando ya mi papá murió por las borracheras entonces yo como no fui amante de él no tuvimos una relación, fue muy muy muy muy separada entonces yo no fui ni al entierro ni al velorio ni a las misas, mejor dicho nada, porque yo con mi papá no éramos el santo de su devoción yo le pedía pa un esfero, "papá se me acabo el esfero... Trabaje huevón que usted es un hombre, papá se me acabo un cuaderno... Trabaje, gáneselo, yo no le voy a dar plata a usted, no lo voy a enseñar a pedigüño, me tocaba trabajar". Rajar leña, ordeñar vacas, podar el pasto, hacer mandados, cualquier cosa, tenía que ganarme lo del esfero, lo del cuaderno, lo del colegio, todo porque a mí no, nunca entonces, por eso nosotros no fuimos amigos, a escondidas mi mamá a veces me daba pa un lápiz, pero mejor dicho eso era el problema más grande. Entonces ya mi papá murió y quedo mi mamá sola con nosotros (Relato de padre).



Archivo familiar - Don José Jaime - S.F

Es así como mi padre en su infancia, por un lado, pensaba en sus juegos, en sus carros; por otro lado, se enseñó a trabajar, por lo que al fallecer mi abuelo él asume responsabilidades. Madrugaba a las 2 de la mañana a las plazas a trabajar para conseguir dinero, a tratar de mejorar un poco las cosas. Él se propone a comprar partes de camiones grandes para construir un carro de balineras que le facilitara su trabajo en la plaza y porque, aun siendo un niño, para él era un logro más.

Por fin acudiríamos al llamado de Armero sobre nosotros, mi padre y yo. Sabía desde el fondo de mi ser que nos esperaba y debo confesar que la ansiedad por saber que por fin iría me invadía, cual niña chiquita cuando se va de paseo y no duerme por levantarse temprano para estar lista y salir a tiempo, eso me sucedió y creo que a mi padre igual quizás por el anhelado encuentro con su tierra, su casa, sus sueños, miedos, tristezas, alegrías, infancia y anécdotas.

Después de tanto reprogramar y acordar fechas para poder viajar, el 14 de octubre del año 2023, quedamos de encontrarnos con mi padre a las 3:00 am para poder salir de Bogotá sin problemas. No vivo con mi padre, así que debía esperarlo para recogerme a esa hora. Recuerdo que yo lo llamé a eso de las 2:40 am y no salía la llamada, sonaba apagado, él por su parte intentaba lo mismo, comunicarse conmigo y tampoco hubo respuesta. Después de un rato, decidí escribirle a su número en donde por medio de un audio nos comunicamos, nos encontramos en la portería del conjunto en que vivo, se bajó de su carro, al que llama "El consentido". ¡Sí! Cumplió su sueño de tener su carro propio.



Hecho Realidad - Jenniffer Bernal - 2023

Aquella madrugada cuando salí él estaba dentro del carro, hacia frío y cuando lo vi, se bajó del carro con una sonrisa de oreja a oreja y me abrazó fuerte, realmente contagiosa su energía, nos subimos y emprendimos camino, mi padre iba con su actual pareja, que llamaré señora M; yo iba con mi pareja, quien será señor C.

Durante el trayecto debíamos salir por Soacha, lo que implicaba pasar por toda la autopista sur, mi padre decía que saliéramos temprano justamente porque los comercios de carne se llenan y causan trancones, justo cuando logramos pasar ese tráfico eran alrededor de las 4:30 am y él me pidió que manejara, estaba cansado porque había trabajado hasta tarde el día anterior. Me preguntó que, si llevaba mi pase, le respondí que sí y en ese momento se detuvo y se dio cuenta que no traía ninguno de sus documentos, licencia de conducción, cédula, papeles del carro, nada.

Fue realmente extraño porque él en cada viaje es muy precavido con esas cosas, así que sin más remedio tuvimos que devolvernos a la casa donde él vive, ubicada en el barrio la Victoria, todos muy resignados porque ya habíamos avanzado bastante, recogimos los documentos, recuerdo que lo miraba y le decía: "¿qué paso ahí, si sumerces nunca es de dejar papeles ni nada?". Solo me miraba y se reía.

Continuamos el viaje, al llegar nos quedaríamos donde la tía Teresa quien vive en Ibagué, pero lo que sería un recorrido de cuatro horas y media se convirtió en uno de casi ocho horas, surgieron imprevistos como todo viaje, pero para sorpresa mía, íbamos muy tranquilos, agotados, pero al contrario nos reíamos de las cosas que nos sucedían y finalmente a las tres de la tarde llegamos a Ibagué.

Al encontrarnos con mi tía asimilé que llevaba más de diez años sin verla, mi padre por su parte hacia un año tal vez. Cuando nos vimos, por mi parte sentí incomodidad, nunca me he llevado bien con mis tías por parte de papá y ella es a quien menos he visto. Al cabo de un rato, luego de poder descansar unos minutos, salimos a buscar algo para almorzar, cuando encontramos un lugar para comer, al sentarnos fue como si no hubieran pasado los años, pues el escuchar hablar a mi padre y mi tía era como ver dos niños que se reían por las travesuras, conmovedor y admirable porque pude darme cuenta de la fortaleza que te regala el tiempo para hablar de este tipo de recuerdos sin lamentarse, pero siendo evidente las heridas y la nostalgia que quedaron de aquel tiempo.

Aquel almuerzo que se convirtió en un viaje al pasado, es algo que llegué a cuestionarme, pues debo mencionar que la memoria de mi tía Teresa es admirable, el modo en como recuerda, hasta la hora exacta de cosas que llegaron a suceder en el pasado, los nombres, las fechas, hasta el rostro y los gestos de las personas que describía. Para mí fue maravilloso ver cómo la memoria de ella reforzaba la de mi padre y se sonreían al evocar en medio de la palabra, llegué a sentir cómo se conmociona un corazón al recordar su infancia y pude sentir la nostalgia, como también pude comprender a qué se refiere Halbwachs (2004) cuando menciona que "la memoria se enriquece con aportaciones extrañas que, a partir del momento en que arraigan y reencuentran su sitio, dejan de distinguirse de los demás recuerdos." (p.78). Es decir, mi padre encontró su lugar de nuevo para habitarlo desde el recuerdo, lo que permitió que mi tía aportara desde su experiencia logrando juntos de nuevo reforzar esa memoria enraizada en Armero.



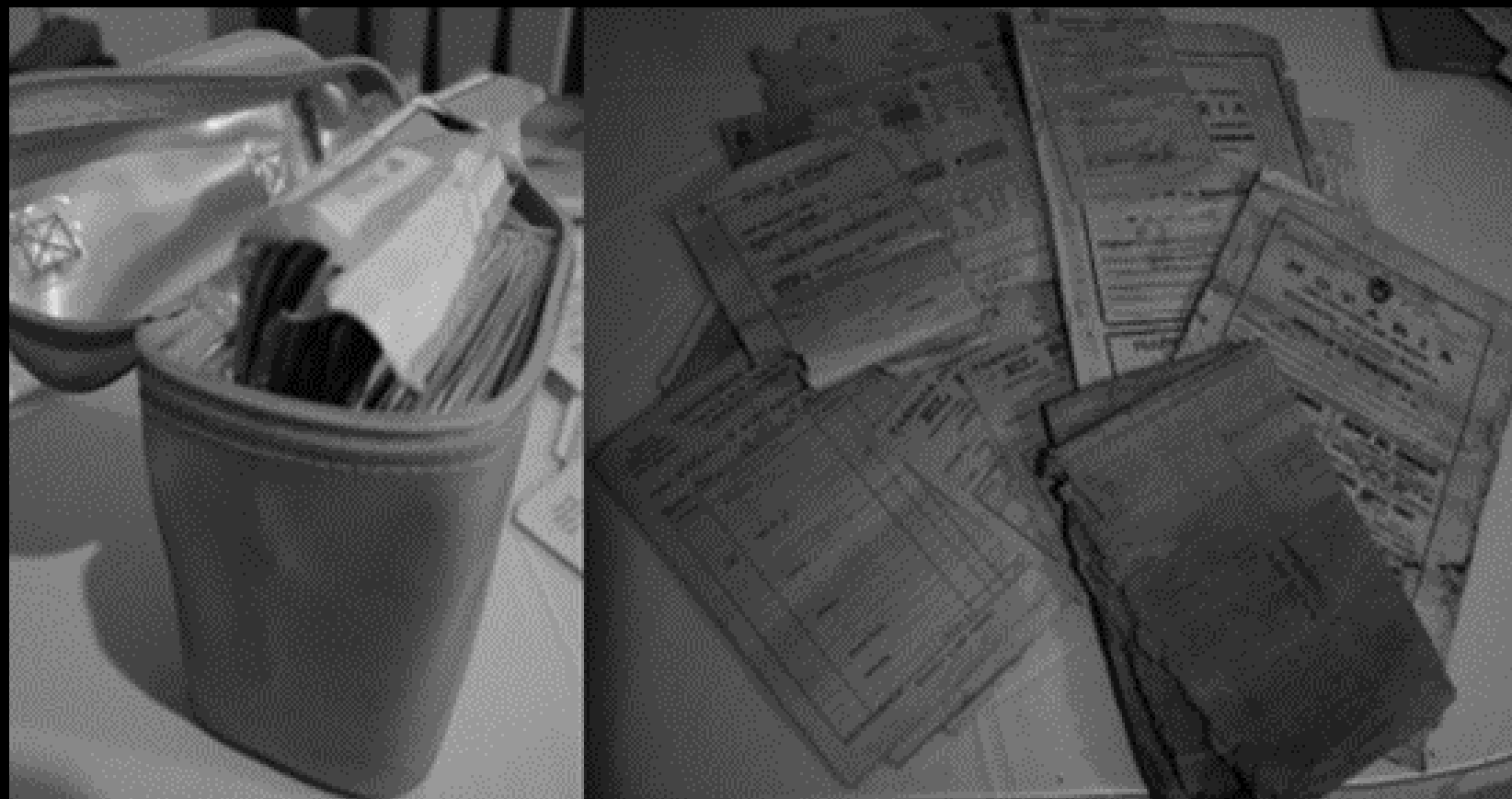
En memoria a la tía Teresa - Jenniffer Bernal - 2023

Este almuerzo no era algo que se tornara triste, era como si la vida nos gritara hace mucho que este momento era necesario para continuar, para demostrarnos al José y la Jennifer de hoy que siempre se puede y que hablar sana, incluso para mi tía quien nos relataba una anécdota ellos y mi abuelo.

Gloria y mi papá no tenían buena relación porque él la corrigió muy duro muy duro, y a mí también yo tengo una cicatriz en la pierna porque yo la embarré pero ahora sé que me la merecía, pues esa vez yo preciso salí corriendo y él por alcanzarme me lanzó la correa y de eso es la cicatriz, a Jaime le dio una vez muy duro y le hizo sangrar las costillas porque una vez él estaba muy enfermo y ese día nosotros llegamos del colegio, estábamos haciendo tarea, y llegó un primo de él o sobrino que vivía en Machetá y entonces él estaba ahí, yo tenía 15, gloria 13 y Jaime por ahí 9 años, entonces nos sentamos a comer, al estar comiendo a alguno se nos cayó una papa, pues resulta que mi primo se sentó donde estaba la papa, y cuando se paró la tenía pegada al pantalón y nosotros estábamos jugados de la risa y ese señor se paró, él pensó que nos burlábamos de él porque estaba enfermo y nosotros nos reíamos era de verle la papa al primo pegada, y llega él con esa irá tan grande y le dio un lapo a Jaime pero uish le dio muy duro muy duro y a gloria también a mí no sé porque pero no me pegó.(Relato de tía Teresa)

Ese 14 de octubre fue un día largo para todos los que estábamos presentes, el cansancio del viaje, un almuerzo lleno de recuerdos y de vuelta a casa planeando a qué hora iríamos a Armero que queda casi a una hora de Ibagué, al volver organizamos lo que haríamos en el recorrido, pero ese día nos esperaba a mi padre y a mí, todo un bagaje de recuerdos que conservaba mi tía de la familia, del municipio. Yo le contaba a ella que prácticamente todo este viaje inició al darme cuenta que tenía una ausencia de imagen. Así como tuve la grieta con mi padre pensaba que, para reconstruirnos quería tener la imagen reconciliadora con mi padre, con la vida, conmigo, con el recuerdo, la infancia, la memoria y el mismo Armero que me ha seguido tan sutilmente.

Aquel sábado, alrededor de las seis de la tarde durante esa conversación, le pregunté a mi tía que, si ella conservaba algo de Armero o incluso de ellos, ella me respondió que tenía pocas fotos y algunos papeles de la casa. Se dirigió a su cuarto y sacó todo lo que tenía, nos sentamos en la mesa del comedor, mi padre estaba sentado en la sala tomándose unas cervezas, pues bien dicen que una cerveza sabe mejor en tierra caliente, y mientras él descansaba del viaje, nosotras nos sentamos a desempolvar.



Archivo - Jenniffer Bernal - 2023

Puedo decir que conocí esa parte que me hacía falta y escuché recuerdos tan precisos, como la construcción de la casa, la famosa casa de la infancia de mi padre en la que lograba imaginarlos, así que mi tía me enseña su álbum y documentos.

Mi papá buscó el terreno, lo compró y consiguió los trabajadores, los distribuidores de materiales y la mando hacer toda. Se vino a terminar casi para fin de año del 62, en la calle 18 # 18a - 51, yo creo que la casa estaba para enero del 1963, y nosotros nos fuimos a vivir allá, después mi papá ya murió el 18 de marzo de 1970, él tenía 49 años, el hombre más joven del mundo entero, porque él era del 3 de octubre del 1920, estuviera habría cumplido 103 años. En sí la casa se terminó en el 1962 y hasta el 1985 la casa tenía 23 años más o menos, murió joven y nosotros sin disfrutarla, porque fue poco lo que disfrutamos, porque en esa época uno estudiaba todo el día eso era jornada continua de 7am hasta las 5pm, esa casa dio duro perderla porque la construyó el viejo, él le metió toda el alma y era inmensa era muy grande para nosotros. (Relato tía Teresa)



Archivo de la tía - Planos de la casa - 1960

Esto de acá es una reliquia, esos son los planos de la casa de Armero, era gigante, se construyó en el barrio el Mango. (Relato tía Teresa)

No sé cómo describir lo que sentí al ver esto, sé que en el fondo era la persona más feliz, pero he de decir que soy la persona menos expresiva, que, incluso pasándome la cosa más maravillosa y esperada, estaba como si nada. Yo estaba en Ibagué a horas de conocer Armero con mi padre y estaba con mi tía y todas sus memorias en mis manos.

En ese momento me presentaron a mi familia paterna, conocí a mi abuelo y aunque pude verla en persona conocí de joven a mi abuela, pues el recuerdo que tengo de ella es ya como una señora de edad y sana, pero la vida le dio un golpe con una enfermedad que se la llevó de a pocos, así que fue muy poco lo que conviví con ella, mi corazón la adoraba, adoraba su cabello suave y rizado, sus manos llenas de marcas de los años y sus vestidos elegantes y frescos.

Lo que más adoraba de ella era la manera en la que veía a mi padre con tanto amor que me atrevería a decir que solo a él lo miraba así, tomaba sus manos y las ponía sobre los cachetes de mi padre y le sonreía cual niño, me pregunto si es porque mi padre le recordaba a mi abuelo, o en medio de su amor de madre también tenía el agradecimiento de apoyarla cuando mi abuelo falleció.

Aquel día de foto en foto, vi a mi padre de niño, escuché cuales eran sus juegos y travesuras, cuál era su vida en aquel entonces, y mientras mi tía me relataba comprendí que, aunque mi padre nunca hubiera tenido una relación buena con mi abuelo, había mucho de mi abuelo en él.



Archivo de tía
AMOR. S.f



Jaime y mi papá no se llevaban, mi papá era muy duro con Jaime y yo no sé ni porque, porque pues Jaime en ese momento era el menor de todos, era muy niño pero mi papá no tuvo una muestra de cariño con él, al contrario, le exigía, entonces por eso Jaime se hacia sus juguetes, él se metía a un taller que había y buscaba las cositas y armaba sus carros o si no se iba solo por las fincas y se trepaba en los árboles a comerse los racimos de banano y llevaba a la casa, también se encaramaba en los palos de ciruelas y tragué ciruelas hasta que se le ponían los hijuemadres dientes y lengua amarillos de tragar allá en los palos, nos daba mucha risa verlo, pero a él le tocó así y cuando murió mi papá pues el no estuvo presente, se iba hacer mandados a los vecinos para ganarse algo, y se enseñó a trabajar por eso cuando mi papá murió, Jaime fue el que nos ayudó mucho también. (Relato tía Teresa)

Archivo de tía - INOCENCIA. S.f

Aquel día nos dieron la una de la mañana del 15 de octubre haciendo memoria, comprendí que la imagen no es lo mismo para todos, que para mi padre puede ser una sonrisa en su cara de ver y recordar, que para mi tía es atesorar algo que la vida le quitó y le da tranquilidad conservarlo y para mí, que vengo desde la ausencia, es mi forma de reconciliarme. El archivo de mi tía era poco pero valioso, conservaba fotos tan envejecidas que era complejo ver la imagen, documentos de cada una de las compras que se hicieron para la casa, pagos de impuestos, hasta las escrituras de los dueños anteriores del terreno que mi abuelo compró, conservaba como tres cuadros que eran dibujos de ellos, mi tía me comentó que esos los había mandado hacer mi abuela para conservarlos juntos y guardar las fotografías. El entender esto era posible desde la narrativa que ella tenía tras cada imagen, eso lo hacía sencillo y recordé cuando Vásquez (2001) menciona que.

Mediante la narración es posible dotar de afectividad al tiempo y, en cierto modo, convertirlo en tiempo vivido, haya sido así, o no. En efecto, la narración de la memoria no constituye una recuperación o una restauración de un tiempo acumulado, aunque puede referirse a ello, sino que se trata de dotar de significado a la vida de las personas apelando a circunstancias relevantes (p. 109).

Y por eso cada elemento que estaba en este archivo era tan significativo, no solo para mí sino para ellos. Poder ver los planos de la casa fue lo más estremecedor, también porque mi tía no se había atrevido en muchos años a extender la hoja donde se encontraban, decía que no quería dañarlo y que claramente era valioso para ella. Observar las pocas fotos que habían de mi padre tras el relato que me ofrecía mi tía fue demasiado importante para comprender el actuar de mi padre con nosotros sus hijos durante los años que tuvimos aquella grieta, y solo puedo pensar en todo el amor que le faltó.



Delicado - Jenniffer Bernal - 2023

Evidencié lo que señalaba Foncuberta (1997) sobre la fotografía: "siempre fotografiamos para recordar aquello que hemos fotografiado, para salvaguardar la experiencia de la precaria fiabilidad de la memoria. ¿O no?" (p.58). Aunque no estoy tan de acuerdo cuando se refiere a la precaria fiabilidad de la memoria, es aquí cuando me acojo a Vázquez (2001) al mencionar que cualquier persona no tendría dificultades para explicar la memoria o términos a fines, justamente si algo he podido disfrutar es la memoria tan viva de mi padre y tía, es valioso el hecho de poder apreciar la memoria que vive en ellos y lo fácil que comprenden el acto de hacer memoria. Para el autor:

los sustantivos olvido, memoria y recuerdo y los verbos recordar, olvidar y memorizar son frecuentes en nuestros discursos y en nuestras conversaciones cotidianas. Cualquier hablante no tiene mayores dificultades para utilizarlas en sus conversaciones, en el transcurso de sus narraciones, de sus explicaciones, de sus justificaciones (Vásquez, 2001, p. 84).

Para todos nosotros es un arrullo al corazón y a la memoria por encontrar la calma al observar la imagen, pero también para todos fue el soporte a la verdad, fue la evidencia de la memoria utilizada dentro de las narraciones.

Yo solo sabía que debía tomar foto de cada cosa que veía, no sabía si la iba a usar o la iba a dejar para mí, solo sabía que quería tenerlo, ese preciso momento me hizo pensar en la cantidad de momentos o lugares que he querido fotografiar y no he podido porque no tengo como. Así que solo cierro los ojos e imagino que me ubico en la esquina del lugar en el que me encuentro y tomo la foto desde ese ángulo, la tomo con mi memoria y mi corazón, esperando conservar la misma memoria exacta de mi tía y así poder guardar esa foto simbólica.

Tengo en mi memoria la imagen de mi padre y mi tía mirando los planos de la casa de Armero. Más allá de ver dos personas adultas mirando unos planos, para mí fue ver a dos niños mirando su casa, y sé que en su interior les removié ese momento en el que ellos llegaban de la escuela y la casa estaba ahí, esperándolos para brindar su cobijo y como mi padre mencionaba mientras observaba.

De la casa yo me acuerdo que tenía un salón inmenso para local grandísimo al lado derecho, al izquierdo tenía una, dos, tres habitaciones, una cocina grandísima con estufa de barro. Tenía un zaguán grandote ancho. Tenía su garaje para guardar aproximadamente tres, cuatro carros, tenían un apartamento grandote independiente. La casa era demasiado grande y pa' nosotros tres no más. Y es que es aquí donde yo fui. (Relato de mi padre)

Luego de ese momento, de ese minuto de silencio, mi padre y mi tía se miraron con una complicidad que solo ellos podían vivir, después de todo el recordar y hablar. Con mucho cuidado fuimos recogiendo este archivo de mi tía y cada uno se fue a su cuarto a descansar porque a las siete de la mañana saldríamos rumbo Armero.

Esa madrugada me acosté habitando una vida que no era la mía, me sentía como cuando mencioné que al no tener cómo tomar una imagen me ubicaba imaginariamente en el lugar y la tomaba con mi memoria. Como lo menciona Pallasmaa (2016), "Tenemos una capacidad innata para recordar e imaginar lugares. La percepción, la memoria y la imaginación se encuentran en constante interacción; el dominio de nuestro presente se funde con imágenes de nuestra memoria y de nuestra fantasía" (p. 53). Y así fue como de las memorias de mi padre y de mi tía en mi mente se crearon aquellas imágenes fantasía y me sentía, como si fuera alguien que logró entrar en ese recuerdo de mi padre, como si yo fuera uno de sus compinches con los que salía a correr, jugaba, o esa compañera del colegio que caminaba junto a él y pasábamos por su casa. Me sentía habitando algo imposible de vivir. Me pregunto si a él le pasó lo mismo, si se acostó recordando su habitar después de ver todo esto y aun sabiendo que estábamos a horas de ir a ese sitio que lo tenía tan nervioso.

Amaneció el domingo 15 de octubre, y estábamos listos para salir, mi padre se organizó antes de tiempo, como ya mencioné siempre ha sido bueno para madrugar. Acordamos que desayunaríamos en Armero para que el tiempo nos rindiera. Por mi parte no dejaba de pensar en mi papá y en mi tía, a quien yo veía como ya he dicho el par de niños que vuelven a casa. Por un momento me distraje mirando los paisajes, parecía que la carretera hiciese un camino con los árboles como dándonos una bienvenida.



Bienvenida - Jenniffer Bernal - 2023

Supe que habíamos llegado porque logré leer en un cartel el nombre del río pesadilla para Armero, el Lagunilla. Ese que sepultó la vida de tantas personas. Mi padre se detuvo y apenas pudo decir: “¡hija!”. Me miró, no sé realmente cómo hice para no romperme, pero curiosamente al mirarlo me sonrió y me decía que no me alejara de él porque era peligroso estar solo allí, lo entendí por la cantidad de turistas.



Rio Lagunilla - Jenniffer Bernal - 2023

Vuelo del tiempo - Jenniffer Bernal
2023

Nosotros continuamos y la primera imagen con la que me encuentro fue la del hospital, nos detuvimos y yo me acerqué para tomar algunas fotos porque sabía que podía ir mil veces Armero, pero este momento siempre sería único. Siempre que volvía al mundo real, es decir cuando me separaba por un momento del acto fotográfico, mi padre estaba a mi lado y me repetía que no me alejara.

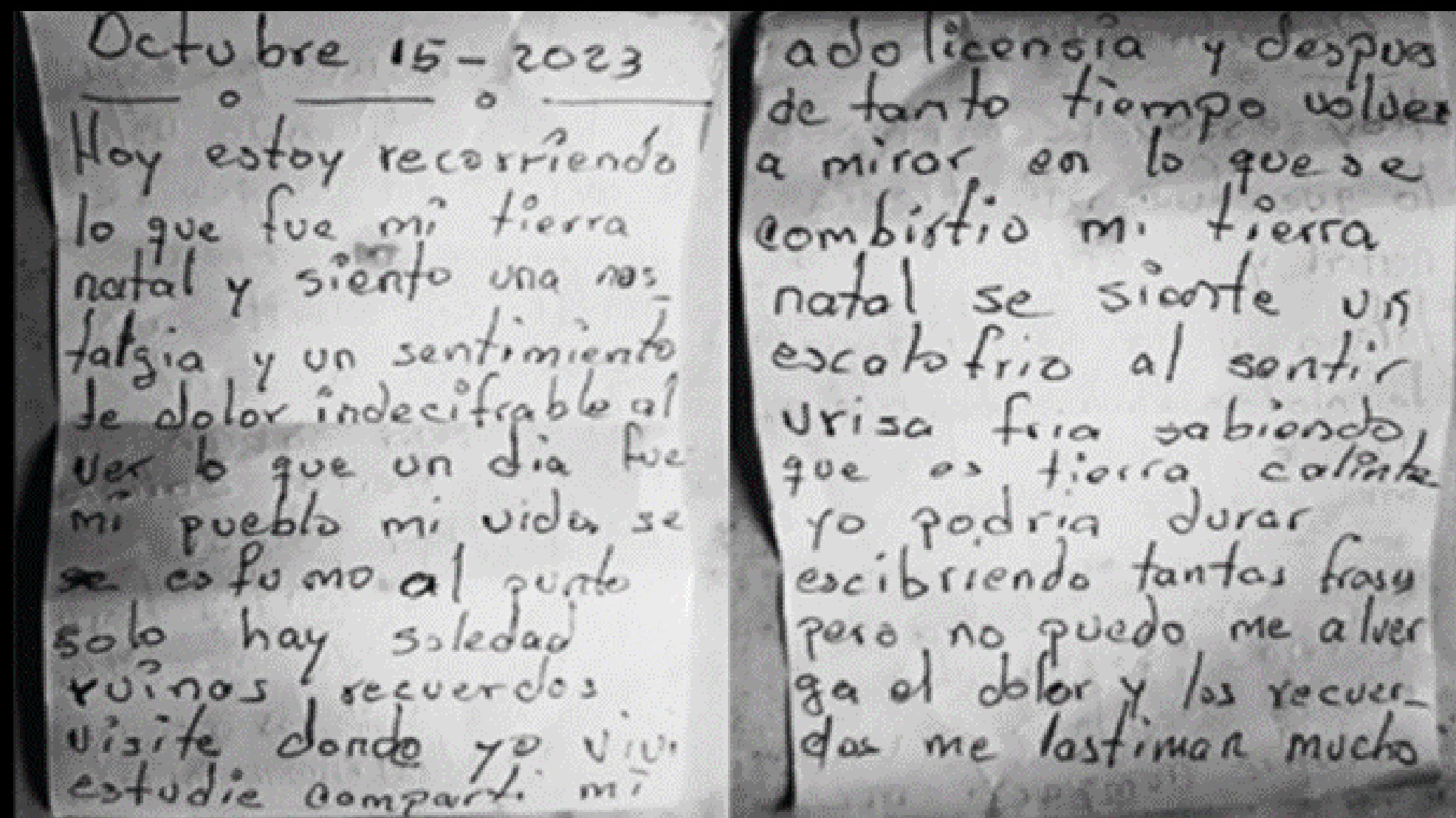




Devuelta a casa - Jenniffer Bernal - 2023

Nos subimos de nuevo al carro y mi padre mencionó: "bueno, yo me acuerdo que yo llegaba a la esquina del hospital y giraba a mano izquierda, porque a mano derecha vamos hacia el cementerio". Giramos y andamos aproximadamente dos cuadras de pura maleza y barro, llegamos a lo que parecía un cruce en donde en toda la esquina había dos árboles juntos, diría que pasamos la calle de esos árboles y justo ahí nos detuvimos, todos nos bajamos del carro, pero mi papá fue el último en bajarse y solo miraba a su alrededor, quise preguntarle qué sentía, porque yo sabía que por dentro me comía la nostalgia, pero mi fortaleza era él, así que solo le dije que me escribiera cómo se sentía.

Hoy estoy recorriendo lo que fue mi tierra natal y siento una nostalgia y un sentimiento de dolor indescifrable al ver lo que un día fue mi pueblo, mi vida, se esfumó al punto que solo hay soledad, ruinas y recuerdos, visité donde yo viví, estudié y compartí mi adolescencia. Y después de tanto tiempo volver a mirar en lo que se convirtió mi tierra natal, se siente un escalofrío al sentir la brisa fría sabiendo que es tierra caliente. Yo podría durar escribiendo tantas frases, pero no puedo porque me alberga el dolor y los recuerdos me lastiman mucho (carta de mi padre).



Sentir - Jenniffer Bernal - 2023

En el momento que el escribía, mi tía me explicaba que en donde estaba parqueado el carro, quedaban las piscinas a las que mi papá se escapaba en las noches con sus compinches, que lo sabía por un charco que nacía de ahí, y aún estaba a pesar del tiempo, lo que quería decir que la casa quedaba en diagonal.

Allí donde está el charco que cae, eran unas piscinas y en esas piscinas su papá se escapaba con los amiguitos del barrio y se metía a nadar o se robaban los maracuyás que nacían en un árbol que había allí (Relato tía Teresa)

Ella se quedó pensando, mirando lado a lado y yo me dirigí hacia la casa, que estaba justo en los dos árboles ya mencionados. Me atrevería a decir que ese tipo de árbol es particular de Armero, pues realmente no lo he visto en otro lugar, me causó curiosidad cómo ellos se tomaban las cosas, el espacio, como reclamando o quizás como el guardián de un hogar que quedó sepultado, en donde sus raíces son como manos que van quitando la tierra, como desempolvando algo que se sabe que está ahí, pues debajo de esas ramas, de esas manos, encontramos las vigas de la casa de mi padre, de mis tías, de mis abuelos, la casa que estaba rodeada de árboles de acacia, esa que en algún tiempo habitaron en cuerpo y alma pero de la que hoy solo hay ruinas. Comprendí la melancolía de mi padre y comprendí a Pallasmaa (2016) cuando se refería que, a pesar de las condiciones de la casa, la habitamos desde la ternura de la experiencia, en sus palabras:

En una casa abandonada o en un bloque de viviendas demolido hay una extraña melancolía que pone de manifiesto huellas y cicatrices de las vidas íntimas expuestas a la mirada pública. Los restos de los cimientos o la chimenea de una casa en ruinas o quemada, medio enterrada entre la hierba del bosque, conmueven por su melancolía. La ternura de la experiencia resulta del hecho de que no nos imaginamos la casa ausente, sino el hogar, la vida y la fe de sus habitantes (p.24).



Abrazando el terruño - Jenniffer Bernal - 2023

Mi padre se acercó a mí y me entregó la pequeña hoja en la que escribió. Me dijo: "me dice si está bien lo que escribí". Solo le respondí mientras sobaba su espalda, que nunca estaba mal lo que uno sentía y la guardé, me inundó nuevamente la nostalgia. Me sentía como parte del lugar, entre toda esa maleza, entre todo ese escombros, sentía que era mi hogar, que era a mí a la que la naturaleza me había quitado algo, y que tenía la oportunidad de reclamarlo de alguna forma, y no sé, no logro explicar por qué, pero definitivamente sentía que debía estar allí, que incluso debía quedarme y cuidar lo que había.

Fue un momento de silencio, de recordar y de ubicarnos. Mi tía y mi padre hablaban, asegurándose que sí era ahí y lo que terminó de confirmar todo fue una baldosa que vi mientras caminaba por la casa, tomé una foto y fui a mostrársela a ellos, cuando la vieron se miraron mutuamente como si se abrazaran en su mente y mi papá sin pensarlo fue a ver.

Solo decía: "sí, sí, este se parece al baño del local que había acá", lo supo por la baldosa, mi tía por su parte no se acercó, no quiso, quizás solo quería conservar el recuerdo de cómo era su casa cuando estaba en pie y existía, así que solo suspiró y nos dijo que desayunáramos.



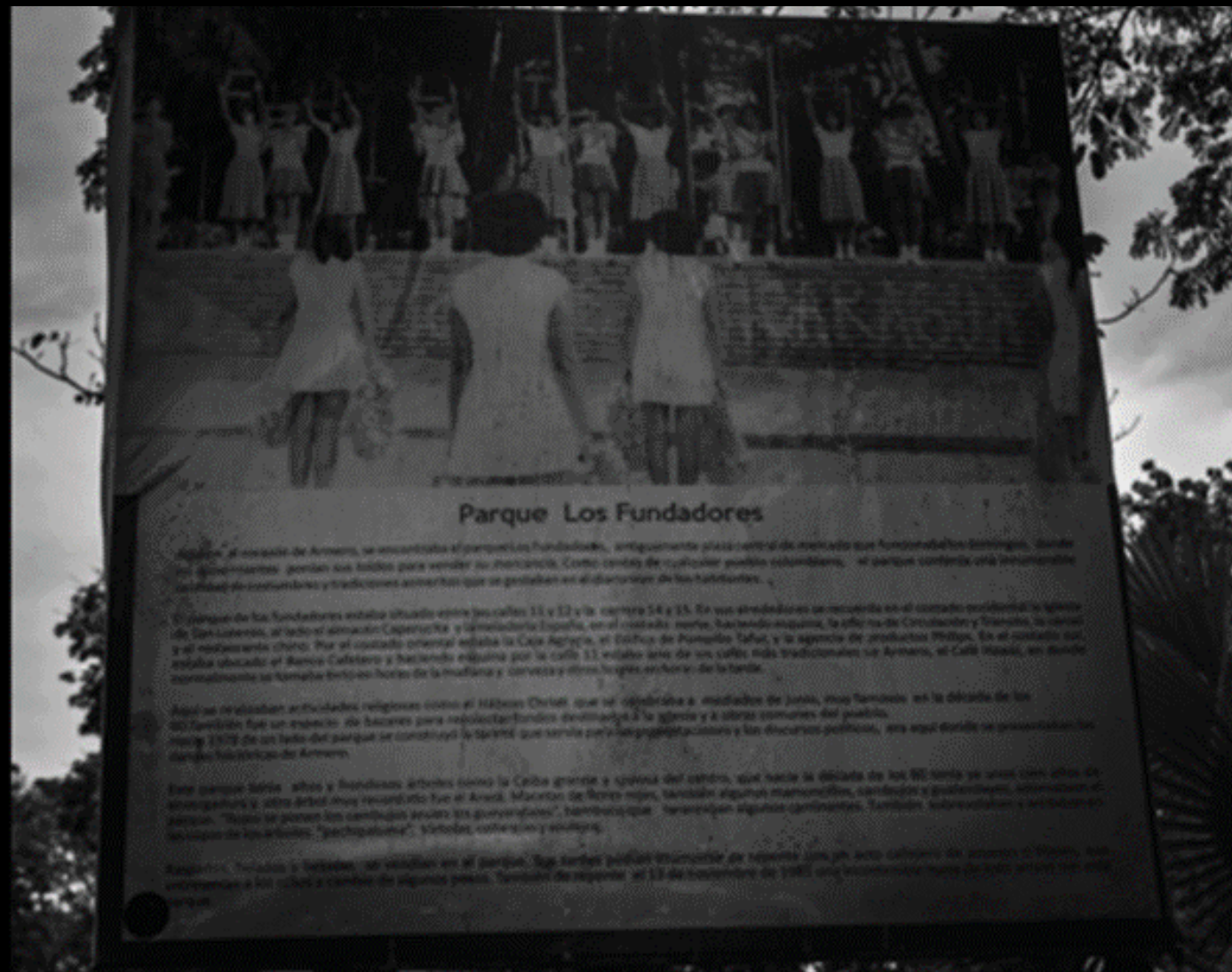
Ella solo se acercó al carro y sacó los tamales que llevábamos y en un silencio profundo se mantuvo por un momento, yo me acerqué y le ayudé a repartir, quería decirle algo, pero no sabía qué, quería que ella me dijera algo, pero quizás el silencio fue lo mejor. Cuando todos teníamos el desayuno, busqué a mi papá y lo vi sentado en una piedra, y a todos nos dijo "sigan, sigan a lo que era mi casa, sigan a la sala, los invito", y continuaba sonriendo. En ese momento me pregunté si su fortaleza es tan grande que le permite ver esta situación con humor y es su forma de reírse de la vida o con la vida, o si el humor es la forma de sacar ese sentimiento nostálgico.

Después de comer, de estar en casa, de habitar el terruño, mi padre dijo que nos fuéramos. Cuando caminábamos hacia el carro hizo una expresión de pesar, de esas que te dicen que esa persona realmente lo esté intentando, y mi padre lo hacía. Le dije. "siéntase orgulloso padre, volvió a casa y le mostró que logró cumplir su sueño de niño, y que no siguió el ejemplo de una mala relación con los hijos". Me respondió que era lo único que le importaba, es un hombre de pocas palabras. Nos despedimos del lugar, entre la conciencia de que quizás es la última vez que veríamos la casa y que por alguna circunstancia de la vida no pudiésemos volver, este sería nuestro último recuerdo de aquel hogar y por eso nos fuimos tratando de tener la mejor energía. Recordé cuando Bachelard (2000) menciona sobre la despedida

"Por última vez, cabaña, deja que bese los modestos muros y hasta tu sombra color de mi pena"(p.72).



Esto pensando en el gesto de pesar que invadía mi padre, probablemente era su despedida del terruño. Soy de las personas que cuando viaja me gusta traerme algo del lugar, una piedra, una hoja de algún árbol, alguna semilla, pero de aquel lugar no tomé nada, no lo hice por respeto, porque ya le han quitado mucho y aunque sea una piedra o una rama, hace parte del momento que vivimos y así fue perfecto.



De la casa nos fuimos al parque Los Fundadores, al bajarnos del carro lo primero que vi fue este cartel, que espero se pueda entender. En ese momento mi papá me contaba que: "Cuando podíamos salir, íbamos al parque, el parque la iglesia, Los Fundadores creo que se llamaba de ahí de Armero" (Relato de padre).

De aquel lugar, las únicas personas que habitan Armero son los guías turísticos, turistas y vendedores ambulantes. Nosotros continuábamos caminando por el lugar, mi padre quien era mi guía junto a mi tía me explicaba donde quedaban ubicada la iglesia, el parque, un teatro. Yo trataba de armar ese rompecabezas en mi mente, mientras ellos, muy tranquilos, hacían memoria y entendí a qué se refería Serna (2023) cuando mencionaba que:

El lugar memorativo no solo es un espacio que mantiene un vínculo directo con un acontecimiento sucedido, sino que al mismo tiempo tiene dispuestos los modos para orientar, los modos para tramitar a este como recuerdo y olvido poniendo en conexión experiencias y simbolismos (p. 210).

Independientemente de la tragedia ocurrida en Armero y a pesar de ello, ellos lograban ubicarse, el mismo lugar les brindaba los modos para que con cada pequeño trozo de edificio, con aquella parte de la iglesia o esa parte del parque ellos trajeran ese recuerdo conectado con su experiencia de haber jugado en el parque que alguna vez existió.

En ese momento nos acercamos a una de las vendedoras para comprar algo de tomar, ella tenía un chaleco que decía guía turístico del centro de aprendizaje del SENA, rápidamente nos contaba que ella era una sobreviviente que no fue capaz de dejar su tierra y que por esa razón estudió y ahora era guía y que el vender era algo extra, también nos contó que era una de las pocas formas del gobierno ayudarlos para que no perdieran del todo su tierra, fue capacitándolos para que tuvieran un trabajo formal como guías, la verdad en todo el recorrido pude observar dos personas con el chaleco del Sena.

Recuerdo que mi padre le pidió una cerveza a la señora, quien mencionó que también se tomaría una pero que estaba tomando medicamentos y no podía, mi papá con su humor de siempre le dijo a la señora: "pero de qué se preocupa si no se la llevó la avalancha, una cerveza no le hará nada". Nuevamente resalto el humor o la fortaleza de Don José.



Monumento - Jenniffer Bernal - 2023

Continuamos con el recorrido y nos detuvimos a mirar la escultura que hicieron sobre la visita del papa Juan Pablo II el 6 de julio de 1986, siete meses después de la tragedia de Armero y momento en el que se declaró Camposanto.

Se nos acercó una persona de tal vez 20 a 25 años, ofreciéndonos el servicio de guía turístico, a lo que respondimos, que no, muchas gracias. Esto sería un conflicto más adelante porque sin el ánimo de discriminar ni nada referente a ello y entendiendo las necesidades de la gente, en este caso no estoy de acuerdo, si bien es entendible que los guías turísticos hablen y sepan lo ocurrido en el pueblo es esperado que sean los mismos sobrevivientes o habitantes de Armero, o por lo menos personas que realmente se prepararon como guías.

Pero la gran mayoría eran de nacionalidad venezolana, de aproximadamente 20 a 30 años, contando los hechos de un pueblo. Esto enfureció bastante a mi padre y mi tía, porque al escucharlo era, según ellos, mentira todo y el modo de ubicar las cosas ni siquiera era el real. Lo sintieron como una falta de respeto a su memoria, a su vida allí, incluso a lugar de memoria que ahora era Armero. Esto de alguna forma me hizo pensar en cómo se siente la gente cuando invaden algo preciado para ellos, este municipio fue dominado por ellos lugar de memoria, como lo explica Nora (2008): "A los lugares dominados son los lugares refugio, el santuario de las fidelidades espontáneas y de los peregrinajes del silencio. Es el corazón viviente de la memoria". (p.38)

En este caso, ellos siendo parte de este lugar y para quienes este es su lugar de memoria y refugio les molestó. Recuerdo que mi tía invadió de preguntas al guía que no supo qué responder, y dijo que no sabía muy bien, enfurecida ella le dijo que obviamente no lo sabía y ella sí porque ella vivió allí, que nadie le iba a devolver a ella los años de su tierra y que por eso era sagrado para ella y abusivo lo que él hacía solo por plata.

Comprendí que fue más que una ofensa para ella, que fue como si esculcaran en su vida y dijeran que su experiencia allí fue falsa, y entendí porque la reacción de ella cuando vio la baldosa de la casa y el no querer acercarse, ella solo quería guardar esa memoria valiosa de la misma forma que guardaba su archivo en casa. No quería que lo dañaran ni perturbaran, solo conservar lo que de su vida le quedó.

En cuanto a esto me atrevo a pensar que mi tía se refugia en su memoria y que como ya mencioné es algo sagrado para ella y por eso su actuar, pero al mismo tiempo eso tan valioso quedo enmarcado en el pasado y de alguna forma esta encerrada en ello. Un poco como lo menciona Halbwachs (2004):

Pero el acto que evoca el recuerdo, ¿es aquél que nos hace entrar de modo más completo en nosotros mismos? Nuestra memoria, ¿es nuestro ámbito propio? Y, cuando nos refugiamos en nuestro pasado, ¿podemos decir que nos evadimos de la sociedad para encerrarnos en nuestro «yo»? (p.37).

De alguna manera siento que mi tía choca un poco con la sociedad de ahora y más después de esta experiencia de escuchar alguien ajeno hablar de algo tan propio para ella, y su decisión es refugiarse en la memoria de su pasado. En cuanto a mi padre, aunque si le molestó esta situación él solo continuó muy tranquilo no dijo nada.

Hoy en día estamos tan permeados por la imagen, por el internet, que para estas personas que se nombraron guías turísticos no es difícil buscar información y replicarla, como menciona Auge (2003): "La apertura del planeta entero al turismo se ve reforzada por la circulación de la información y de las imágenes" (p.60), "En una época en la que el espacio público se encuentra en buena medida invadido por la imagen, en la que el espacio público es tributario de la imagen (p. 66). A esto me refería en no estar de acuerdo y que lo mínimo era que de verdad hubiera una preparación como guías, o al menos si van a hacer esto, deberían informarse correctamente porque, aunque todo este de la mano, aunque el mismo espacio nos de las herramientas, lo mejor es hacerlo preparados. Para muchas personas allí esto fue tomado como un asalto a la memoria que hasta los mismos turistas se fueron de ese lugar.



Altar Natural - Jenniffer Bernal - 2023

En ese momento nos fuimos, nadie dijo nada más sobre lo sucedido y solo caminamos en un cementerio grande, la iglesia es un cementerio, el parque, las calles, el edificio que quedaba en la esquina, todo es un cementerio dentro de un cementerio, pero algo que llamó mi atención fue la forma que tiene la gente para resistirse ante la desaparición de las cosas, me refiero a que en Armero no hay un edificio intacto, pero la iglesia conserva dos cosas, y es parte de la cúpula y su mesa de altar que pareciese que en lugar de tener la cruz que se ubica normalmente detrás, es el árbol haciendo de cruz y la naturaleza diciendo que ahora es ella quien cuida.

Cuando hablo sobre la resistencia a desaparecer es porque en la parte interior de la cúpula hay un pequeño altar, en honor quizás a las vidas que allí quedaron, incluso al mismo municipio.



Cúpula y resistencia - Jenniffer Bernal - 2023

Continuamos caminando, yo iba tras mi padre quien en un punto se sentó en una banca, como si viajara en su mente a través de los árboles que observaba, ese día, mientras caminábamos, mi padre se desentendió del carro. Debo decir que a veces es flojo para caminar, pero en esta ocasión caminó por todo Armero y de alguna forma volvió a vivir esa parte de su vida que el tiempo le quitó.

Caminamos por un tramo largo que había desde el parque principal hacia abajo, le escuchamos a una persona decir que eran 500 metros, y aunque no sabíamos con qué nos encontraríamos solo continuamos.

Mi padre le dijo a mi pareja que bajara el carro, que nosotros iríamos caminando, así que ese camino con mi padre es ahora uno de los más atesorados en mi vida, curiosamente en ese recorrer el veía cosas y me decía: "mire hija tómeme foto a esto y a aquello, yo las tomaba el las observaba y me decía: puede tomarla más acá o más allá de pronto queda mejor", es decir que conecté nuevamente con mi padre en una práctica que me encanta como lo es la fotografía y a su vez él sin saberlo exploró su ser creador, fue esa punzada que sin avisar le llegó.

Como lo menciona Barthes (1990): "El punctum es entonces una especie sutil más allá del campo como si la imagen lanzase el deseo más allá de lo que ella misma muestra" (p. 109). Y creo firmemente que habitar de nuevo fue esa parte que sutilmente salió de mi padre para ver en Armero algo diferente y una de esas imágenes fue la de un ternero, mi padre me dijo "ese le posa" Y al parecer sí.



Difuminado en la memoria - Jenniffer Bernal - 2023

Posudo
Jenniffer Bernal
2023



Unos metros más adelante, nos encontramos con la tumba de Omaira, la niña que no pudo ser rescatada, una de las tantas víctimas de la avalancha y quien se convirtió en símbolo de resistencia durante la tragedia al durar tres días atrapada en el lodo y entre los escombros de una casa. Fue imposible sacarla porque los rescatistas no contaban con la maquinaria adecuada para poderla extraer y si se llegaba a sacar a la fuerza esto partiría su cuerpo en dos. Se volvió tan mundialmente conocida porque los medios, como siempre, entre el amarillismo quizás o tal vez como modo de delatar un gobierno incompetente, permanecieron con ella hasta su último instante en el que solo quiso despedirse de su madre.

Esto hace referencia a lo que Dimas (2023) explica sobre el campo memorial mencionando que “es un espacio atado a la figura del presidio, inseparable de lo terreno y lo humano, sacralizado para el mundo público soportando la conmemoración de la víctima” (p.221). Que es la figura que hoy tenemos de Omaira en Armero, una víctima.



Metros más adelante se ubicaba una choza que contenía todas las imágenes de lo sucedido en Armero y especies de monumentos o altares, como forma de pedir favores a las almas o de recordar esas almas.

El mas duro adios - Jenniffer Bernal - 2023



Para no olvidar
Jenniffer Bernal
2023

Entendimos a este lugar
como la necesidad de
aferrarse a algo, de no
dejar ir su vida de la
nada.

Armero para nosotros, en esta parte del viaje, nos mantuvo en completo silencio y hasta nos separamos, cada uno tomó otro camino por el que mirar, solo observaba un montón de personas con los ojos cerrados, de rodillas, pidiendo a las almas o quizás agradeciendo y dejando su ofrenda, también grupos de personas leyendo en carteles lo que fue una tragedia anunciada. Lo cierto es que en este punto del viaje no sabía qué hora era, no sabía nada, me sentía perdida, me pregunté si cada lugar se encargaba de hacerme sentir lo que era necesario y entenderme como parte de él, pensando que no debía irme, siempre una sensación inexplicable.

Me refiero a todas las cosas que sentí al llegar y estar en Armero, primero la ansiedad antes de entrar al municipio, luego en la casa sentí la nostalgia y la tristeza con un nudo en la garganta, en el pueblo fue algo más físico, el cansancio por el sol agotador. Más adelante 500 metros abajo el silencio y la sensación de perderme, era una cadena que de alguna forma yo comparaba con Armero, lo pensaba como que a lo mejor esto mismo sintieron sus habitantes aquel 13 de noviembre: ansiedad, nostalgia, calor y la sensación de perderse, aun no lo sé y quizás no logre explicarlo, pero evidentemente mis emociones nunca fueron las mismas en cada lugar visitado.



Lo último, una luz - Jenniffer Bernal - 2023



Visita a las almas - Jenniffer Bernal - 2023

Nos volvimos a encontrar en la choza que no permitía que la gente se olvidara de lo ocurrido, contando incluso la historia del padre Pedro María Ramírez, de quien ya hablé en la grieta.



Padre pedro Maria - Jenniffer Bernal - 2023



Perdese
Jenniffer Bernal
2023

Luego, fue cuando mi padre propuso que visitáramos el barrio cerca al pueblo, así que ya cansados y con pocas palabras, nos subimos al carro y llegamos nuevamente al hospital. Detrás de él había un barrio, nos bajamos y empecé a caminar, realmente no me di cuenta que iba sola, cuando miré y estaba a punto de volver, estaba mi pareja, quien como si hubiera sentido lo que yo, me dijo "tranqui, que yo estoy contigo". Solo sé que empezamos a caminar, buscando no sé qué, pero caminamos y con el permiso y el respeto a todo entramos a unas casas, creo que comprendí que quería ver cómo la naturaleza reclamaba su lugar, como después de 38 años y a pesar de la maleza hay casas tan fuertes que apenas parece que los particulares árboles de Armero las abrazara.

Mientras caminaba me di cuenta que sentía calma, una vez más algo distinto, pero todo cambió cuando, con mi pareja, decidimos entrar a una de las casas. Tomé imágenes, pero él empezó a sentirse preocupado y de repente dos avispas se vinieron hacia a mí, yo solo me quede quieta, no sé cómo me controlé, no me moví y me tapaba los oídos, sentía cuando las avispas chocaban en mis manos, pero quizás por estar quieta no me picaban, mi pareja las intentaba espantar con una gorra, hasta que solo escuché que me decía "corre, sal rápido porque es un nido de avispas".

Finalmente salimos de esa casa, con un desespero y una angustia horrible, al salir nos quedamos enterrados en un barrial que hundi6 mi pierna casi a la canilla, pero cuando saqué el pie estaba limpio, realmente eran cosas inexplicables. Luego de calmarnos seguimos caminando y llegamos a otra casa, igualmente tomé unas fotos, pero al contrario de la anterior no me sentía mal, pero justo en ese instante caí en cuenta que había dejado a mi padre, que en mi afán de ver lo que había hecho la naturaleza lo dejé.

Cuando salimos de esa última casa no sé cómo pero mi padre nos encontró, estaba afuera parqueado y algo angustiado y al igual que él lo hace, solo le sonreí como diciéndole que estaba bien. En ese momento me contó mi tía que él se había preocupado, que sintió desesperación porque nos alejamos mucho y el solo pensaba en nuestra seguridad. Pienso en si quizás de alguna forma conectamos y tal vez sintió la angustia que tuvimos al estar en la casa anterior y decidió buscarnos, después de eso solo le dijo a mi pareja que por favor manejará que él se iría caminando conmigo.

Recordé en ese instante de despedida una cita de Auge (2003), pensando en la última sensación que tenía sobre Armero: el abandono. "Lo más notable aquí, bajo el cielo gris de este atardecer de junio, era, en resumidas cuentas, una sensación de soledad y de abandono" (p.132). Me sentía así porque no quería dejar el pueblo, quería fundirme en él y ser del viento.

El recorrido terminó, fuimos nuevamente hasta el hospital, mi padre no dijo nada, solo me abrazó y yo solo sentía que me despedía de Armero, pero que no quería irme, sentía como las personas eran el suelo, la tierra, los árboles, la pequeña brisa que se siente en el rostro, el viento que mueve las copas de los árboles y que, en este caso cuando uno deja un lugar es como arrancarle a un cuerpo las raíces. Finalmente, un silencio profundo.



Afuera - Jenniffer Bernal - 2023



Llegamos al hospital que hacía de punto de encuentro, nos subimos al carro y nadie más dijo nada, solo la música sonaba, hasta ese momento me di cuenta que eran las 4 de la tarde y no sé en qué momento, para mí era medio día a lo mucho. Solo sé que ese lugar me atrapó y me detuvo en el tiempo. Nos fuimos escuchando música, y tomé la última foto que puedo jurar que no está editada, pienso que de alguna forma Armero también se despidió de mí, de nosotros.

Armero
José y Jenniffer Bernal
2023



¡Gracias!

Así termina el viaje Armero, llegamos a Ibagué, alrededor de las cinco de la tarde, con un hambre horrible y todos tratándonos de bobos porque recordamos que llevamos un almuerzo que habíamos preparado el día anterior y olvidamos por completo entre el afán de estar.

Volvimos a casa, descansamos, comimos y quisimos salir a conocer Ibagué, resultó que mi padre recordaba la casa en que vivieron cuando llegaron a Ibagué con mi abuela y tías, en el camino él decía: "todo está muy cambiado, ahora es mucho más grande". Durante el recorrido pasamos por unas calles muy feas no se veían ni personas de lo mismo peligroso que era y al pasar debajo de un puente mi papá recordó y contó como hace muchos años lo atracaron justo ahí.

"Yo la llevaba a usted en los hombros y a su hermana de la mano, mi mamá iba al lado y salieron muchos tipos en manada eso me esculcaron mientras me amenazaban con cuchillos, cuando uno de ellos me quito la billetera donde llevaba el producido de días de trabajo con el bus que yo conducía, su hermana se le aferró a la billetera y gritaba que no me robaran y que nos dejaran" (Relato de padre).

Yo no recuerdo eso, pero dicen que tenía quizás 3 o 4 años, cuando mi padre terminó de contar esa anécdota, giro por una cuadra muy cerrada y señaló que aquí era la casa, una casa de 3 pisos blanca con rejas, yo lo vi muy normal pero no pude tomar imagen porque era realmente peligroso, fue muy poco tiempo el que estuvimos ahí. Al devolvernó paramos en la iglesia principal de Ibagué, caminamos entre el comercio y luego volvimos a casa, mi papá me decía mucho que, si de verdad no recordaba la casa que yo ya la había visitado mucho tiempo antes, pero realmente no podía recordarla.

Así terminó aquel día, llegamos a las 12 de la noche y antes de dormir llamé a mi madre, le contaba como nos había ido, que habíamos hecho y le mencioné que habíamos ido a la casa a la que habían vivido en Ibagué y curiosamente mi mamá me dijo que como se veía la casa que si se conservaba. Yo seguía sin entender porque decían que yo me acordaba cuando no, y mi madre me dijo: Se acuerda que su prima X cumplía 15 años, y nos invitaron a la fiesta y por eso viajamos a Ibagué y nos quedamos donde su abuelita vivía.

En ese momento mi madre liberó un recuerdo, efectivamente había visitado la casa hace exactamente 13 años, no lo reconocí porque cuando yo fui la casa era como estar en un pueblo, era de una planta y tenía una cerca frente a la casa, estaba pintada color azul cielo y era larga, tenía un patio grande en el centro de la casa, era humildemente linda, recuerdo que la época en la que estuvimos yo salía por helados pero era como caminar por un pueblo, tenía una plaza a una cuadra, después de esa conversación con mi madre todo vino a mi memoria. Como lo señalo Halbwachs (2004), algo que quizás estaba a punto de romperse y mi grupo que es mi familia, mi marco social logró nuevamente unir ese lazo:

Cierto es que los acontecimientos excepcionales vuelven así a situarse en este marco espacial, pero porque en su momento el grupo tomó conciencia con más intensidad de lo que era desde hace tiempo y hasta ese momento, y porque ve con más claridad los lazos que le ataban al lugar, precisamente en el momento en que iban a romperse. (Halbwachs, 2004, p.134).

Claramente los lazos que nos ataban a este lugar era mi familia y su habitar en la casa que terminó de verlos crecer y entendí porque mi padre quería que fuéramos a Yundaima. Me parecía tan valioso como sutilmente mi papá me presentó su vida, me mostró inclusive la loma de Ibagué por la que se tiraba en su carro de balineras y cómo entre risas recordaba, valoro el hecho que no hubiera dejado pasar el más mínimo detalle en aquel día y recordé que mi tía durante los relatos mencionó algo sobre su carro.



Siempre carros - Jenniffer Bernal - 2023

Se acuerda en Ibagué Jaime, cuando hizo ese carro de balineras y se iban para la plaza a cargar mercado con Leonardo, ¿se acuerda de todo eso? eso también fue muy muy chévere. Nosotros tuvimos una infancia muy linda, que muchos quisieran tener y aunque después fue difícil, sí tuvimos una infancia muy bella. (Relato tía Teresa).

En la madrugada del lunes 16 de octubre nos acostamos, rendidos por dos días largos en el que el sueño había sido poco, pero la vida mucho. Ese día, al amanecer, fue más tranquilo, yo sabía que debía organizar todo lo que había podido recoger de los días anteriores, así que solamente guardé los archivos.

Aquel lunes lo dedicamos a estar esas últimas horas juntos, cocinamos, salimos a caminar, acompañamos a mi tía quien nos pedía que no nos olvidáramos de ella. Descansamos porque sabíamos que nos esperaba el viaje de vuelta, en la noche preparamos todo para volver a casa y al día siguiente salimos a las tres de la mañana, nos despedimos de mi tía con total e infinita gratitud.



Niñez - Jenniffer Bernal - 2023

Después de todo esto, creería que por el viaje y la complicidad que tuvimos mi padre y yo nos unimos más, parece como si nunca hubiéramos pasado por nada, sentía tanta paz, pero no todo había terminado para mí, debía sentarme y encontrarme con el viaje, con las imágenes que traje, con la parte que Armero me permitió traer.

Así fue como después de volver, estando sola en mi cuarto comencé a recoger esos pasos, fotografía tras fotografía, y en ese ejercicio me invadió la melancolía, sentí cómo mi cuerpo hizo el proceso de asimilación después de algo tan deseado y comencé a llorar desconsoladamente, pero no lloraba porque me sintiera triste, lloraba porque sabía que Armero había logrado lo que en cada llamado quería, recuperar el lazo paterno, recuperar la imagen que fue mi grieta y ahora mi catarsis, ahora es mi abrazo más profundo y reparador, saqué la ruina, sellé una grieta y lloré entre la nostalgia del recuerdo y el agradecimiento porque sé que lo logré y lo estoy logrando.

Quizás suene algo muy cliché, pero dentro de mi experiencia y la gran posibilidad de habitar la UPN pude entender que el verdadero aprendizaje y capacidad de analizar las cosas están la mayoría de las veces afuera, es aprender haciendo. Personalmente pienso que es en la práctica donde conocemos nuestras verdaderas capacidades, como resuelvo, que creo con esto, que surge del caminar, que surge del disparo de un lente en un espacio, cómo leo el contexto.

Viajar se convierte en un acto educativo, porque como ya mencioné aprendemos haciendo y lo primero a lo que acudimos es a la observación, es la lectura del contexto, y es aún más rica cuando acudimos al lugar teniendo ya una idea de él, pero aun sin saber de él es posible el aprendizaje, porque desarrolla la capacidad de explorar, de entender el porqué de ciertos comportamientos, lo que también causa en nosotros una experiencia pues estamos constantemente aprendiendo.

Es una nueva forma de ver las cosas, es convertirnos en investigadores como lo menciona Daza (2009) "el ser humano necesita dar rienda suelta a la sin razón, por un momento, valga la pena la aclaración, para despertar deseos, instintos, intuiciones, esta es una de las principales herramientas del investigador - creador" (p.90). Considero que es ahí, en ese dejarnos ir donde surgen los aprendizajes, como anteriormente señalé es una forma de crear nuevos discursos en las artes rompiendo paradigmas, nuevamente crear es educar, es aprender y si el conocimiento viene de afuera, junto a la práctica, a la experiencia, será aún más fuerte.



Ser creador - 2023

Rodando en un sueño



Mi juguete, mi sueño - Jenniffer Bernal - 2023

En algún momento dije que las grietas eran como un pendiente de la vida, en el que Armero me llamada sutilmente, quizás para finalmente atenderlas. De alguna forma, la tierra siempre me llamó, cuando habité aquel municipio perdí la noción del tiempo y lo disfruté porque las emociones que sentí estando allí me sumieron en lo que lograba observar. Fui del viento, de las hojas, fui del río, fui de los árboles y me convertí en Armero y quizás por eso perdí la noción del tiempo.

Caminar y escuchar cómo en cada paso crujían las hojas y de fondo las aves cantando a través del viento, me hizo entender por qué tanto amor, el porqué de la necesidad de ir y ver cómo era aquel reencuentro de mi padre con su tierrita, momento en el que, como sucedió en todo el viaje, no observaba a mi padre, sino que observaba al niño disfrutando de su memoria invadido por la nostalgia junto al placer de estar de nuevo allí. Mi padre me enseñó la perseverancia en ese momento, porque su forma de vivir y disfrutar su infancia siempre fue el aire libre y los carros.



Toda la vida - Jenniffer Bernal - 2023

Como ya es sabido, el carro era el juguete preferido de mi padre y hasta lo entiendo. Porque si usted, querido lector o yo, nos encontráramos de nuevo con el niño de siete u ocho años viviendo en un pueblo, cálido, próspero en el que al salir hay carreteras largas, vegetación extensa, el viento golpeando en las ganas de ser, de vivir y ser feliz, alejados del caos de una ciudad, también quisiera vivir conduciendo en carretera o pasearse por aquel lugar cálido.

Este encuentro de mi padre con su tierra fue tan significativo que él mismo sintió cómo la vida le decía "lo lograste". El haber vuelto en su propio carro y con la hija con quien quizás sostuvo la relación más compleja, pero ahora siendo unidos, modifica y reconstruye sus memorias. Pero todo esto habría sido imposible de experimentar si no hubiese sido por lo fotográfico, si no hubiese existido la pregunta ¿por qué solo una imagen? Por eso el fruto de esta investigación se convierte en fotografía, es tan importante como los relatos, como las memorias, porque gracias a ella surge la despedida a la ausencia.

Cuando hablo de despedida a la ausencia es porque cuando todo esto inició, yo no tenía nada, solo una imagen y la valiosa memoria mi padre, pero ambos teníamos una gran ausencia. Por eso sus relatos son igual de importantes que lo fotográfico, porque gracias a ello construimos una narrativa sobre el habitar la memoria, es así que para comprender la imagen en esta investigación es bueno volar y dejarse perder en el tiempo, es un poco de Armero, de la vida de mi padre, de nuestro sellar la grieta, de habitar la infancia y es que, de nuevo sutilmente, dentro de este ejercicio fotográfico y narrativo, comprendimos cómo nace otra metáfora: el carro.

ejercicio fotográfico y narrativo, comprendimos cómo nace otra metáfora: el carro.

Inicialmente, Armero era la metáfora para hablar de la mala relación con mi padre, entendiéndolo que ambos teníamos un vacío, porque comprendí cómo mi padre tenía una grieta en su vida con el municipio, un pueblo que fue fuerte y se quebró por la falta de atención y cuidado y eso nos ocurrió. Así que entramos en la metáfora, la vivimos y la modificamos hasta llegar a sus memorias de infancia, esto me concedió fluir en la escritura y lo fotográfico, ya que permitía conectarme con los relatos y la experiencia de mi padre en Armero y al estar allí, presentes, nos encontramos con el carro, el juego principal de infancia, aquel que le hizo escapar de la vida de un padre ausente y le creó el sueño de rodar entre los paisajes. Ahora el carro es la metáfora que representa su vida y las transformaciones, tanto así que mi padre dice que él es el carro.

Por esta razón y dentro de toda esta construcción que ha surgido, es importante recrear de la forma más parecida aquel juguete, con el que para mi padre todo empezó. Comenzamos buscando la materialidad, una caja de metal, un gancho de ropa, llantas, cartón, cabuya, alicates y puntillas. Le ayudé a conseguirlos y se los entregué y, como en el viaje, me miró y sonrió, se transformó totalmente. No sé cómo describir la sensación de ver a tu padre de 64 años concentrado, construyendo después de tantos años su juguete de infancia.



Remembranzas - Jenniffer Bernal - 2024

Tomó los alicates, rompió la lata y le hizo una puerta a la caja para que los pasajeros pudieran ingresar, el cartón lo dobló para ubicar las sillas, al gancho de ropa lo midió y partió en dos partes iguales para atravesarlas a la lata y en cada extremo ubicar las llantas. Se había encontrado un muñeco chiquito y dijo que era el conductor del carro, le abrió un hueco para poner la cabuya y poder jalar de él. Finalmente, se preguntó dónde guardaría las maletas de sus viajes y le hizo un baúl. Entre la gracia del ejercicio de construcción del objeto, recuerdo que le pregunté: ¿qué sintió ahorita al hacer de nuevo ese juguete? Y entre risas me respondió:

Yo me hacía unos camiones los hijuemadres, quien me va a creer que después de 64 años iba estar haciendo el carrito con el que empecé todo, esto es recordar viejos tiempos, yo duraba semanas haciéndolos en un taller que tenía mi papá y allá me metía y le sacaba las cosas para armarlo. Pero bueno hija, este carro que hicimos hoy es para usted, para que recuerde como empezó su papá y para que recuerde qué jugó con su papá como yo no pude (Relato de padre).

Comprendí a que se refería mi padre cuando dijo que, él era el carro. Él se ha transformado y este ejercicio significó para él darse cuenta cómo al recoger sus pasos ha cambiado tanto, cómo en cada rodar de los vehículos que ha usado ha sido una etapa de su vida, ha sido un buscar su propio ser, y ahora que tiene su consentido, es como si ya se hubiera hallado. Esto también despertó otras memorias, en donde me narró como construyó siendo más grande, un carro de balineras, otra versión de él.



Textura de la memoria - Jenniffer Bernal - 2024

Yo fui comprando las balineras, los parales, todo, y cuando me quedaba tiempito yo miraba unos carros ya hechos para hacer el mío, y veía que unos eran bajitos y por el peso se dañaban, entonces mi mamá tenía un amigo tallador de madera y le comenté la idea y le dije que yo había visto unos, pero se dañaban rápido. El señor me respondió: claro por el peso eso se daña. Él me dijo que me conseguía una madera de cedro para sostener bien el peso, y me lo hacía curvo para que le pudiera meter las llantas, y así fue, él hizo el paral bien fuerte y de resto ya lo construí, yo le puse todo, pero quedo fuerte yo le echaba tres bultos de papa a eso y no se dañaba y me iba con mi hermano leo encaramados en eso, a la dirección le puse un tuvo para que no se trancara, le puse las balineras una arriba y la otra abajo, le puse pedazos de llantas para frenarlo, dos rodamientos para que girara (relato de mi padre).

Hoy en día mi padre, un adulto quien ha dado su vida por los carros, sin saberlo, creó un diálogo de memorias quien hace surgir "la importancia por preguntarse por cómo recordamos, de qué manera recordamos, por qué recordamos y qué relación hay entre la memoria de las experiencias personales y los objetos con los que hemos tenido algún tipo de relación" (Rendón, 2015, p 145). Por eso, la relación del objeto con la experiencia personal de mi padre se debe al convertir aquel objeto en parte de su vida, a no olvidarlo, pero sí resignificarlo, lo que causó también comprender la forma en que mi padre recuerda y es a través del carro que, aunque no es una memoria lineal, contiene una narrativa y una temporalidad a través de él.

Situándome nuevamente en el juguete de infancia, durante los relatos de mi padre, concuerdo con la idea de Rendón (2015) al señalar que “los juguetes son detonantes de recuerdos, y en esta medida podemos comprender como objetos dejan huellas, sensaciones o recuerdos profundamente implantados en la memoria de un sujeto” (p.152). De esta manera, se entiende que el juego de infancia de mi padre trascendió durante todos estos años que aún hoy en día esa huella de aquel objeto está presente en él y es algo que se implantó no solo en su memoria si no en su cotidianidad.

Personalmente no puedo pensar en ese juego de la infancia de mi padre, en él construyendo el carro, su objeto preferido, sin pensar antes en Armero, porque cuando yo decido pensar en la infancia de mi padre, me remite a este municipio. Y al pensar en el municipio pienso en la única imagen, en lo fotográfico y, claramente, en todo el proceso pienso en mi padre.

Transitar en la metáfora de Armero, del carro, de lo fotográfico, de la vida de mi padre y parte de la mía, del resarcir el lazo paterno, como expresión creativa, significa todo para mi padre y para mí, es una reconciliación con la vida y la memoria. Por esta razón todo esto se transformará en un altar a la infancia y vida de mi padre en Armero, a sus memorias y nuestra relación, el resultado de la catarsis de un viaje, en el que busco ambientar un espacio con lo natural, con el transitar que pudimos vivir junto a él en Armero, donde pueda ubicar parte de las fotografías que permitieron esta reconstrucción y el carro que claramente fue el encuentro final con mi padre.



Un viejo amigo - Jenniffer Bernal - 2024

Apreciado lector, a continuación, podrá disfrutar de las memorias de mi padre, del juguete y nuestra reconciliación a través de muestras fotográficas. Es claro que la imagen cumple un papel esencial en esta construcción, pero también lo es la recreación del carro, al convertirse en la metáfora de mi padre, por esta razón lo que podrá observar es el resultado creativo de todo el proceso investigativo, el cual corresponde a la "puesta en escena" convertida en altar a la infancia.



Como ya mencioné, el pensar en un altar a la infancia, es también recrear una parte de Armero.

El tronco es la alusión más cercana del árbol que mi padre recuerda frente a su casa y con el que jugaba a colgarse: Las hojas metaforizan el caminar y transitar a lo largo de la investigación creación.





Las luces como velas para el altar son ese momento en el que la fotografía y el relato me fueron guiando. Es la forma más respetuosa de representar e iluminar la memoria de mi padre, el iluminar es lo fotográfico ayudando a mi padre a recordar, es como cuando buscas algo en la oscuridad y no lo ves hasta encender la luz, los recuerdos de mi padre estaban ahí y lo fotográfico fue su luz para encontrarlos.





Frecuentemente pensaba el modo más adecuado para exponer lo fotográfico sin salir de la intención de ambientar, de continuar lo más natural este proceso creativo. Por esta razón la fotografía se evidenciará a través de troncos. Cada imagen seleccionada sostiene la intención de dar cuenta de mi padre volviendo a su tierra, del viaje reencontrándonos con su infancia, las vigas de su casa, de su sentir en una carta, del lazo paterno, es la narrativa desde lo fotográfico.



Nos encontraremos con la fotografía original con la que todo empezó, en algún momento mencioné que fue la piedra de mi camino, esa que se mantuvo; y la que transformó mi vida. En el altar observaremos piedras evocando parte de la tierrita, ese elemento fuerte que desde sus pedazos transforma y reconstruye, como lo hizo aquella única imagen conmigo.

Cada elemento que se muestra en estas imágenes reúne aspectos importantes de la investigación-creación, inicialmente pensaba que el fruto de esta creación sería lo fotográfico y aunque así fue, lo lindo de la investigación es darte cuenta como en cada paso, cada piedra, tronco, hojas, descubres nuevas cosas. Toda esta transformación de la idea fotográfica en altar hace parte de los hallazgos creativos que pude obtener en este transitar que finalmente se convierte en el fin de la ausencia.

A lo largo del documento he tratado de mencionar, que tiene o en que aporta a lo educativo: lo metodológico del proyecto, la memoria, lugar de memoria, lugar - habitar, lo fotográfico y en la mayoría he coincidido en el decir que la experiencia que me permite cada concepto desarrolla un eje creador, como también ya he mencionado que para mí el crear es un acto educativo

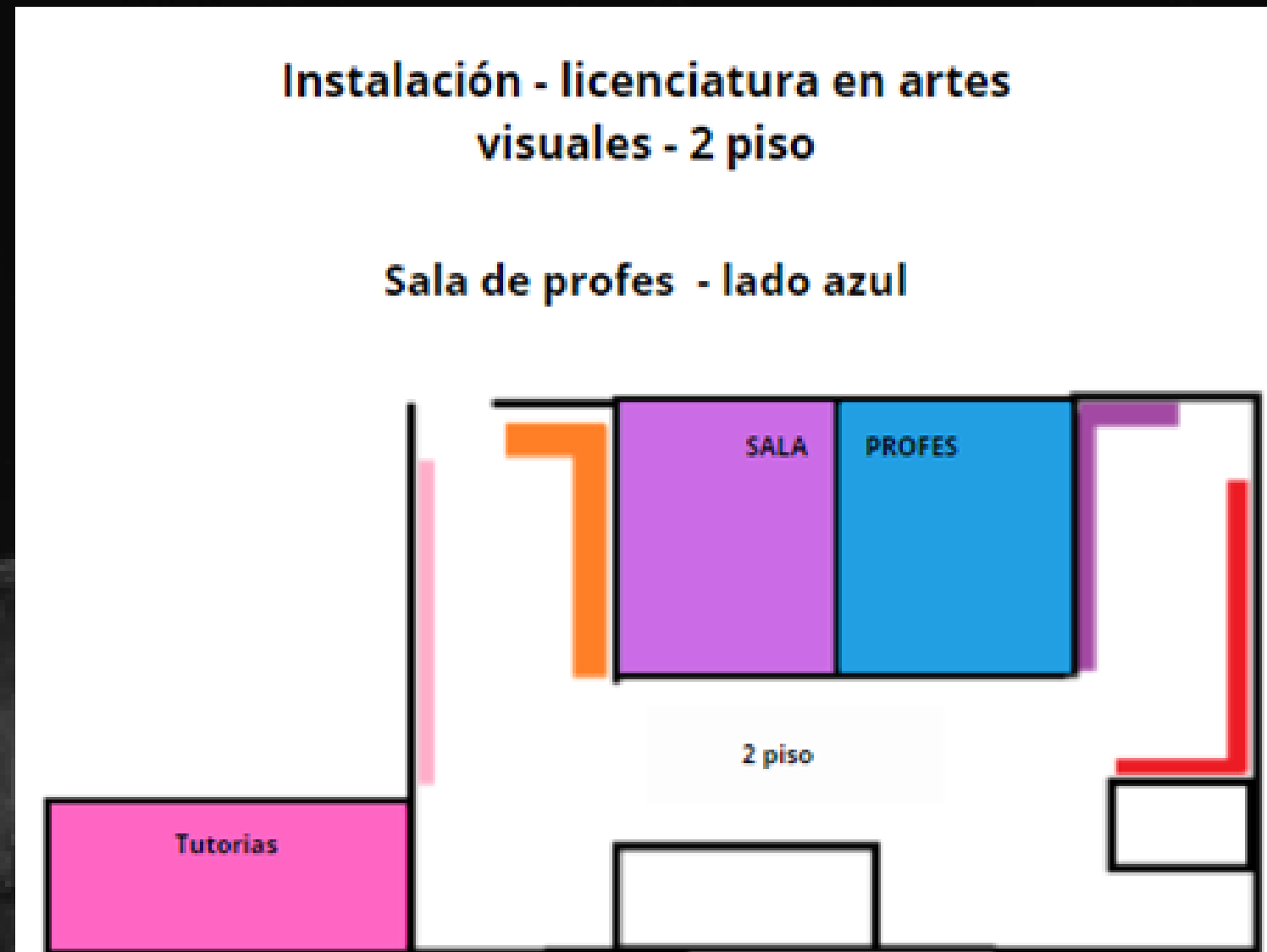
Pero en este punto de la investigación donde la pregunta es ¿Cómo crear es un acto educativo? Me lleva a recordar cuando todo comenzó, pues yo partí de la ausencia, y crear para mí fue nacer de nuevo permitiéndome explorar los diferentes puntos de vista lo que me ayudo a construir lazos fuertes, donde a través de la práctica aprendía más y más, crear para mí es atreverme, construir y deconstruir.

El reflexionar de cada concepto formó una investigadora creadora con una conciencia diferente con la capacidad de buscar herramientas que me posibilitaran ese encuentro que anhelaba. Debo mencionar que crear es también el descubrir, a medida que avanzaba con esta investigación y en cada hallazgo que obtenía comprendí como se marca un antes y un después. Nosotros fuimos unos antes del viaje y otros después del viaje Armero, nos convertimos en parte de la creación, también fuimos detonante y catarsis, por eso menciono que todo fue una amalgama, dando como resultado esta creación un altar a la infancia de mi padre.

Así que crear es un acto educativo al permitirme surgir, al explorar, al construir y deconstruir, al descubrir, al innovar o querer conservar, y al darme cuenta que más allá de crear existe la posibilidad de conocer el sueño de vida, como pasó con mi padre, quien en medio de todo el desarrollo comprendió y desde su corazón habló con su tierrita diciéndole que lo logró. Crear es educativo porque posibilita, aporta y transforma.

Resultado De Sustentación

El montaje se realizó en instalaciones de la licenciatura en artes de la universidad pedagógica



Espacio de montaje - Jenniffer Bernal - 2024

El día de la sustentación, luego de adecuar el espacio con todos los elementos ya mencionados, agregué un sonido que fue grabado directamente desde Armero, del crujir de las hojas, el canto de los pájaros, el viento soplando en las copas de los árboles, con el fin de complementar una experiencia plurisensorial, transportando de algún modo a los acompañantes a la tierrita, con la intención de crear una experiencia estética que permitiera emerger la memoria de cada imagen, sonido, olor y tacto. Este es el resultado de un proyecto realizado desde el amor, desde un viaje fotográfico por las memorias, un trabajado desde la co-creación junto a mi padre.









Sustentación -Jenniffer Bernal - 2024



Sustentación - David Ramos, Martin Kanek, Eduardo Rincón,
Jenniffer Bernal - 2024 - foto Cristian Daza

Quisiera poder transportar en este escrito la emoción, la alegría, los nervios, las sensaciones provocadas en este momento en el que pude finalmente hablar de toda esta experiencia. El cómo cada autor leído me permitió abrir mi pensamiento y seguir caminando. Aquí apreciado lector esta observando el momento de sustentación, imágenes donde cada pieza montada es la clave para este altar para mi padre, que también es un homenaje a su dura infancia, a nuestro resarcir del lazo paterno, aquel día mi padre no pudo estar presente por motivos personales, sin embargo, siempre estuvo desde el olor, aquel juguete y sonido de las aves y claramente en cada imagen y relato en el que se logro construir un tejido narrativo y conceptual, evidenciar el dialogo de la investigación autobiográfica y la poética de la habitabilidad en un territorio como Armero, del que emerge una articulación y convergencia entre la investigación-creación, teoría-practica y anécdota-concepto.

Fin de la ausencia.



Al final - José Bernal - 2023

En este transitar viajé al pasado y me permitió volver al presente cargada de la vida que me faltaba es decir las memorias junto a mi padre, esta experiencia deja en mi corazón el aprendizaje más grande que he podido tener: salir al mundo lleno de volcanes, arriesgando todo y saber que lo lograste es lo satisfactorio. Llevo en mi interior un suspiro de alivio atravesado de llanto, que de no ser por mi curiosidad de niña no estaría viviendo esto que aún no termino de superar. Siempre nos preguntaremos el porqué de las cosas sin saber si será resuelto, a mí me sucedió, me pregunté hace muchos años y solo hasta ahora entiendo y siento que cierro un ciclo, que me quedo en paz por como aconteció todo. Agradezco infinitamente a esta investigación por permitirme ser, por no trancar mi camino y, al contrario, siempre mostrarme que hay algo más.

Sobre mi interés de investigación pienso que ocurrió de la mejor forma, entendiendo que escuchar es un privilegio, que la vida lo es y que cada persona es un mundo y Armero después de tanto seguirme creó un puente entre mi padre y yo. Juntos aprendimos, escuchamos la vida y esto nos permitió entender la importancia de evocar la memoria, la importancia de, a veces, olvidar para que al recordar de nuevo exista, el asombro que el tiempo nos regala, incluso la importancia de un objeto para recordar, como en el caso de mi padre para describirnos, construirnos o, como nos sucedió, para volvernos metáfora e identificarnos con ella. En cada palabra de mi padre, en cada capturar de la fotografía cimentamos un lazo tan fuerte que nos concedió la dicha de abrazar el recuerdo que creíamos perdido, o la ausencia que se iba marchando poco a poco. En cada andar por Armero, cuando nos perdimos en el tiempo, comprendí la necesidad de detenerse y valorar sin importar. Este transitar me recordó una y mil veces la perseverancia y, junto a ella, un poema de Neruda que dice:

Yo no voy a morirme. Salgo ahora, en este día lleno de volcanes hacia la multitud, hacia la vida. Aquí dejo arregladas estas cosas... me quedo con palabras y pueblos y caminos que me esperan de nuevo, y que golpean con manos consteladas en mi puerta (Pablo Neruda, S.f).

Me queda el relato, la imagen, la memoria, la experiencia, mi padre y un sinfín de suspiros convertidos en creación, en sentir y crear entre el olor a madera, hojas frescas y el gozo de la luz tenue que me remiten de nuevo a esta experiencia y, especialmente, el descubrirme en cada fotografía que pude capturar. Me queda el poder estar ante la inmensidad tras el lente, entendiéndome como investigadora y creadora de narrativas, de metáforas, de lo que no estaba, esto fue lo más gratificante.

Pero a la grieta que surgió después de tanto esculcar dentro de la memoria sobre ¿cómo situar las memorias de la infancia de mi padre en relación con lugares habitados en Armero?, logramos hacerlo al volver a la tierrita, porque estar allí fue el detonante a esos recuerdos, a los juegos de infancia de mi padre, habitar le permitió sentir que aquel juego de infancia nunca se fue que, al contrario, se transformó siguiéndolo cada día de su vida en forma de sueño. Justamente, al volver a Armero entendimos que mi padre cumplió ese sueño, estas memorias se sitúan en la imagen, en cada narración, en el ejercicio de recreación de aquel juguete de infancia y, como cierre, la realización de un sueño.

Pero tras todo esto la reconciliación con sus memorias hacia su tierra, el refuerzo de mi lazo paterno, mi reconciliación hacia la ausencia de la imagen, por eso nos permitimos caminar entre las hojas del suelo de Armero como símbolo de gratitud y reconciliación.

Es por eso que esta investigación-creación inicia con la grieta, aquella en la que me permito preguntarme y comprender cómo fue que todo empezó, pero más allá, provocó entender eso y es que lo que yo creía que era una grieta mía, en realidad era una grieta en mi padre, que inició con una mía. Es en la escritura que logro comprender que yo ya las había sellado y en ese avanzar reconocí las de mi padre, con su tierra y su infancia, en este apartado aterricé en la realidad, no era yo era mi padre y aquí lo entendí.

Cerrar la grieta me facilitó un poco el modo de hacer, me hizo ver en donde empecé y cómo haría para lograr situar la grieta de mi padre, me permitió hallar más cosas que surgieron por otras, cómo de la fotografía a el relato, del relato a la creación de metáforas y recreación del juguete más todas las enseñanzas y reflexiones que me concedió este proceder que no fue fácil, pero si bastante valioso.

La Acacia es un capítulo demasiadopreciado, pues sin él no tendría el sentido que tiene esta investigación creación. A decir verdad, disfruté construirlo, porque como en algún momento mencioné, mi guía detrás de esta investigación, a quien le debo mucho por hacerlo posible, "esta construcción es un salpicón" entre la escritura, la imagen, el relato y la teoría. Haber podido escribir como si hablará hace parte de esto, porque demuestra la forma en la que comprendí cada teoría de cada autor mencionado, de los que disfruté leer y conflictuarme.

La acacia consistió en un diálogo entre la memoria, el lugar de memoria, el lugar-habitar y lo fotográfico, aquí me permití conocer la realidad tras cada relato, tras cada paso que dimos y entender por qué de muchas cosas, como reflexionar ante el lugar, el apreciar la memoria, comprender por qué es un lugar de memoria y cuándo lo es, especialmente hallar mi sujeto creador y el detalle de las memorias de mi padre a través de la fotografía.

El viaje fue y será mi momento más atesorado y quizás el de mi padre también, donde fluimos en la exploración y nos desconectamos del llamado mundo real y nos dejamos llevar, tal cual como surgió nos brindó las herramientas, la conciencia, la nostalgia y el regocijo. Disfruté tanto aquel llamado porque tal vez ya iba consciente que no iba por mí, sino por mi padre, por nosotros, porque tenía una guía y la conceptualización, por eso me permití sentir porque, de algún modo, sabía lo que significaba; en este apartado es cuando surge la metáfora de mi padre: su carro. Aquí es la reconciliación, es la catarsis dentro de la imagen y del relato, del habitar, es la luz para avanzar en lo que nos faltaba de camino.

Rodar en un sueño es la reflexión de la creación que manteníamos desde un inicio con cada fotografía, con cada relato, es el encuentro de un hombre con el niño que fue para convertirse en sueño hecho realidad.

En este punto de la investigación comprendí que cada elemento que lo hacía posible era importante, aquí surge el altar a la infancia de mi padre en Armero, cada hoja, cada tronco hace parte de la memoria y cada imagen es una respuesta a la ausencia que nos invadía, pero el elemento que culmina esta creación es la reconstrucción del juguete de infancia. Rodando en un sueño es un encuentro frente a frente con lo que logramos recuperar y el respeto que queremos conservar de Armero; por eso, en este montaje, fue importante que cada elemento que lo constituye sea natural, como el municipio, construimos nuestro propio espacio Armerita, nuestro lugar memorativo que, como señala Dimas (2023), "el lugar memorativo efectivamente tiene la capacidad de ubicar al acontecimiento en el discurrir del tiempo, de emplazarlo en la sucesión con otros acontecimientos"(p. 210). Por eso la intención de ambientar el espacio y hacer alusión a esa memoria que rescatamos, es ubicar una parte de Armero, pero emplazado con la infancia de mi padre.

El fin de la ausencia es donde concluyo y cuento un poco cómo me fue. Apreciado lector, pese al cansancio mental que conlleva una investigación o quizás la crisis que provoca cómo empezar, el no entender qué pasa y por qué, lo volvería a hacer. Es indescriptible todo lo aprendido y afortunadamente es algo que no nos pueden arrebatar, aquí reflexiono un poco sobre como termina cada construcción que surgió. También debo mencionar que espero haya disfrutado, igual que yo, esta lectura y el paso por cada imagen y narrativa, que hubiera logrado caminar junto a nosotros en este viaje y sonreído ante el humor de mi padre o su forma de ver la vida. Espero haya sentido un poco de la emocionalidad que produjo esta investigación-creación.

Debo atreverme a mencionar que al comienzo no sabía qué hacía, ni lograba comprender mi tipo de investigación, he de ser sincera porque gracias a ello entendí, que si no lo sabía era porque ya me encontraba creando entre la fotografía y el relato. Esto lo comprendí gracias a mi guía, es decir mi tutor quien valido lo que sentía en ese momento y lo transformó.

Mi proceso de creación comenzó con la ausencia, pero concluye en la construcción y reflexión más grande que ni yo pude imaginar, esta creación me concedió la fortuna de ver la vida desde otro punto de vista, en el que construí lazos más fuertes y me permitió saber de lo que soy capaz como investigadora-creadora, de apreciar los lugares y las memorias, comprendí cómo cada experiencia transforma y aporta un aprendizaje significativo.

Reflexionar a este aprendizaje ha sido gracias al trabajo docente que, a lo largo de mi formación, como futura educadora, pude vivir. Aprendí y considero importante la educación artística visual para generar sensibilidad en la que podemos hacer uso de la experiencia enriqueciendo proyectos. A lo largo de esta investigación he hablado del reflexionar por lo que sé que la educación artística me permitió comprender y desarrollar mi pensamiento creativo, por esta razón considero que esta investigación-creación cumple y aporta al campo de la educación artística desde el desarrollo del conocimiento y prácticas que potenciaron la sensibilidad, la experiencia y lo creativo, transformando relaciones -como en nuestro caso- con mi padre, donde el resultado fue expandir capacidades reflexivas y creativas por medio de manifestaciones visuales como la fotografía, la escritura, la recreación del juguete y creación del altar a la infancia.

De este modo, también surge un aporte importante a mi casa por estos años, la LAV (Licenciatura en Artes Visuales) el lugar que me enseñó y contribuyó a mi formación docente y como persona, del que aprendí a cuestionarme y a, como decía un profe cuando inicié mi carrera, “no tragar entero”. A esta casa que me dio el regocijo de la enseñanza, le apporto desde mi cuestionar, desde la experiencia, sensibilidad, el análisis y la reflexión, desde el unir cada uno de estos conceptos para comprender y ser más consientes en pro del aprendizaje y la creación, permitiendo surgir raíces que a cada persona que transite por este hogar le servirán como guía para la construcción de futuras investigaciones.

A la línea de investigación Di-sentir: convergencias entre arte, política y educación, que me acogió y me permitió entender el arte en y para la memoria, principalmente, ya que fue el eje donde me situé y aprendí cómo desde lo transdisciplinar hay un aprendizaje que surge desde la conjunción de diferentes espacios del conocimiento, la participación, el diálogo y el pensamiento creativo. Dejo un aporte importante desde mi investigación-creación el transitar que mantuve descubriendo las grietas, porque allí es donde inicia el modo en que se manifiesta mi creatividad; apporto desde la creación narrativa por medio de la fotografía y el relato de mi padre, acompañadas de mi reflexión y creación metafórica que permitió la reconciliación de una memoria ausente, contribuyendo a la reflexión de nuestros sentires y desde prácticas relacionales que posibilitaron el encuentro y la evocación de memorias, reconociendo aprendizajes que facilitaron el desarrollo de esta investigación-creación.

A mi padre quien me acompañó, desde el fondo de mi corazón, me queda el amor a su vida que, aunque se sabe no fue fácil, siguió adelante y sin detenerse se permitió volver. A él le dejo consignadas las memorias de su infancia de manera tangible y, desde la alegría de ser niño, una vez más, para él es cada imagen, cada paso que dimos en esta investigación y en memoria a él, un altar a la infancia, un reflejo de cómo este proceso de enseñanza y aprendizaje reconstruyeron y aportaron. Dejo a él la experiencia de volver nuevamente a su tierra, de reconciliarse con ella, del habitar su memoria, pero debería decir que el aporte me lo deja él a mí al ser perseverante por su sueño, a la paciencia que los años le han dado para enfrentar sus situaciones más duras. En conclusión, le dejo un lazo paterno fuerte que, a pesar de los quebrantos, no repetiremos lo vivido en el pasado.

Finalmente, de mí para mí, como futura docente la alegría de superar, solo yo sé cuán difícil es investigar sobre este tema, porque quería conservar una intimidad. Realmente para mí dejó el entender que reconocer esta grieta fue el ejercicio más importante, aportando a mi reflexión docente, en el que, si yo logré desarrollar la capacidad de sellar esta grieta, es decir permitirme vivir esta experiencia, puedo tomarla como ejemplo para futuras pruebas de la vida y de mi labor como docente.

A lo largo de mi carrera he comprendido que no todos somos los mismos, pero que desde el diálogo podemos construir bases que permitan la creación. He vivido experiencias en comunidades con contextos complejos, en donde sé que desde mi experiencia y el escuchar puedo aportar algo en sus vidas, como también me he visto enfrentada a problemáticas que yo no imaginaría. Sé que cada paso por estos contextos han sido un aprendizaje para mí, por lo que debía probar con algo desde mi interior y por esta razón decidí lo íntimo. Me quedo con la enseñanza más grande porque al permitirme ser, exploré todo el conocimiento que he podido adquirir y ahora que se culmina este proceso creativo comprendo que, como licenciada, estoy resignificando una experiencia en torno al pasado.

En esta investigación-creación, lo pedagógico se sitúa desde un aspecto amplio, es decir que todo este proceso ha sido un ejercicio educativo más que pedagógico, en este caso surgieron subjetividades aparte de la mía, como la de mi padre y la de la tía que nos acompañó en el viaje. En este ejercicio de resignificación de la experiencia se transformaron estas subjetividades en relación con lo vivido. Por ejemplo, junto a mi tía reflexionamos el modo de ver la fotografía, yo buscaba la imagen para reconciliar, evocar y evidenciar, pero para mi tía era la forma en que habitaba el pasado, era la puerta que le permitía volver a su tesoro, y como ella mencionó, para mi abuela quien destruyó las imágenes en las que salía mi abuelo al fallecer, era el modo en como recordaba desde su corazón, no necesitaba una foto para hacer memoria. Mientras que para mi padre cada imagen es el modo como ratifica el refuerzo de la relación con sus hijos.

Ahora para mi padre su pasado no es el mismo, porque al volver a su experiencia en Armero, resignificó sus lugares de infancia, la casa, la plaza, la iglesia, el parque, su barrio. Con cada imagen que lo punzó (como lo dice Barthes) descubrió su lado creativo pues desde la creación circula lo educativo. Todos los días aprendemos algo y mi padre se permitió fluir en la escritura, crear composiciones fotográficas y se demostró a sí mismo que lo logró y cumplió su sueño.

No puedo decir que ahora mi relación es perfecta, él es terco y yo de temperamento fuerte, pero gracias a este volver, logramos enraizar una memoria y reforzar nuestro lazo, haciendo evidente el cariño y la preocupación por el otro. Así como en un pasado yo no podía convivir con sus actitudes, hubo una transformación y modificación del pensamiento del que surgieron aprendizajes y preguntas como: ¿qué aprendemos de la memoria?, ¿qué aprendemos de esos ejercicios de revisión del pasado? La experiencia nos respondía: no es algo que aprendamos, es algo que se vive, se comprende, se modifica y resignifica a través del mirar atrás y continuar.

Por eso considero importante señalar que este proyecto no busca ni se centra en generar procesos para diseñar metodologías a partir de enfoques teóricos, este proyecto busca la producción de conocimiento, como menciona Monroy (2011):

La producción del conocimiento utiliza la creatividad y la imaginación en el proceso solución de problemas, seleccionando las circunstancias más apropiadas, y probando diversas posibilidades. Así mismo, los problemas de la vida cotidiana requieren de la creatividad para su solución. Por esta razón, el cultivo y el ejercicio de la creatividad, así como el uso de la imaginación, deberán constituirse en ejes fundamentales en los sistemas educativos, para la formación integral del ser humano (p.325).

Podría mencionar que el aporte a lo educativo, desde mi postura docente, está en generar la conciencia, reconocer lo que no se ha reconocido o sentido para remediar por medio del hacer, como en mi caso por medio del relato, la fotografía y la memoria para contribuir al refuerzo de la relación entre artes y educación, desarrollar subjetividades a través de la resignificación de experiencias. Como señala el grupo de investigación Praxis Visual:

En el campo de la educación en artes visuales y de la educación artística en general es clave recuperar los espacios de incertidumbre, de silencio y escucha para darle cabida a las expresiones espontáneas, al acontecimiento y la posibilidad de reconocer a los aprendices como agentes de saber; sujetos propositivos (Cuadros, et. al., 2018, p.23).

Gracias a la vida, junto a mi padre resignificamos y recuperamos una memoria ausente.

-
- Halbwachs, M. (2002). Fragmentos de la Memoria Colectiva. En Athenea Digital. Revista de pensamiento e investigación social (Vol. 1, Números 2). <https://doi.org/10.5565/rev/athenead/v1n2.52>
 - Halbwachs, M. (2004). La memoria colectiva. Prensas de la Universidad de Zaragoza.
 - Halbwachs, M. (2004). Los marcos sociales de la memoria. Anthropos Editorial.
 - Jan Herdlicka, el fotógrafo de la memoria. (s. f.). de https://www.vozpopuli.com/altavoz/cultura/fotografia-jan_herdlick-berlin-alemania-memoria_0_626337375.html
 - Jelin, E. (2002). Los trabajos de la memoria. siglo XXI de España editores, s.a.
 - La praxis visual como campo de investigación (2018) grupo de investigación: praxis visual 1º ed. universidad pedagógica nacional. De chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcgltclfindmkaj/http://repository.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/9342/CIUPLibro%201%20final.pdf?sequence=1&isAllowed=y
 - Las artes y las políticas de conocimiento: tensiones y distensiones (2014) Javier gil Marín y Víctor Laignelet Sourdis, Ediciones Silueta
 - Mahecha, O. D. (2003). Debates sobre el espacio en la geografía contemporánea. Univ. Nacional de Colombia.
 - Neruda, P (s.f) poema "voy a vivir" de <http://belloterosporelmundo.blogspot.com/2018/06/1949-voy-vivir-poema.html>

-
- Nora, P. (2008). Pierre Nora en Les lieux de mémoire. Ediciones Trilce.
 - Pallasmaa, J. (2016). Habitar. editorial gustavo gili, s.a.
 - Ramos Delgado David (2021) Impluvium: lugar perdido lugar encontrado. universidad nacional de Colombia
 - Revista de artes visuales errata: pedagogía y educación artística (2011) Javier Gil / 130 - 147. De <https://revistaerrata.gov.co/edicion/errata4-pedagogia-y-educacion-artistica>
 - Ricoeur, P. (1999). La lectura del tiempo pasado. arrecife producciones, s.l.
 - Serna Dimas, A (2023). "el lugar memorativo como forma simbólica". en: piedra, ficción, memoria. etnografías del lugar memorativo. Bogotá: doctorado en estudios artísticos - universidad distrital francisco José de caldas, pp. 210-239.
 - Silva, A. (2012). Álbum de familia. sello editorial universidad de Medellín.
 - Suárez Guava, L. A. (2009). Lluvia de flores, cosecha de huesos. Guacas, brujería e intercambio con los muertos en la Tragedia de Armero. Maguaré, (23). <https://revistas.unal.edu.co/index.php/maguare/article/view/15058>
 - Tuan, Y.-F. (2007). Topofilia. editorial Melusina.
 - Vázquez, F., & Sixto, F. V. (2001). La Memoria como acción social. Paidós Ibérica Ediciones S A.
 - Yori, C (2007) del espacio ocupado al lugar habitado: una aproximación al concepto de topofilia. revista barrio taller, pp 47-64